

Asociación Galega de
Amigos do Camiño de Santiago
(AGACS)

www.amigosdelcamino.com

libRedón

Publicación da Asociación Galega de Amigos do Camiño de Santiago

ANO 2025 · Nº 39

10€



1º premio
XXV Concurso Fotográfico AGACS 2025.
"Donde la niebla guarda los pasos olvidados".
Jesús Manuel Rodríguez Falcón.

3º premio XXV Concurso Fotográfico AGACCS 2025.
“Camiño do Norte”.
Ignacio Cagigas dos Santos Cruz.



A principal actividade do presente ano foi a celebración, os pasados 14, 15 e 16 de marzo, do Encontro de Hospitaleiros de AGACS, no Mosteiro de San Martiño Pinario en Compostela. Foi un encontro moi emotivo e un homenaxe aos nosos hospitaleiros, onde podemos debater, escoitalos e entre todos chegar a acordos para mellorar o funcionamento dos nosos albergues e a hospitalidade tradicional que podemos ofrecer aos peregrinos.

Tamén hai que destacar a celebración, os pasados días 24, 25 e 26 de maio, en Malta, da II Asemblea Xeral Ordinaria da Federación Europea de Asociacións de Amigos do Camiño de Santiago (CEC), co lema “O sentido está no Camiño”. Contou coa participación de 25 Federacións e Asociacións Xacobeanas de 18 países, entre elles por parte de España, a nosa Asociación AGACS, que presentou unha exposición, con diapositivas en español e inglés, na que explicamos o noso traballo cos peregrinos a través dos nosos albergues de hospitalidade tradicional de donativo.

Finalmente, comunicarvos que antes de finalizar o ano, esperamos renovar o Convenio co Concello de

Corcubión, referente o Albergue de San Roque, por un prazo de catro anos, similar ao asinado o pasado ano 2024 co Concello da Rúa.

Xa queda pouco para rematar o ano e desde o Xacobeo xa están traballando polo vindeiro Ano Santo 2027 e dende logo AGACS vai seguir apostando pola hospitalidade tradicional de donativo, atendida por hospitaleiros voluntarios e a defensa dos valores fundamentais do Camiño, como son: a espiritualidade, a solidariedade, a austerdade, o altruísmo e a xenerosidade.

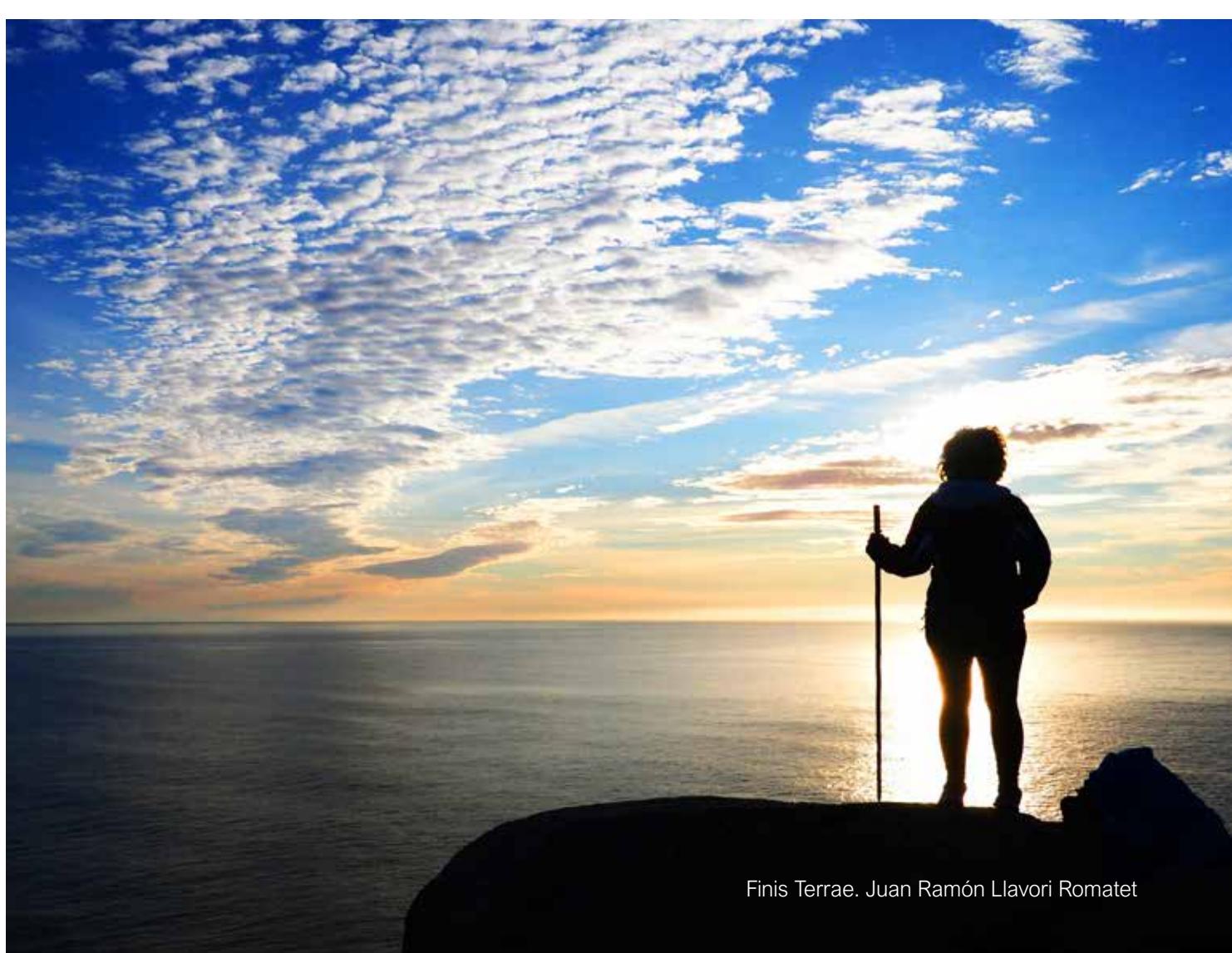
Sempre no Camiño

Ultreia et Suseia

Ultreia et Suseia Deus adiuva nos Bo Ca- miño!

Manuel López Vázquez

Presidente de AGACS



**3**

Editorial

Manuel López Vázquez

AGACS en varios frentes

**6**

Encuentro

Hospitaleros AGACS.

Nieves Martín Llonch

**13**

Camiño Limpo.

Manuel López

**14**

II Asemblea CEC

Malta . Manuel López.

**16**

700 anos da

Peregrinación da Rainha
Santa, Isabel de Portugal
(1325-2025). Rafael
Sánchez Bargiela**20**

Caminando polo mundo.

Alfonso Ferreira.

Miscelánea

24

Poemas en Fisterra.

Alexandre Nerium.

**26**

O viño e o

Camiño de Santiago.

Francisco Singul.

**31**

O Camiño do Val de Maia.

Pablo N. Sanmartín López

**37**O Camiño de Santiago,
unha experiencia
única e irrepetible.

Enrique Banet.

**40**El Camino de Santiago en
Rumanía : una reconexión
con la Ruta Sagrada y
Proyecto “ Camino para
Niños” Ion Nicolae.**48**

De Fene a Compostela: :

O Camiño segundo Miguel
Doval Marco Vélez Barreiro.**56**

Sárria: parada e porta.

Xaime F. López Arias.

**58**A Cega de Miranda y
los músicos andantes.

Ricardo Polín.

SUMARIO

www.amigosdelcamino.com

2025



Crítica de Libros

77

Os libros que atopei no meu faiado. Tino Chao



desde SANTIAGO

83

"Un año en Compostela". Mario Clavell

Concursos AGACS

64

XXIV Concurso Literario AGACS 2025. Primeiro premio "Caminando juntos". Martín Martínez Sevilla.

67

XXIV Concurso Literario AGACS 2025. Segundo premio "Pedro y el Camino del Vino". Sebastián Tugores Ramis.

69

XXIV Concurso Literario AGACS 2025. Terceiro premio "Ida y vuelta". Lourdes Aso Torralba.

72

XXIV Concurso Literario AGACS 2025. Cuarto premio Accésit "El brujo de Bargota". Miguel Ángel Gutiérrez Naranjo.

74

XXIV Concurso Literario AGACS 2025. Quinto premio Accésit "On-Off". Lourdes Aso Torralba.

Agradecemos a participación activa dos concursos de fotografía e literario que como cada ano nos pon na difícil situación de ter que decidir entre imaxes e escrituras magníficas.

Ata o ano que ven amigos!



Encuentro hospitaler@s AGACS

por Nieves Martín Llonch

Santiago de compostela

La Asociación Gallega de Amigos del Camino de Santiago (AGACS) atiende en este momento tres albergues de peregrinos en los que ofrecemos hospitalidad tradicional a los peregrinos y peregrinas que acuden a descansar después de su jornada en el Camino, y estos tres albergues son atendidos por un nutrido grupo de hospitaleros de toda España; concretamente en este momento hay 54 personas que ofrecen su tiempo y su energía para atender nuestros albergues. Lógicamente, muchos de estos hospitaleros pueden no conocerse entre sí, pues apenas coinciden en alguna ocasión al llegar o al marchar del albergue. Y en AGACS llevábamos tiempo queriendo ofrecerles a todos y todas la oportunidad de conocerse y compartir un buen rato juntos.

A lo largo de una quincena pueden surgir dificultades o distintas

situaciones que pueden ser abordadas de muchas maneras, y cada cual lo resuelve como mejor le parece. Desde la Junta Directiva se intenta que los albergues estén bien acondicionados para los peregrinos y hospitaleros que los atienden, y se dan pautas para resolver las vicisitudes que van surgiendo a lo largo del tiempo, pero llevábamos tiempo pensando que había que contar con todos los hospitaleros y hospitaleras para concretar modos de actuar y, sobre todo, que había que compartir experiencias y generar una energía común que nos diera una sensación de familia, de grupo. Cada cual tiene su forma de hacer, pero tenemos una visión común de lo que es el Camino y la hospitalidad tradicional, y qué mejor que escucharnos unos a otros y compartir un tiempo juntos para hablar de hospitalidad y crear ese sello particular que nos identificara y con el que nos sintiéramos a gusto.

Y así surgió la idea de un encuentro de hospitaleros y hospitaleras en el que todos nos conocíramos y pudiéramos estrechar lazos. Fue en **Santiago el fin de semana del 14-15-16 de marzo**. Mientras en toda España caía toda el agua del mundo, Santiago nos recibía con frío pero sin lluvia, lo cual nos facilitó pasear por sus calles y disfrutar de la magia de Compostela, que tanto nos inspira a todos los amantes del Camino.

Viernes 14 de marzo por la tarde: saludos y visita guiada a Santiago

El viernes por la tarde tuvimos la recepción y el **saludo del Presidente, Manuel López, y de la responsable de hospitalidad, Begoña Valdomar**. Todos pudimos presentarnos y decir de dónde venimos cuando llegamos a los albergues para iniciar nuestra quincena, cada cual con su acento, con su forma de decir y de es-



tar. Begoña nos decía que “este encuentro es un encuentro de gratitud por vuestra presencia y por todo vuestro trabajo, pues sin vosotros nuestros albergues no podrían abrir sus puertas cada día.”

Y tras los abrazos y las presentaciones, nos fuimos a **descubrir Santiago**. Sí, a descubrirla, porque hay que ver la cantidad de cosas que desconocemos a pesar de haber llegado una y mil veces a esta maravillosa ciudad. De la mano de Manolo Rodríguez conocimos rincones del casco antiguo que nos hablan de la leyenda jacobea, de cuando se empezó a construir una ciudad en torno a una tumba en la que se decía que descansaban los restos del apóstol. Nos acercó a algunas iglesias que se alzaron en esos tiempos para poder orar a la llegada a la ciudad, y nos contó dónde estaban las antiguas murallas y el recorrido que hacían los peregrinos en el medievo para llegar hasta la catedral, a postrarse ante el apóstol y agradecer el Camino, ya transformados. Y desde allí, la puerta por la que se salía hacia Finisterrae, el final de la tierra conocida, donde con cada puesta de sol mueren nuestras miserias, para renacer al día siguiente renovados y purificados.

Sabado 15 de marzo

Actuación de bea de a estrella:
Una cantautora que nos abrió el corazón con sus canciones inspiradas en el Camino y en esta hermosa tierra gallega.

Mesa de hospitalidad: Con Ernesto Bustio, fundador de la Cabaña del Abuelo Peuto en Güemes, Paco Castro, franciscano y sacerdote en la parroquia de Sta. María la Real de Cebreiro, y Begoña Valdomar, responsable de Hospitalidad en

AGACS.

Ernesto Bustio nos dejó a todos con una sonrisa en la boca, por toda su humanidad y por la gran bondad que transmite con sus palabras. Nos mostró un documental sobre el proyecto que se desarrolla en el albergue de Güemes, La Cabaña del Abuelo Peuto, sobre sus orígenes y el espíritu abierto con el que se recibe a todos los peregrinos y peregrinas, sin importar creencias o confesiones. Nos habló de los recuerdos que dejan allí muchos peregrinos, en forma de dibujos, de poemas y de escritos en los que comparten sus experiencias en el Camino, un museo de peregrinos para peregrinos. Y nos mostró la preciosa ermita ecuménica, lugar de reflexión, de meditación, de oración, abierta a todo el mundo, decorada con un mural de Maximino Cerezo Barredo y con textos de Pedro Casaldáliga, “*De la esclavitud a la liberación*”. Todos escuchamos las profundas palabras con las que explicó el significado del mural, en el que se refleja el Camino de la Vida, que va de la esclavitud a la liberación, este proceso de transformación que se produce también en el Camino, en contacto con la naturaleza y con los demás peregrinos, en el que vamos saliendo de la oscuridad, de la manipulación a la que nos vemos sometidos por el dinero, la política y la religión, entendida como las normas que se nos imponen más allá del mensaje que nos dejó Jesús, el Jesús liberador que se enfrentó al poder que existía en aquel momento y dio su vida por ello. A lo largo de este camino de transformación van floreciendo la solidaridad y la disposición a ayudar a quien lo necesita, pues compartiendo camino y experiencias descubrimos





a los demás, y vamos abriéndonos al sol que hay en nuestro interior, que representa la alegría, la bondad y el amor hacia el prójimo.

Nos mostró las fotos del albergue, con las cabañas, la ermita... y algunas de las frases que sirven de inspiración al peregrino, como “*Para quien camina, siempre hay un sol amaneciendo*”. Esta frase me encantó.

Nos contó también que hay tres Güemes más en el mundo que nacen de nuestro Güemes: en México, en Argentina y en una isla del Pacífico que pertenece a EEUU, y con las tres está hermanado nuestro precioso pueblecito cántabro.

Fue un gozo escuchar sus palabras tan llenas de sabiduría, con los pies en la tierra pero también con el brillo de la utopía en sus ojos, que le sigue dando fuerzas para mantener vivo este proyecto de acogida ecuménica, en la que todos ponen su mejor voluntad para que el espíritu del Camino

cale en el peregrino. Nos recordó que lo importante no es llegar a Santiago, sino que el espíritu del Camino penetre en el corazón de los peregrinos, para que pueda producirse la transformación que nos lleva a tener luz, bondad y solidaridad en el corazón, lo más sagrado que puede tener el ser humano. Ese es el verdadero Camino, el del amor. Escuchar a este maestro de vida fue el mejor modo de empezar nuestra mesa redonda sobre hospitalidad, fue una auténtica inspiración.

Paco Castro, franciscano y sacerdote en la parroquia de Sta. María la Real de O Cebreiro desde el año 2017, tomó la palabra a continuación, y empezó su charla diciéndonos que “*quien vive agraciado está en el camino de la felicidad*”. Así que seguimos conectados con esa manera tan profunda y espiritual de vivir el Camino y dar hospitalidad. Nos recordó que la hospitalidad forma parte del corazón del Camino de Santiago. Natural de Santiago, desde muy jovencito veía las expresiones de gozo y alegría en los rostros de los peregrinos al llegar a la plaza del Obradoiro. Y con 17-18 años decidió vivir esa experiencia. Y efectivamente, fue conociendo lo que sucede en el Camino, experimentando, viendo actos de amor y acogida en las iglesias. Y cuando acabó su camino, se dio cuenta de que le quedaba una gran sensación de gratitud. Para él, como para nosotros, dar hospitalidad no es sólo ofrecer un techo, una ducha, cama y comida, sino ofrecer una sonrisa, una escucha, e incluso un abrazo.

Y cómo no, nos habló de nuestro querido Elías Valiña, el cura de O Cebreiro que revolucionó el Camino de Santiago. Porque el Camino estaba allí desde ha-

cía siglos, y también desde hacía siglos se daba hospitalidad a los peregrinos en varios hospitales de peregrinos, pero él le dio una nueva dimensión.

Cuando en el año 2017 Paco llegó a Cebreiro se preguntó *¿y yo qué hago aquí?*, como le pasaría seguramente al Elías en su momento. Y en éstas que en pleno invierno llegó un peregrino al borde de la hipotermia, sin botas ni ropa adecuada para las nevadas de O Cebreiro, y se dio cuenta de que había encontrado la respuesta: “*tender mi mano y ayudar a quien lo pueda necesitar*”. “*Mi labor no es abrir un albergue, pues hay muchos lugares en la aldea para pasar la noche, sino dar escucha, una sonrisa, una presencia que pueda servir de refugio al peregrino; dar un abrazo, literalmente*”. Y así lo hizo. Hasta que llegó la pandemia y los abrazos no pudieron darse físicamente, “*salvo cuando me los pedían, y así lo sigo haciendo... es el Camino de los abrazos*”. Dar presencia, escucha y abrazos, esos aspectos de la acogida tradicional que son intangibles, pero que pueden ser lo que en un momento dado abra el corazón de un peregrino y le ayude en su camino de transformación.

En los albergues cuidamos el cuerpo de los peregrinos, pero también la mente y el corazón. El ser humano necesita cuidado espiritual, y en los albergues de acogida tradicional ofrecemos un cachito de espiritualidad, en un sentido muy ecuménico, muy abierto. El peregrino llega y en muchas ocasiones expresa que allí, en el albergue, siente que hay paz, que hay amor, que hay una energía que acoge, un espacio en el que poder sanar las heridas del alma. Y tras estas palabras, termi-



nó su charla con la **bendición del peregrino**, que tanto nos conforta cuando la escuchamos en el Camino:

Oh Dios, que sacaste a tu siervo Abrahán de la ciudad de Ur de los caldeos, guardándolo en todas sus peregrinaciones, y que fuiste el guía del pueblo hebreo a través del desierto: te pedimos que te dignes guardar a estos siervos tuyos que, por amor de tu nombre, peregrinan a Compostela. Sé para ellos compañero en la marcha, guía en las encrucijadas, aliento en el cansancio, defensa en los peligros, albergue en el camino, sombra en el calor, luz en la oscuridad, consuelo en sus desalientos y firmeza en sus propósitos para que, por tu guía, lleguen incólumes al término de su camino y, enriquecidos de gracias y virtudes, vuelvan ilesos a sus casas, llenos de saludable y perenne alegría.

*Por Jesucristo, nuestro Señor.
—Amén.*

—Que el Señor dirija vuestros pasos con su beneplácito y que sea vuestro compañero inseparable a lo largo del camino. —Amén.

—Que la Virgen, Santa María de Roncesvalles, os dispense su maternal protección, os defienda en los peligros de alma y cuerpo, y bajo su manto merezcáis llegar incólumes al final de vuestra peregrinación. —Amén.

—Que el Arcángel San Rafael os acompañe a lo largo del camino como acompañó a Tobías y aparte de vosotros toda incomodidad y contrariedad. —Amén.

—Y la bendición de Dios Todo-poderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, esté con todos vosotros. —Amén

Marchad en nombre de Cristo que es Camino y rezad por noso-



tres en Compostela.

Begoña Valdomar, como responsable de Hospitalidad en AGACS, nos recordó la historia de nuestros albergues desde el que abrimos en 1999 en Olveiroa, en el Camino a Fisterra, y que gestionamos durante unos 3 meses, cuando apenas había albergues en el Camino.

En el año 2004 abrimos el albergue de San Roque en Corcubión, tras la tragedia del Prestige, en la que nuestra AGACS se implicó sin descanso para colaborar en la limpieza de las playas y las rocas de la costa gallega. Llegaron colaboradores de toda España para ayudar a limpiar el chapapote, y de resultas de todo esto, el ayuntamiento de Corcubión nos cedió la antigua escuela del pueblo, que queda en las afueras, para poder abrir un albergue de donativo, en el que se pudieran dar cenas comunitarias y ofrecer descanso antes llegar al final de la tierra conocida. San Roque lleva abierto más de 20 años, y es toda una institución en el Camino a Fisterra. El ambiente distendido y amable es su sello, tranquilidad, aires de mar, la alegría de estar llegando al faro de Fisterra y culminar así el Camino de las Estrellas.

Unos años más tarde, Roberto, un monje franciscano que quería dar al convento de San Antonio de Herbón una acción más social, se puso en contacto con AGACS y tras algunas negociaciones y muchas ilusiones compartidas, se firmó el acuerdo con los franciscanos para abrir en unas dependencias del convento el nuevo albergue de hospitalidad tradicional. Nada menos que junto a Padrón, la cuna de la cultura jacobea, donde bajo el altar de la iglesia de Santiago se encuentra el pedrón en el que según la leyenda se ató la barca que transportó el cuerpo del apóstol desde Palestina hasta tierras gallegas, para buscar un lugar seguro donde darle sepultura. El albergue de Herbón respira espiritualidad. Entre los muros del convento, los bellos jardines y las antiguas celdas en las que se encuentra el dormitorio el peregrino se prepara para llegar a Santiago con el corazón abierto a la dicha de haber terminado el Camino y poder abrazar al Santo, con gratitud y paz en el corazón.

Finalmente, hace un año hemos abierto el albergue de A Rua, un albergue pequeño pero fundamental en el Camino de Invierno, porque supone un ejemplo a se-



uir para el resto del camino, que se ha convertido en una alternativa a los caminos más transitados, y que todavía no tiene muchas infraestructuras que apoyen al peregrino en su caminar.

Como podéis ver, cada albergue tiene su propia energía, y cada hospitalero suele tener su albergue favorito, aunque muchos pasan por todos nuestros albergues porque en todos encuentran la misma satisfacción al dar lo mejor de sí mismos a los peregrinos que por allí se detienen para descansar y reponer fuerzas, y cada cual lo ofrece a su manera, de forma altruista y generosa. Quizás Herbón es el más duro y exigente, en el sentido de que es el que da más trabajo, porque es un albergue más grande y con más plazas, y además supone convivir con la comunidad franciscana, que tiene lógicamente su propia energía. San Roque es un ejemplo de convivencia con los vecinos, pues la ubicación en una antigua escuela que además es sede de la comunidad de vecinos, nos lleva a compartir algunos encuentros y fiestas con ellos.

Gracias a este esfuerzo colectivo, entre más de 300 hospitaleros y hospitaleras hemos dado acogida en estos años de hospitalidad AGACS a más de 40.000 peregrinos y peregrinas. Desgraciadamente solo hemos podido invitar a este encuentro a quienes han abierto las puertas de los albergues en los últimos dos años, pero todos ellos forman parte de nuestra historia, y su trabajo en los albergues está recogido en los agradecimientos que llenan los libros de peregrinos de todos nuestros albergues. Siempre con una sonrisa... hacemos de cocineras, de enfermeras, de médicos, de psicólogos... ¡de lo que haga

falta! Y sin recibir nada a cambio, sólo irnos a la cama con el corazón en paz, lleno de satisfacción por devolver al Camino un poco de lo que nos ha dado a lo largo de nuestras vidas.

Encuentro de hopitaler@s agacs: presente y futuro

Esta parte del programa fue lo que realmente inspiró la idea de organizar este encuentro: escucharnos y entre todos y todas llegar a acuerdos para mejorar el funcionamiento de nuestros albergues y la hospitalidad que podemos ofrecer a los peregrinos y peregrinas. También cuidar de nuestros hospitaleros y hospitaleras, para que se sientan cómodos y disfruten de su labor.

Bejo expuso estos propósitos, “queremos escucharos, porque nos podéis decir muchas cosas, y entre todos podemos llegar a acuerdos y crear una hoja de ruta que nos permita evolucionar y cambiar a mejor, crear una especie de “decálogo de hospitalidad” para nuestros albergues”.

Empezamos valorando lo que ya se hace bien, por ejemplo, el **horario de apertura** de los albergues a las cuatro de la tarde. Es un modo de cuidar a los hospitaleros, de darles tiempo suficiente para limpiar el albergue, hacer compra si es preciso y descansar un rato antes de abrir el albergue. Si el hospitalero ha descansado bien va a atender mejor a los peregrinos y peregrinas que lleguen; es importante cuidar este punto. Abrir a las cuatro de la tarde también es un modo de favorecer que los peregrinos caminen durante el día, y evitar las carreras para llegar los primeros a media mañana. Cierto es que en ocasiones se hacen excepciones, por ejemplo, en invierno, en días de frío y lluvia, puede

llegar un peregrino mojado y se le puede abrir la puerta del albergue para que pueda refugiarse en el interior. Todos sabemos que en el Camino hay que ser flexibles y adaptarnos a las circunstancias, pero estos horarios nos parecen los más adecuados para nuestros albergues, y llevar un horario común nos ayuda a no generar dudas y falsas expectativas. Se decidió por tanto que se mantendría este horario, apertura a las cuatro de la tarde, pero que en invierno (de octubre a marzo) los albergues que están abiertos (San Roque y A Rua) abrirían a las tres de la tarde, y que esto quedaría así anunciado en las páginas del Camino. Hora de cierre a las diez de la noche, pues es necesario que el albergue duerma, que no se altere el descanso de los peregrinos con llegadas tardías. Los horarios son por tanto una referencia a respetar, pero con flexibilidad en función de las circunstancias y el criterio del hospitalero.

Surgió otro tema a debate acerca de los peregrinos que llegan por ejemplo al albergue de Herbón a media mañana, dejan la mochila en la puerta y se van a Padrón para luego volver. A veces estos peregrinos han caminado poco, y cuando llegan los que llevan 30 km en sus pies se encuentran con que el albergue está lleno. Es difícil, porque no nos gusta ser jueces acerca de quién está más o menos cansado, quién merece o no tener plaza, pues el que llega a media mañana puede llevar días de agotamiento y necesitar caminar ese día menos kilómetros, para llegar a Santiago en mejores condiciones. Cada peregrino llega en unas condiciones diferentes, ha tenido su propio Camino, y aunque tengamos unas normas, no siempre es fácil acertar con las decisiones.



Otro tema que a veces genera malestar es el de la **limpieza de los albergues**. Es importante que los albergues estén limpios, por los peregrinos y por los hospitaleros que vienen detrás. Y es cierto que no siempre los criterios son uniformes. Se decidió que en cada cambio de quincena se contrataría un equipo de limpieza para que le diera un buen repaso al albergue. De este modo la entrada sería más agradable para todos y todas.

Se habló también de llevar un **libro de incidencias** en cada albergue, en el que anotar las cosas que puedan ser relevantes, por ejemplo, si se rompe una cortina del baño o una cafetera. O si alguna cisterna da problemas. Además de avisar a las personas responsables de hospitalidad, esto facilitará que se le ponga remedio de manera más ágil. También se acordó tener una reserva de aquellos materiales que se estropean con cierta frecuencia, como pue-

den ser alcachofas para la ducha o cortinas de baño, para no tener que ir necesariamente al pueblo a comprarlo para reponerlo. También habrá un equipo mínimo de herramientas en cada albergue para que “los manitas” puedan reparar pequeñas averías sin necesidad de avisar a un técnico.

Un tema importante: por ley no se puede dar una **manta** a un peregrino que haya sido usada anteriormente por otro peregrino, sino que tiene que lavarse y embolsarse en cada ocasión. Nos pueden multar si hay una inspección y ven una manta sobre una cama sin embolsar. Así que de ahora en adelante no tendremos mantas disponibles para los peregrinos en los albergues. Cada peregrino tendrá que llevar el material adecuado para pasar la noche en los albergues, un saco adecuado para la época del año en la que camine.

Y una novedad: se está implementando desde el Ministerio de

Turismo una nueva **aplicación para el registro de los peregrinos**, que envía directamente los datos que son obligatorios al ministerio. Por lo tanto, habrá un móvil en cada albergue destinado a este fin. Los DNIs se escanean desde la propia aplicación, y si se estropea el sistema o algún dato no se puede registrar, habrá disponibles unas hojas en las que anotar los datos en papel, para pasarlo a la aplicación a lo largo del día. De todos modos, seguiremos anotando en un libro de registro manual el número de peregrinos que se queda cada noche y sus nacionalidades.

Otro tema a tener en cuenta: **redes sociales**. Nos gusta mucho subir fotos a las redes sociales que reflejen lo bien que lo pasamos en los albergues, pero no podemos hacerlo sin antes pedir consentimiento firmado a las personas que aparezcan en estas fotos. Y especialmente delicado es el tema con



los menores. Tiene que haber un consentimiento firmado por los padres para que puedan aparecer. Esto evitara problemas en caso de que alguien no desee aparecer en las redes, sea cual sea el motivo.

Por supuesto, para poder pernoctar en nuestros albergues es preciso traer la **credencial** debidamente sellada y el **DNI o pasaporte** para confirmar la identidad del peregrino y hacer el registro correctamente. Debemos ser muy estrictos en este punto.

Tal y como siempre hemos defendido, no admitimos **mochilas** que lleguen en taxi o en cualquier otro medio de transporte que no sea la espalda del peregrino, y no se aceptan tampoco peregrinos sin mochila. Hay otros albergues a los que los peregrinos pueden acudir si no cumplen esta condición, pero nosotros entendemos el Camino y la hospitalidad de este modo. Y así se hará constar en un cartel que se colocará en las puertas de nuestros albergues.

Finalmente se habló de los animales de compañía, tanto de los que llegan caminando con los peregrinos como aquellos que acompañan a los hospitaleros. Es un tema delicado porque hay personas que tienen alergias o fobia a los perros, por lo que hay que pre-

guntar si la presencia de un perro puede ser un problema y tratar de actuar de manera que no suponga un problema para nadie.

Este encuentro, como veis, dio para tratar muchos temas, y no siempre había coincidencia en puntos de vista, pero todos nos escuchamos y al final se tomaron acuerdos en función del respeto, de las mayorías y del sentido común. Y cuando terminamos nos quedó una agradable sensación de haber compartido unas horas juntos con la voluntad de llevar a los albergues nuestra mejor versión, para que sigan siendo un referente en el Camino en el que los peregrinos descansen y tengan una experiencia que les toque el corazón.

Pero el sábado no terminó ahí. Nos fuimos a dar un paseo, nos tomamos unos vinos y disfrutamos de una cena estupenda que cerramos con una **queimada**, como no podía ser de otra manera. Cantos, bromas y risas. Y sobre todo la sensación de ser una gran familia formada por muchas personas llegados desde todo el país, y que desde ahora daremos hospitalidad sabiendo que lo hacemos en representación de una forma común de ver el Camino y la hospitalidad. Y cuando coincidamos en los alber-

ges en los cambios de quincena o simplemente haciendo Camino, nos daremos un abrazo sabiéndonos unidos por todo lo que hemos compartido.

Domingo 16 de marzo

El domingo amanecimos algo cansados pero contentos. Y fuimos a la **Misa del Peregrino** para despedirnos del Apóstol, agradeciendo ante todo que nos haya inspirado para vivir el Camino desde el amor y desde el espíritu de la generosidad y la solidaridad. Las experiencias que hemos vivido en el Camino nos han aportado crecimiento personal y espiritual, y seguramente por eso seguimos aquí, caminando o dando hospitalidad, porque sentimos que nos sigue aportando en este Camino de la Vida del que nos hablaba Ernesto al abrir el encuentro, en el que vamos transformando nuestras miserias y oscuridades, y abriendo nuestros corazones al amor y a la generosidad hacia nuestros semejantes.

Así termino esta crónica con la que tanto he disfrutado recordando buenos momentos, dando gracias a la vida, al apóstol y al Camino, y gritando ¡¡¡Ultreia et Suseia!!!

Sempre no Camiño



Camiño limpo

por *Manuel López*

Cantos quilómetros xacobeos haberemos repasado na AGACS? En trece anos, uns cincuenta aproximadamente do total de entre os consolidados. Recollendo lixo, paquetes de tabaco, latas, envoltorios e papeis sucios, arrastramos bolsas cheas ata o conxunto de lixo quilómetros adiante. E repintado de frechas con brocha amarela pingando, cando é necesario, e empuxando esa roda conta metros que paramos cada pouco, diante dunha esquina, unha mouteira, aquel punto quilométrico do que anotamos coordenadas para elaborar a guía interactiva.

Este ano 2025 continuamos coas xornadas de Camiño Limpo, normalmente o segundo sábado de cada mes, e seguimos co Camiño Portugués da Costa, desde A Guarda, O Rosal, Oia, Baiona, Nigrán... ata pasar Vigo. Tamén este ano fixemos unha etapa no Camiño de Inverno, en concreto, a etapa O Barco de Valdeorras- A Rúa, onde temos o noso Albergue

de Peregrinos AGACS, aberto desde o 15 de marzo de 2024.

Como non somos correcamiños, nin hai presa para chegar a un albergue, ademais cada xornada é diferente, xa que aproveitamos para falar das nosas cousas, das nosos asuntos persoais e logo comemos xuntos, compartindo a sobremesa e debatendo e charlando sobre temas da actualidade.

Para o vindeiro Ano 2026, confío que poidamos continuar coas xornadas de Camiño Limpo dun sábado de cada mes, seguindo coa toma de datos para a guía interactiva que estamos elaborando e anímos aos socios a acompañarnos a disfrutar do Camiño.

Somos amigos, amigos do Camiño.

Sempre no Camiño





AGACS EN VARIOS FRENTE



II Asemblea Federación Camiño Europa Compostela, Malta 2025

por *Manuel López Vázquez*



Os pasados días 24, 25 e 26 de maio de 2025, celebrouse en Mdina Rabat (illa de Malta), a II Asemblea Xeral Ordinaria da Federación Europea de Asociacións de Amigos do Camiño de Santiago Europa Compostela (CEC), baixo o lema “ O sentido está no Camiño” e baixo a organización da Asociación maltesa XirCammix , que traballa activamente na recuperación na antiga ruta maltesa cara a Compostela.

Contou coa participación de 25 Federacións e Asociacións Xacobeanas de 18 países, entre elas, por parte de España, a nosa Asociación AGACS, xunto á Federación Española de Asociacións de Amigos do Camiño de Santiago, a Federación Andaluza de Asociacións de Amigos do Camiño de Santiago, a Federació d'Associacions d'Amics del Camí de Sant Jaume de Catalunya, e a Asociación de Amigos dos Camiños de

Santiago e de Santo Toribio do Norte de España (Cantabria).

Con un intenso e completo programa de actividades .organizado pola asociación anfitrióna , permitiu tanto aos asembleístas coma aos acompañantes coñecer e desfrutar do rico e diverso patrimonio arquitectónico cultural que Malta ofrece ao visitante.

Desde meu punto de vista, as principais actividades realizadas foron, por orde cronolóxico:



Sábado 24 de maio : proxección da película “The Way/ My Way” (El Camino, Mi Camino) en La Valeta, coa asistencia e posterior coloquio do seu director Bill Bennett e do seu actor protagonista Johnnie Walker.

Domingo 25 de maio: a primeira conferencia académica foi do historiador Dr., Dane Munro, co título “Peregrinacións que transcendan o tempo, unha perspectiva milenaria”; logo, o equipo de Pilgrimaps presentou unha iniciativa innovadora para cartografiar e promover camiños históricos e logo ao final da mañá , a testemuña do peregrino irlandés Breandann Scannail, que aportou a súa perspectiva persoal sobre a súa peregrinación a pé desde Clifden (Irlanda) ata Compostela, sen tecnoloxía nin asistencia, só cunha mochila e o impulso de camiñar.

A sesión de tarde abriuse cunha mesa redonda moderada titulada “Camiño. Relixioso, espiritual o humanista?”, onde reflexionaron sobre os sentidos contemporáneos da experiencia peregrina. Xurdiu unha idea común : o Camiño nos



se define por unha doutrina ou un obxectivo, se non por un proceso persoal de reflexión.

Posteriormente, algunas das Asociacións que formamos parte da Federación Camiño Europa Compostela (CEC) presentamos brevemente o noso traballo e as nosas actividades cos peregrinos.

Por parte de AGACS, presentei unha exposición, apoiado con un Power Point con diapositivas, en español e inglés, onde na Diapositiva 1 (Quienes somos/ Who we are), indicabamos entre outras cousas, a nosa fundación en 1992 e que a nosa sede está en Herbón. Na Diapositiva 2 (Unsere Mission/ Our Mission), indicabamos o noso traballo cos peregrinos e que xestionamos 3 albergues de hospitalidade tradicional, de do-nativo, atendidos por hospitaleiros voluntarios. E finalmente na Diapositiva 3 (Activities & Projetos), indicabamos as nosas actividades, como Camiño Limpo e presentabamos a nosa Revista Libredón Nº 38-2024.

Para finalizar o domingo, no plano espiritual, ás 19 horas, celebrouse un Servizo Ecuménico do Pereigrino, na Concatedral de San Juan na Valeta, baixo o lema “Peregrinos da Esperanza”, reflexando o espírito do vindeiro Ano Santo 2027. Ao final da cerimonia cabe destacar o Corredor Peregrino, ofrecido aos asistentes, por parte de 17 membros da Federació de Catalunya, ataviados coa indumentaria de peregrinos medievais.

Luns 26 de maio, pola mañá II Asemblea Xeral da CEC e simultaneamente para os acompañantes unha visita guiada a pé polo conxunto urbano de Mdina e Rabat. Posteriormente, asembleístas e acompañantes se desprazaron á poboación de Mosta, onde tivo lugar o xantar de despedida.

1

AGACS - ASOCIACIÓN GALEGA DE AMIGOS DO CAMIÑO DE SANTIAGO

AGACS Galicia
SEMPRE NO CAMIÑO | DESDE 1992
ALWAYS ON „THE WAY“ | SINCE 1992

www.amigosdelcamino.com

2

AGACS - ASOCIACIÓN GALEGA DE AMIGOS DO CAMIÑO DE SANTIAGO

**Quiénes somos
Who we are**

AGACS

AGACS – Asociación Galega de Amigos do Camiño de Santiago
Galician Association of Friends of the Camino de Santiago

Galicia, España
Rego da Manga, 56 · 15915 Herbón · Padrón
www.amigosdelcamino.com
Fundada en 1992 – 100 miembros
Founded in 1992 – 100 members

www.amigosdelcamino.com

3

AGACS - ASOCIACIÓN GALEGA DE AMIGOS DO CAMIÑO DE SANTIAGO

La Misión - The Mission

+ Fomento y defensa de la peregrinación jacobea

- Hospitalidad jacobea tradicional
- Señalización, protección y limpieza
- Coordinación de 3 albergues:
- Corcubión (Camino a Fisterra)
- Herbón (Camino Portugués)
- A Rúa (Camino de Invierno)

+ Promoting & preserving traditional pilgrimage

- Traditional hospitality
- Waymarking, protection & maintenance
- Managing 3 hostels:
- Corcubión (Fisterra Way)
- Herbón (Portuguese Way)
- A Rúa (Winter Way)

AGACS - ASOCIACIÓN GALEGA DE AMIGOS DO CAMIÑO DE SANTIAGO

**Actividades y Proyectos
Activities & Projects**

Que iniciamos – What we are doing

- Publicaciones Libredón
- Reuniones de hospitalismo
- Salidas de reconocimiento
- Proyecto 2024-2025: Camino Limpio

- Publications Libredón
- Meetings with hospitaleros
- Route inspections & maintenance
- 2024-2025 Project: Clean Camino – Signposting & Path Clearing

www.amigosdelcamino.com

libRedón



700 Anos da peregrinación da rainha santa, Isabel de Portugal (1325-2025)

por Rafael Sánchez Bargiela

A inmensa maioría dos peregrinos que realizaron o Camiño Portugués ao longo do tempo permanecen no anonimato. Unicamente rescatamos deste esquecemento aos que nos deixaron o relato da súa viaxe ou peregrinación, ou aqueles que por alguma circunstancia, ben faleceron nalgunha cidade do seu percorrido ou foron atendidos nalgún hospital de pobres e peregrinos, ao conservar a súa pegada documental.

A denominada literatura odepórica que recolle as crónicas de viaxe, as lembranzas de feitos e de experiencias persoais xunto con datos xeográficos, históricos ou paisaxísticos relacionados con esta viaxe é un dos xéneros literarios más significativos da peregrinación xacobea. Son abondosos os exemplos deste tipo de publicacións que recollen o relatos de viaxes e peregrinacións que percorren o Camiño Portugués con nomes como Nicola Albani ou Cosme de Médicis e tantos outros.

Dende a reconquista da cidade de Coimbra en 1064, onde o apóstolo Santiago como “*miles Christi*” encabeza ás tropas cristiáns xunto ao rei Fernando I (que peregrinou previamente a Compostela pedindo a intercesión do apóstolo e logo retornou agradecido), a devoción santiaguista consolídase no

territorio ao sur do río Miño. Cabe lembrar que a primeira igrexa dedicada á memoria de Santiago é a parroquial de Santiago de Neiva no ano 869, ao pouco da “*inventio*”, como acredita o epígrafe conservado.

O nacemento do reino de Portugal non implica unha mingua nesta vinculación tanto do pobo como dos monarcas portugueses coa peregrinación xacobea. En 1219 ou 1220 o rei Afonso II acudiu a Santiago a implorar a curación dunha doença, estaba enfermo de lepra, pola intercesión do apóstolo a quem lle tiña grande devoción. Foi o primeiro rei portugués en achegarse ata a tumba apostólica, deixando o legado dunha doazón anual a Santiago. O seu fillo, Sancho II, mantivo esta devoción santiaguista peregrinando no ano 1243. No ano 1501 será Manuel I que se achegue ata a tumba apostólica¹.

Pero mais afamada das peregrinacións portuguesas ao longo do tempo foi a efectuada pola Rainha Santa Isabel (1270-1336). Isabel era a filla mais vella do rei Pedro III de Aragón e de Constança de Hohenstaufen, princesa da Sicilia. Por vía materna, era descendente de Federico II do Sacro Imperio Romano-Xermánico, pois o seu avó materno era Manfredo de Hohenstaufen, rei da Sicilia, fillo de Federico II. Non existen fontes históricas exactas sobre a data



e local de nacemento de Isabel, en torno a 1270, sábase que creceu en Barcelona, onde estaba instalada a Corte da Coroa de Aragón.

Tivo cinco irmáns, entre os que están os reis aragoneses Afonso III e Jaime II e Federico II da Sicilia. Para ademais, foi sobriña-neta de Santa Isabel de Hungría, tamén considerada santa pola Igrexa Católica. O parentesco ven a través da avoa paterna Io-landa da Hungría, media-irmá de Isabel da Hungría.

Esta princesa foi escollida, con once anos de idade, como esposa do monarca portugués D. Dinís (nado en 1261, fillo de Afonso III e Beatriz de Castela, que sube ao trono con 17 anos en 1278). Tras as correspondentes negociacións diplomáticas entre ambas coroas, casaron primeiro por poderes, en febreiro de 1282, e logo presencialmente en Trancoso, o 26 de xuño.

Axiña a nova raíña acadou gran sona entre o pobo portugués pois salientaba pola súa dedicación na atención aos doentes, anciáns e mendigos, aos que ela mesmo preparáballes roupa e alimento. Co seu patrimonio ordenou a edificación de hospitais, escolas e hospícios, así como promoveu numerosos conventos. Neste xénero de vida Isabel adoptou o exemplo da súa devanceira, Santa Isabel de Hungría centrada na espiritualidade franciscana, pertencendo á denominada segunda orde de San Francisco, as Clarisas, seguidoras de Clara de Asís, ata o punto que ao enviuar ingresa no convento de Santa Clara de Coimbra.

Un paralelismo coa súa parente radica en que a tradición popular portuguesa adoptou o episodio da transformación de pan en rosas da princesa húngara para Isabel de Portugal. Segundo a lenda, a raíña saíu do castelo de Leiria unha mañá de inverno para repartir pan entre os más necesitados. Ao ser sorprendida polo rei, quen lle preguntou onde ía e que levaba no seu colo, a raíña exclamaría: “Son rosas, Señor!”. Desconfiado, Don Dionisio haberíalle replicado: “Rosas, en xaneiro?”. Entón, Isabel mostrou o contido do seu colo e nel había rosas, en lugar do pan que escondera. O primeiro rexistro que atopamos deste episodio data do século XV estendéndose amplamente, ata o punto que boa parte da iconografía da Rainha Santa recolle este escena.

Pero o seu prestixio baseouse tamén na súa capacidade negociadora. Xa en 1296 evitou un conflito entre Castela e Portugal entrevistándose coa raíña María de Molina e selando este acordo coa voda da súa filla Constanza con Fernando, herdeiro da coroa castelá. Tamén foi exitosa a súa xestión ao lograr a

reconciliación entre Portugal e o Papado, coa sínatura dun concordato, e a fundación da Universidade de Coimbra.

Tras a morte do seu esposo, o 7 de xaneiro de 1325, ingresou no convento de Santa Clara de Coimbra, que ela mesma fundara, como monxa pero sen asumir o voto de pobreza para manter a súa habitual caridade. Ese mesmo ano, polo ben da súa alma e moi especialmente da do seu marido, emprendeu a peregrinación á tumba do apóstolo Santiago na catedral de Compostela.

Como sinala María Jose Azevedo Santos: *O modelo franciscano de santidade preconizava a realização de peregrinações aos principais loci sancti, que na Idade Média eram Roma, Jerusalém e Santiago de Compostela. No entanto, leigos e religiosos, reis, nobres, gente anónima rumavam àqueles lugares santos em ações de penitência (promovida pela teologia franciscana), de piedade, numa palavra, de Fé. Dona Isabel, além de possuir todas as características de uma protoperegrina – como caridade, piedade, jejuns e tantas outras práticas – não lhe era estranho o culto jacobeu, com tradição em Coimbra desde o século X, reforçada pela criação da igreja de São Tiago em 1206. Deste modo, e na senda de outros membros das coroas portuguesa e europeias, decide ir «em romaria» à igreja onde jaz o corpo de São Tiago*².

A peregrinación de Isabel de Portugal a coñecemos por un manuscrito de 1592 conservado en Coimbra e que no século XVII foi titulado como: *Livro que fala da boa vida que fez a Rainha de Portugal, Dona Isabel, & de seus bons feitos & milagres em sua vida & depois da morte*. Das 29 follas que integran esta obra o biógrafo so dedica dúas páxinas, e non completas, a esta peregrinación que sinala tiña como meta participar na festa de Santiago, o 25 de xullo:

*ante que se comprisse o anno do dia do passamento d'El Rey começou esta Rainha caminhar sem o dando a entender pera hyr à egreja em romaria hu jaz o corpo de Sanctiago Apostolo. E assi calou per hu hia que os da sa companha per alghūus dias que nom entendiam a que partes hyr queria ataa que nom chegou acerca de Sanctiago a hūu lugar que he alongado da villa, [fl. 13v] per hūua legoa onde parescia a egreja, foy de pee com gram devaçom ataa a egreja de Sanctiago, e esto era no mes de julho ante a festa de Sanctiago por dias, e teve aly a festa. E em no dia da festa dizendo o arcebispo missa offerecendo esta Rainha ao Apostolo Sanctiago mais nobre coroa que ella avia com muitas pedras [preciosas]*³.



Descoñecemos o itinerario realizado por Isabel de Portugal aínda que, na actualidade, a maioría dos investigadores adoitan como mais probable que chegase por vía marítima ata Padrón, embarcando posiblemente no porto fluvial de Montemor-o-velho. No caso que fora por vía terrestre o seu camiño pasaría dende Coimbra por Porto, Barcelos, Ponte de Lima, Valença, Tui, Redondela, Pontevedra, Caldas ata Padrón, como a práctica totalidade dos peregrinos dos que temos noticia documental. Tras visitar Padrón, como recolle o texto precedente, a unha legua deixá a mula para facer o camiño restante a pe, un percorrido posiblemente dende O Milladoiro, onde xa era posible ollar as torres da catedral compostelá.

Como era norma nestas peregrinacións rexias ou nobiliares os peregrinos agasallan ao apóstolo e súa igrexa con relevantes doazóns. No caso de dona Isabel entrégalle ao apóstolo a súa coroa de raíña -símbolo da súa condición rexia cuxo poder emana de Deus- así como un manto bordado con fíos de ouro e prata, tapicerías coas armas de Aragón e Portugal, unha vaixela que gustaba usar o rei e outros presentes: a mula empregada en parte do camiño, tapices coas armas de Aragón e Portugal, un grupo escultórico da Anunciación, que -como documenta F. Singul- ocupou durante séculos un altar no trascoro da catedral, dándolle ao espazo entre o Pórtico da Gloria e o coro o nome de ‘nave da Preñada’.

O arcebispo Berenguel de Landoria que recibiu á

raíña entregoulle unha “escarcela” ou fardel adornado cunha cuncha de vieira e un báculo ou bordón ornamentado con pequenas vieiras gravadas sobre ferros de prata, e con remate en tau, realizado en pedra e adornado con leóns de prata nos extremos; este báculo está inspirado no que empuña Santiago no parteluz do Pórtico da Gloria. Con estes obxectos, que a identificaban como peregrina xacobea, entrouse a raíña en Santa Clara-a-Velha de Coimbra, pois ambos apareceron en 1612 no interior do sepulcro, cando se recoñeceu o seu corpo como parte do proceso de canonización.

No mencionado *Livro* recolle o cronista a seguinte afirmación sobre estes agasallos:

*de guisa que dizião os da egreja de Sanctiago que
[aly eram
que era memoria de homées em aquel tempo, que
tam nobre, e tam rica offerta a nemhña pessoa
vissem dar à egreja de Sanctiago.*

Conservamos dúas fermosas ilustracións desta peregrinación na “*Genealogia dos Reis de Portugal*”, deseñada por Antonio de Holanda e iluminada por Simón Bening en Flandes na primeira metade do século XVI. Xunto ao seu valor artístico posúe un relevante valor iconográfico e documental. Nun dos debuxos figura a raíña chegando á porta da catedral acompañada da súa comitiva, vestindo o hábito de clarisa pero portando a coroa real e os símbolos que a identifican como peregrina. Na segunda representación, diante do altar do apóstolo, dona Isabel axeonllada, xunto ao seu séquito, entrega a súa coroa ao arcebispo Berenguel de Landoria.

*e tornou-se pera Portugal, e as gentes das comarcas
[per hu viinha
sayam de sa propria vontade aos caminhos e lugares
hu passava por a veerem por a bondade que della
ouviam dizer que [fl. 14] avia, e a serviam.
Em aquelle tempo era já Rey de Castella e de Leom
Dom Affonso seu neto filho d'El Rey Dom Fernando
e da Rainha Dona Costança filha desta Rainha, e
os das villas e logares do senhorio d'El Rey de
Castella a acolhiam em as cercas ella e os seus,
e porque muitas companhas com ella viessem nom
receavam d'acolherla por sa bondade, e porque era
avoo d'El Rey seu senhor⁴*

Ruy de Pina (1440-1522), na súa Crónica de El Rey Dom Afonso o Quarto, asegura que a raíña regresou como peregrina en 1335, desta volta anonimamente: Andando o ano de Cristo em mil e trezentos e trinta e cinco, a Rainha D. Izabel molher que foy de el-rey D. Dinis (...) sendo este anno jubileu de



Santiago de Galiza, ella por aver do tezouro da misericordia e piedade de Deus indulgencia e remisão de seus pecados foy a elle e tornou de pé aforada e muy desconhecida, pedindo pello caminho esmolllas aos fieis christãos com seu bordão na mão e fardel às costas como húa bem pobre romeira⁵.

Tamén a lírica medieval recolle esta tradición lendaria da segunda peregrinación de santa Isabel:

*Vai romera a Sant-Iago
Doña Isabel de Aragón
Raiña de Portugal.
En vez de vestos reaes,
Traia un habitu de freira
Os ollos cheos e humilde
Pedindo Smolla na estrada.*

Isabel de Aragón ou Portugal falece o 4 de xullo de 1336, tras exercer de novo como pacificadora no conflito armado entre o seu fillo Afonso de Portugal e o seu neto Alfonso XI de Castela. Foi soterrada no convento de Santa Clara-a-Velha de Coimbra que ao resultar anegado progresivamente polas augas do río Mondego foi trasladado no século XVII ao novo convento de Santa Clara.

A súa estatua xacente, obra do mestre Pêro de Coimbra, é unha exquisita peza da escultura gótica portuguesa na que non faltan os símbolos xacobeos da raíña: a “escarcela” e o bordón en tau que recibiu en Compostela. Ambos obxectos foron tamén atopados ao abrir este sepulcro no proceso de canonización en 1612. O fardel foi enviado ao Palacio Real de Madrid onde desapareceu nun incendio, nametres que o bordón conservase áinda no convento de Santa Clara de Coimbra.

O seu proceso de canonización foi promovido polo rei don Manuel I que solicitou ao papa León X o seu beatificación, ratificada por bula pontifícia asinada o 15 de abril de 1516. O feito de que dona Isabel fose nai de reis peninsulares –Constanza de Castela e Afonso IV de Portugal-, ascendente por dobre vía

de Felipe II, rei de España e Portugal, foi decisivo para que o monarca hispano comezase a promover o seu canonización no período de unión de ambas monarquías, un proceso que habería de culminar con éxito o papa Urbano VIII, o 25 de maio de 1625, sendo rei de ambos territorios ibéricos Felipe IV.

Xa en vida e moito mais tras o seu falecemento Isabel de Portugal, a Rainha Santa, gozou de ampla sona e afecto que se expresa nun extenso conxunto de tradicións e lendas relacionadas coa súa figura que se estenden por todo Portugal, algunha delas relacionadas coa peregrinación xacobea: a lenda da “cura da criança cega” ou “o milagre da Arrifana”, as lendas da “Fonte da Fortuna” e do “Poço da Rainha”, en Fragoso, e a lenda etimolóxica da “Fonte do ouro”, en Fontoura – Valençá, que lembra como tería durmido neste enclave e na fonte que áinda hoxe podemos ver na Quinta do Alto as augas brotaron láminas de ouro tras a súa presenza.

A Rainha Santa, Isabel de Portugal, logo de 700 anos da súa peregrinación a Santiago é un dos elementos referenciais do patrimonio intanxible ligado ao Camiño Portugués herdeiro dunha tradición secular que segue lembrando a súa figura e enriquecendo a longa historia da peregrinación dende Portugal.

¹ Baquero, Humberto e Martins, Alcina M.: *Figuras de la realeza portuguesa en peregrinación a Santiago*, en *Santiago, Camino de Europa*. Xunta de Galicia, 1993 pp. 107-108

² Azevedo Santos, María José: “Contributos para a hagiografía de dona Isabel de Aragão” en *Livro que fala da boa vida que fez a Rainha de Portugal Dona Isabel: de seus bons feitos e milagres em sa vida e depois da morte*. Universidade de Coimbra, 2025.

³ Azevedo Santos, María José: “Transcrição do Código” en *Livro que fala da boa vida que fez a Rainha de Portugal Dona Isabel: de seus bons feitos e milagres em sa vida e depois da morte*. Universidade de Coimbra, 2025.

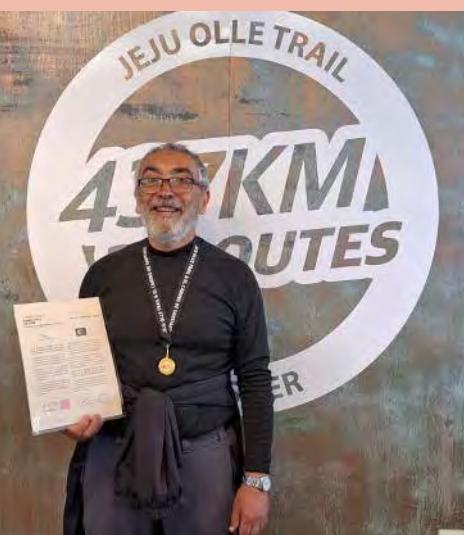
⁴ Azevedo Santos, María José: “Transcrição do Código” Op. Cit.

⁵ Pina, Rui de: *Chronica de El Rei Dom Afonso o Quarto...* Lisboa : Biblion 1936.



Fervenza Jeongbang. Un dos maiores atractivos do Jeju

O autor ao remate do Camiño, recibindo os honores coreanos.



Camiñando polo mundo

por Alfonso Ferreira

L evo toda a miña vida camiñando e peregrinando. Coma un xa ten os seus anos, cada vez teño mais problemas para atopar novedades neste eido. Todo elo levoume a peregrinar pola Península e bastante países europeos, mesmamente alén do Camiño de Santiago (San Olav, Vía Francigena,...). Froito diso o ano pasado fixen unhas xornadas de reflexión no Monte Athos (Grecia), coma limiar do meu Camiño de Santiago. Non sei se foi por mor disto, o certo é que este ano decidinme dar un salto...e cheguei ata Corea do Sur.

Cómpreme, pois, presentarvos hoxe o *Jeju Olle*. Este é un Camiño feito a imitación do Camiño de Santiago, con quen esta irmadado. Parece ser que hai uns anos unha periodista coreana veu facer o Camiño de Santiago, gustoulle o mesmo e ademais penso que viu a moita xente camiñando e polo tanto viu tamén, una posibilidade de negocio para a súa Illa.

Pois ben ao igual co Camiño de Santiago, ten pasaporte (credencial), carimbos, guía e finalmente Certificado do mesmo. E mais, froito deste irmadade, se acreditas unha Compostela, poden darte un Certificado conxunto: Camiño de Santiago-Jeju Olle.

Coma curiosidade hai que dicir que non é unha peregrinación relixiosa na que se vai camiñando

ata a tumba de algúns santo. Non hai ningún destino, polo tanto pódese facer dende a ruta 1 ata o final. Comezar polo final e ata a ruta 1, ir saltando dunha ruta a outra dun xeito aleatorio o simplemente ir facendo as que se consideren mais fermosas.

Son en total 27 rutas e 437 km. Eu fixen algo mais da metade. Tomei como base, un punto ao norte, outro ao leste e outro ao sur. Deixei sen tocar o oeste. Logo de estudalos e escoitar as opinións dalgúns, camiñei por aqueles considerados mais fermosos. Coma xa dixen antes, este Camiño non é relixioso, se cadra tampouco espiritual, mais é moi fermoso desde o punto de vista da natureza e do turismo. Non hai albergues nin outro tipo de aloxamentos para os peregrinos. Ben, mais que peregrinos, os que camiñamos esta ruta, somos camiñantes, camiñeiro,...

Brevemente subliñarei aquelas cousas e aquellas rutas que mais me impactaron. Comezarei polo punto que tomei coma base ao norte da Illa:

A) JEJU CIY.

Ruta 17.- Foi a primeira que fixen. E foi así porque preto do meu hotel ficaba o un edificio chamado o *Kim Man Memorial* (na honra dunha muller, mecenas da illa) e que dentro tiña unha Oficina de In-



formación do Jeju Olle. Aquí tiven que falar ca muller que atendía o servizo usando o tradutor. Isto sería o primeiro paso para darme conta co inglés de pouco me ía servir. Usaría a mímica e para os apuros, o Google. Deume a credencial–pasaporte, unha guía do Camiño e unhas instrucións xenéricas. A partires de aquí tiven que ir aprendendo a nova sinalización. En sínteses: había que carimbar tres veces por etapa, e sempre carimbos oficiais. Tiña que esquecerme de bares e igrexas. Nestes 3 puntos había unha figura azul en forma de cabaliño (*ganse*), que tiña dentro da súa cabeza os carimbos e os tampóns de tinta. Non había frechas pintadas. No seu lugar dúas fitas, una azul e outra marrón, penduradas das polas dunha árbore ou dun farol, etc. Nas encrucillas unha especie de frechas orientais, tamén nos dous colores, que indicaban se andasen camiñando cara adiante ou cara atrás. Co que xa sabía de antes mais a practica de hoxe, ficaba preparado pro futuro. Agora solo cumpría gozar do Camiño día a día, xa que esta ruta carece do éxtase final na Praza do Obradoiro.

Ruta18.- En varios puntos próximos había amilladoiros xigantescos, coma os hai en moitos lugares de Europa e mesmamente no Camiño de Santiago.

Nunha cala, un bo numero de persoas recollendo o lixo co mar bota a terra, entre eles os aparellos dos mariñeiros. Isto nos fala da cultura de limpeza do país. Mais o verdadeiramente importante era que todo elo formaba parte dun campionato de limpeza e que neste ano a final disputábase no Xapón. Sería algo así coma unha Olimpíada do Lixo.

Ruta 19.- Camiñei durante toda a etapa cun mozo coreano que



Escadas no "Sunrise Peak". No cumio fermosas vistas. Patrimonio da Humanidade



Fitas coa función das nosas frechas amarelas

fixera o Camiño de Santiago Portugués.

Na súa compaña e lonxe do stress, agora fixábame mais para o que me regalaba a natureza que para as marcas do Camiño. Deste xeito atopei unhas flores típicas do país, mais tamén de China e Xapón, que viñan a ser un xeito dos nosos rododendros. Tamén unhas especie de loureiros, mais con folla distinta e que viñeran dende USA. E así todo o día cheo de sorpresas

Aínda que sabía que en Corea tiña que haber unha corrente cristiá, logo de analizar aos moitos peregrinos do Camiño de Santiago, esperaba unha presenza maior do budismo. O certo e que ollaba moitas igrexas cristiás e ningunha budista. Así hoxe ao pasar por Dongbok e ollar unha, quisen entrar. Vin cun rapazolo o facía e eu fun tras del. Xa dentro en troques de ollar unha igrexa tradicional coas súas bancadas, santos,... o que ollei foi un lugar grande e lóbrego. Un grande estrado ao fondo, sobre o que había un home

(o cura?). Preto unha muller tocando un piano e xa un grupo de rapazolos. Se cadra estarían de catequeses, e este lugar non sería propriamente unha igrexa, se non o centro parroquial. Se hai rapaza, hai futuro.

B. SEONGSAN.

Ruta 20.- Logo de moito traballo, xa son quén de manexar as app coreanas, sobre todo para poder seguir as rutas dos autobuses (Naver e Kakao).

Non era posible estar moito tempo sen emocións. Agora que parecía baixar a natureza, diante miña unha muralla de centos de metros, que nos fala da importancia histórica deste enclave. Cada vez que había un outeiro (*oreum*) cumpría subilo. O de hoxe ata tiña nome, *Jim*. Neste pais tentan ter todo regulado, e así na base do outeiro e con letreiros daban conta dos perigos das carrapatas, arañas, serpes e outros bechos. E por elo había unha mangueira de aire a presión para quitarse de enriba esta bichería.



Lugar romántico na Ruta 2



Na Ruta 10, se cadra a mais fermosa. Parte do Memorial na honra dos asasinados e botados neste lugar a unha fosa común no Limiar da Guerra Civil. Aquí os nomes dos 200 caídos.

Coma no norte da illa, campos labrados en minifundios, coma os nosos. Laranxas e froitos varios. Séguese a confirmar uns cemiterios familiares (ese é a miña opinión), con somentes 1 ou 2 tumbas. Mais vexetación descoñecida para mí. Agora, o meu compañoero científico (Google) dime que estou diante da Flor Nacional de Corea do Sur (libisco), alcumada “flor que endexamais morre”. É una planta co ten todo. Por unha banda reflicte o espírito férreo do pobo coreano. Mais tamén é unha flor ornamental, que ademais serve para facer infusións e segue polo seu uso medicinal. Seguro que moitas cousas más.

Ruta 2.- Non teño dubida que estaba diante dunha das rutas mais engaiolantes, Aquí a estrela eran as marismas. Mais flores, pasarelas de madeira, natureza desbordante e un outeiro, que coma outras veces, compre subilos e baixalos. Ruta celeste na que axiña comezas a abrila boca e que

non ha pechas ata tómalo autobús de volta. Por suposto patos e páxaros ceibes. Un paraíso para a fotografía.

Ao remate un lugar cheo de lendas, coa súa vexetación, lagoa e flores de contos de fadas, que fan deste recuncho un lugar romántico e idílico para as parellas.

A carón do hotel o *Sunrise Peak*, un dos lugares mais turísticos e ademais Patrimonio da Humanidade. Moitas escadas de madeira. Moita xente. Excelentes vistas dende o alto. Se cadra as mellores vistas da illa.

Ruta 4 .- Nesta ruta tiven a sorte de ter ante min as famosas mulleiras mergulladoras. Ata agora solo sabia delas ao traveso da miña Guía e de algunha escultura. Era toda unha gozada ollalas cos seus aparellos de pescar e mesmamente ao pouco, ollar coma pescaban.

Aínda que non era única desta etapa, se non que era algo xeral, compre dálos parabéns aos que idearon o trazado do Camiño. As

vezes a ruta ía arente de empresas ou de edificios de pisos, mais o Camiño mergullábase na natureza, no mato, pequenos árbores...e ía illado da civilización.

C. SEOGWIPO.

Ruta 6.- Cando estaba carimbando no *ganse* de principio de ruta, apareceu un grupo de tres rapazas e xa un mozo. Ían tamén a carimbar. Esta acción desenrolouse sen dicirnos unha sola verba, nin tan sequera nos diriximos a mirada. Esta é unha situación que ningún peregrino do Camiño de Santiago pode entender.

Mais do mesmo, pero ca miña mente recibía coma novo, porqué a fermosura non cansa nunca. Pasarelas de madeira, escadas do mesmo material. Idílica vexetación, rochas, auga do mar e paraguas. Entre o follaxe, de cando en cando deixábase ollar as marabilias do mar e por supuesto do sol que lle da mais intensidade. Non faltaron os cantís e xa o prato forte de hoxe (o único que sabia de antemán con que me ía atopar), a Fervenza de Jeongbang. Pasea todo, diante dela é outra cousa. A ruta nos leva a parte superior da fervenza e alí nos lembran a lenda dun home rico na procura da fonte da eterna xuventude, que disque atopou aquí.

Ruta 10.- Posiblemente a mellor. Lugares abraiantes, praias, subidas e baixadas. Mais praias cas famosas alfombras de cordas . Non poden faltar as sempre presentes figuras protectoras feitas en pedra porosa. E xa... a subida ao Monte Sanbangsan con carreiros, varandas e escadas de madeira, cantís, rochas erosionadas, mar bravo,...a beleza era tanta que non atopo palabras para explicalo. Solo cabía gozalo momento e deixar co maxín fixera o resto.

Non paraban as sorpresas, agora tiña ante min un bonito e emotivo Memorial en lembranza de mais de 200 persoas asasinadas, e botadas logo nunha fosa común no 1948, nos primeiros momentos da Guerra Civil en Corea. Hai pouco, a principios do século XXI, un fato de xente, políticos, avogados e familiares promoveron un recoñecemento a estes mártires. Nunha parede, e presidido por unha grande bandeira coreana a media asta, ficaban tódolos nomes e a súa idade. Na parte de abaixo os zapatos baleiros dos mesmos. Un lugar entre belo e arrepiante.

ASCENSION AO MONTE HALLASAN (2.000 M.)

Non é verdadeiramente parte do Jeju Olle, pero para mim, cos años que teño era un reto, xa que dende novo non andei mais facendo ascensions as montañas de certo nivel.

Segundo as opinións da xente que coñecen esta Illa, o ascenso ao Hallasan é o mellor que se pode facer na illa de Jeju. O certo e que tódolos días centos de persoas tentan chegar ao seu cumio. Esta montaña é o centro dun grande Parque Nacional que abrangue boa parte do centro da Illa. A protección deste Parque fai co numero de visitantes fique controlado. É preciso solicitar o permiso antes de chegar. Alí un empregado do Parque, chequea un a un a tódolos visitantes. Logo de pasalo control de entrada, comeza a subida, no medio dunha longa ringleira de persoas. De cando en cando vou vendo para os camiñantes. De momento parece que eu son o mais vello.

Como contaban nas redes a subida fica chea de pedras. Neste primeiro tramo había de cando en cando pontóns de madeira para

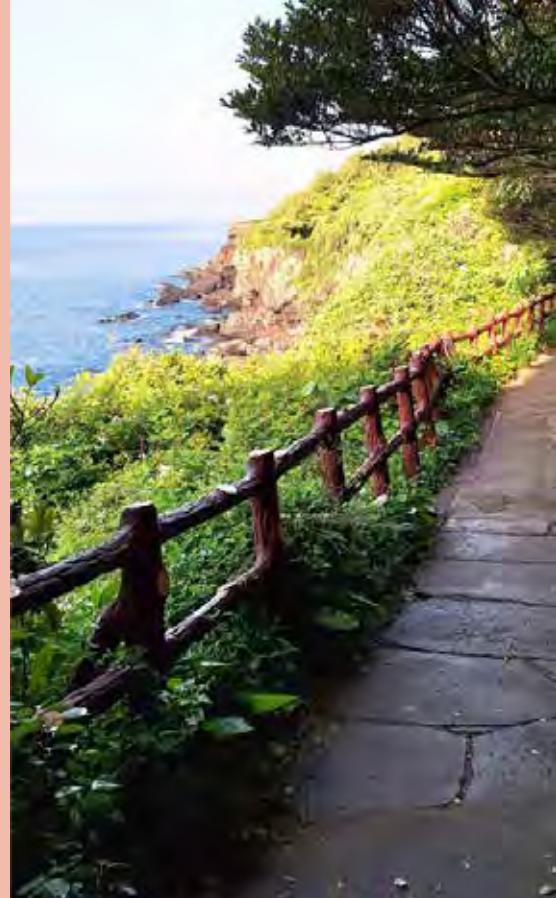
facer mais doados o piso formado por pedras irregulares. O piso ía mudando cada pouco. Noutros tramos a famosa alfombra de coroa. Todo o camiño ía en medio dun bosque

Na subida podíase distinguir 3 partes:

- Dende a entrada ata a plataforma de 1.100 m, no que se pode considerar coma sinxela ou normal.
- Dende aquí ata a segunda plataforma de 1.500 m. no que o desnivel é importante e polo tanto as cousas complícanse.
- Dende aquí o cumio con un forte desnivel, onde se pon a proba a fortaleza de cadaquén.

O camiño ía facéndose duro. Ademais de mais desnivel o piso era ainda mais irregular e había que ver moi ben onde se puñan os pes, para non esvarar ou non escondar un nocello. Agora o camiño era todo de pedras irregulares, no que non había ningún tronco de madeira de axuda. E chegou o momento en que a ruta quedouse sen mato, agora o chán era de herba coma machucada polo peso da neve perante boa parte do ano. No marcador de 1.900 m. pareime un chisco, fago unhas inspiracións profundas e de novo a polo cumio. Arriba de todo, había unha pedra, cunhas inscricións en coreano, que seica era o indicador da máxima altura do Hallasan. Alí os coreanos facíanse fotos da “suposta fazaña”. O cráter ollábase moi ben, tendo no centro unha pequena lagoa. Aínda se albiscaba algúns restos da neve.

Dende o cumio tiña que haber as mellores vistas da Illa, pero non houbo sorte ca néboa. De tódolos xeitos fiquei contento e a baixada fixena a todo gas, coma un rapazolo.



Paisaxe engaiolante na Ruta 6

CONCLUSIONS.

Este é o apartado mais difícil, xa que se trata de espremer os miolos para dicir en poucas palabras todo o grande contido anterior.

Era non somentes un Camiño novo, era o primeiro que facía fora de Europa. Non era un Camiño relixioso e que vai dun xeito lineal ata a tumba de algún santo principal. Non hai albergues e hai que afacerse a unha nova sinalización. Tomei tres puntos (Norte, Leste e Sur) e dende alí ía facendo rutas, valéndome dun excelente servizo de autobús.

Hei de subliñar unha limpeza exquisita do país así coma a existencia dun grande numero de instalacións de Servizos Sanitarios. Nalgúns etapas de 18-20 km. había ata 7 instalacións, debidamente marcadas na Guía do Camiño .

PD.- Ficades todos convidados e eu argallando novas cousas. Unha aperta.



Chegar até fisterra

por Alexandre Nerium

Chegar até Fisterra; a fin do mundo; o Nérion Akrotérion de Strabon; o Promontorium Celticum de Plinio; é procurar a senda do Arasolis; de san Guillermo a luz e as Pedras Santas; a tumba da Orcavella ao pé do Facho; e a Cova do Encanto en Mar de Fóra; Duio; Castromiñán; Hermedesuxo; o xemido da lenda nunha bágoa.

Arribar a Fisterra; ao Mar da fin da Terra; ao Mar Maior que cantan os poetas; é o remo armar; vogar; drizar a vela; atalingar anzois; largar as nasas; halar a compaixón os tres á tira; mais tamén o mar femia; o mar da vida; sempre anoando as crinas de cabalo; a sedela do amor que mata a fame; e; ao son do corno; guiar aos mariñeiros na perpetua incerteza do borraxo; e os pés descalzos; irtos do salitre e o mulido á cabeza irremediablemente cargando a dor do loito e da pureza.

Andar cara á Fisterra; ese Camiño coas pegadas do Apóstolo Santiago e o Santo Cristo da dourada barba; que dá á Praia da Area e ao Centulo; derrota que forxou Erich Lassota; Martín Sarmiento; Ilsung, Borrow; Laffi; ... peregrinos de sal e de fatiga. Neste abismo atopáronse a eles mesmos; derradeiro crepúsculo das almas.

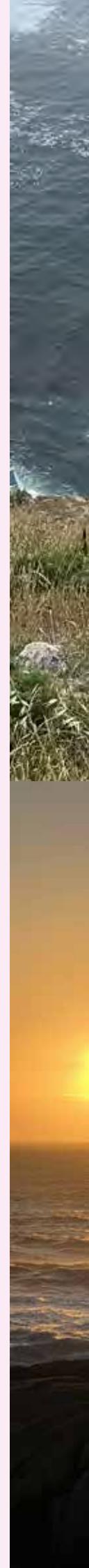
FISTERRA

Tóbolo sobre a area branquecina
desafiando o mar coa túa béstia,
espídos peitos de muller enfesta
trala salgada escuma cristalina.

Singradura de efémeros solpores
baixo ronseis de rotas devanceiras.
Ara do mar, vertente das ribeiras
onde o sol adormece as súas cores.

Promontorium Nerium, confín da terra,
ausencia das ausencias derradeiras,
ensanguentadas rochas silandeiras
na más illada noite de Fisterra.

Nave de pedra
de velames rafados polo vento,
onde o compás do mar é sufrimento
e a nosa vida, o berce que en ti medra.





O CENTULO

Rompe a escuma os teus beizos asolados,
silencio dun chorar que azouta o vento,
onde o fulgor do ceo faise lamento
nas bágoas dos teus ollos namorados.

Vendo pasar os corpos fatigados
ergueito estás nun longo pensamento.
León de pedra escoita o sufrimento
dos pobres mariñeiros afogados.

E no escuro crepúsculo do día,
cando a noite te cobre en soidade,
emerxe o teu ruxir na lonxanía.

Centulo da nostalxia e da saudade
cravado no mar da melancolía,
loitando contra o tempo e a adversidade.

PICOSAGRO

É de escuma a friaxe no baixo Picosagro;
certa foulá a vertixe que escacha contra o cuarzo;
que desce cara á Ulla na baixamar de marzo
e desvela o Camiño da néboa que deflagro;

de sequidade as ondas do mar onde consagro
todo silencio morno do desalento garzo
e o meu ollar de espora cabalga rumbo ó sarzo
desorientado, absorto, ... do salitroso agro

de vaga luz perenne no enlevo da atalaia
onde a Raíña Lupa e o Dragón Ilicinio
enviaron o corpo do Apóstolo á praia,

dende Strabon a Mela, de Ptolomeo a Plinio
Dugium fora o designio coa cuncha como alfaia
peregrinar da ausencia de acimutal fascinio.



O viño e o camiño de Santiago

por Francisco Singul

Fotos: Ricardo Rodríguez de Castro

A chegada do viño á Gallaecia. Importación, primeiros cultivos e culto a Baco. O viño é un símbolo cultural dos pobos mediterráneos, que entra a formar parte da gastronomía galega durante a Romanización. Como parte da alimentación cotiá, os romanos importaron viño por vía marítima, entre finais do s. II a.C. ata mediados do s. I a.C. Ánforas procedentes da Bética e a Tarragonense aparecidas en pecios da ría de Arousa así o documentan. A mediados do s. I a.C. os romanos iniciaron la implantación de viñas nas comarcas de Valdeorras e Lemos, aproveitando as zonas máis axeitadas, pola súa edafoloxía, temperatura media anual, altura e horas de sol. Neste territorio regado polos ríos Miño, Sil e Cabe, ademáis da Ribeira Sacra luguesa, comezouse a adaptar un cultivo que forma parte de la tríada mediterránea formada polo trigo, a vide e a oliveira. As variedades de cepa que medraron na época romana, mesturadas coas introducidas na Idade Media, dan lugar ás actualmente consideradas autóctonas. O viño foi un

alimento básico na dieta medieval, como no resto do Occidente latino. Dende o ano 1000 o pan e o viño eran os alimentos básicos para as clases populares; o resto da comida –carne, pescado, vexetais, ovos e especias- era accesorio: *companagium* ou, dito en romance, *companatico*; é decir, unha guarnición que acompañaba ao principal, que era o pan e o viño.

O cristianismo e a promoción do viñedo. Uso litúrxico e gastronómico.

A adopción do cristianismo na Galicia tardoantiga fomentou o cultivo da vide e o consumo de viño, tendo en conta a moderación no seu consumo. Un impulso iniciado polos Santos Padres da Igrexa antiga, pois Xesús otorgoulle un valor ao viño como elemento básico, xunto co pan, na celebración da Eucaristía. A cultura cristiá, deste xeito, dota de significado simbólico a dous produtos que constituían a base material e ideo-lóxica do mundo mediterráneo.

San Paulo marcou as pautas para que a ixesta nutricia do

viño non fose esaxerada. Na *Carta aos Efesios*, advertía que o moito viño leva a outros males: “Non vos embriaguedes co viño, poi nel está a luxuria, senón sede cheos do Espíritu” (Ef 5, 18). O apóstolo tamén destacou a posibilidade do emprego do viño con finalidade preventiva e salutífera. Na súa *Primeira Carta a Timoteo*, recoméndalle ao seu discípulo: “Non tomes auga soa, mestúraa cun pouco de viño, a causa do teu estómago e das túas frecuentes indisposicóns” (I Tm 5, 23).

Eplotación vitivinícola na Galicia altomedieval. Monacato e cultura agraria.

As áreas vitivinícolas galegas de época romana continúan explotándose na alta Idade Media para o consumo diario e as necesidades rituais da Igrexa. A partir do s. X, e sobre todo dende o XII, a paisaxe agraria galega pobóase de viñedos nos vales dos ríos Miño, Sil e Ulla, parte da mariña luguesa, no Golfo Ártabro –contorna de Betanzos e A Coruña-, en terras do Salnés, O Morrazo, contorna da



cidade de Pontevedra e de Vigo, na Limia, O Ribeiro e contorna da cidade de Ourense. No medievo son varios os factores que favorecen a expansión das vides en Galicia: o aumento demográfico, a orografía, as condicións dos solos e do clima de vales e ladeiras donde dase o cultivo, a introducción de uvas, a roturación de novas terras nos dominios monásticos e o desenvolvimento do feudalismo. Estas áreas contaban con abundante man de obra labrega para atender os coidados das vides e o traballo co viño. Factores decisivos foron o lagar e a facilidade de transporte nos ríos, común ao resto de Europa. Os mosteiros galegos apreciaron o valor histórico dos solos cultivados dende antigo, os revitalizaron e roturaron novos espazos para o cultivo da vide, asinando contratos fo-rais cos campesiños-vasalos. Así asegurouse o traballo continuado de cava, abonado, podado, atado e vendima.

O consumo xeneralizouse. Mesmo en terras que no s. XII non parecía pródigas en viño, como é o caso de Triacastela -e de todo o tramo galego do camiño Francés, segundo o Libro V do Códice Calixtino-, tiñan viño entre os ss. VI-II-XI. Así o proban os restos cerámicos aparecidos na Cova Eirós (Triacastela), parte dos cales eran vasillas de viño que os paisanos da contorna gardaban nos silos aparecidos na entrada da cova.

Coa Orde do Císter os viñedos medraron no espazo agrario, sobre todo coas granxas espalladas no tramo do vale do Miño comprendido entre a confluencia do Sil e o Avia. E hai que sumar a Ribeira Sacra lucense, en Pantón e Ribas de Miño, donde aproveitaron árees de transición entre a montaña e os vales do Miño e o

Avia. Os monxes de Oseira foron ampliando o viño no seu dominio. Un bo exemplo de explotación foi a granxa do Mato (Boborás, Ourense), lugar de boas condicións ecoclimáticas ben aproveitado para o viñedo a partir de 1213.

A Ribadavia medieval foi un centro activo dunha rica comarca de viñas e adegas, explotada por monxes e labregos ao servizo de nobres laicos, cabidos catedralicios e mosteiros. No s. XII destacou sobre o resto das poboacións viñateiras galegas, protexida por disposicións fiscais, administrativas e penais derivadas da aplicación do *fuero de Ribadavia*, concedido por Fernando II en 1164, destinadas en boa medida á regulación da produción vitivinícola dunha vila rodeada de viñedos e chea de adegas monásticas, como a do mosteiro de Melón.

O Camiño de Santiago no século XII. Viño e peregrinación no Libro V do Códice Calixtino.

O camiño de Santiago descrito no Libro V do *Liber Sancti Iacobi*, máis coñecido como Códice Calixtino pasa por moitas terras viñateiras, polo que non lle faltaron ocasións aos peregrinos, ao longo dos séculos, catar o produto de cada zona, tanto en Francia como en España. O “Calixtino” ofrece para o s. XII una breve pero elocuente relación das terras vitivinícolas polas que pasan os camiños de peregrinación. Viños célebres na época e que seguen sendo valorados hoxendía, como os producidos en Burdeos, Gascuña, Navarra, Castela e Terra de Campos.

Durante o s. XI os mosteiros foron espallando o cultivo da vide en terras rioxanas, cun instrumento xurídico denominado *contrato de plantación*, co que os labregos

podían facerse coa propiedade que cultivaban, áinda que a meirande parte dos campesiños daquel tempo traballaron as viñas dos monxes a cambio dunha paga ou dun troco en especie, que naturalmente era en viño para consumo da comunidade monástica propietaria do terreo. En Terra de Campos a Orde de Cluny, preocupada por darlle hospitalidade ao peregrino, tiña un dos seus mosteiros principais en Sahagún, no que veneraban a memoria dos santos Facundo e Primitivo. Da riqueza viñateira dos bieitos leoneses hai moitas referencias, enaltecida coa fama literaria da cuba de Sahagún, na que ao parecer tiñan cabida nela mil cántaras de viño!

No caso de Galicia, o Libro V do *Codex*, despois de gabar os viños do Bierzo, eloxia a sidra que os galegos do camiño Francés facían no s. XII coas boas mazás que a terra producía, pero informa da carencia de viño propio.

Hospitalidade monástica, gastronomía e viño.

A rede de mosteiros dos camiños xacobeos conformou na Idade Media a infraestructura básica da peregrinación occidental. No s. XII os monxes bieitos dependentes de Cluny impulsan a plantación de vides, como parte do proceso de consolidación do dominio monástico capaz de darlle seguridad económica á comunidade; unha práctica continuada no s. XIII cando parte destes mosteiros pasen á observancia do Císter.

A Regra de San Bieito foi adoptada polos mosteiros galegos, tanto os do camiño Francés, como é o caso de Samos, como los da Ribeira Sacra e o resto do país. No seu capítulo XL a Regra bieita indica que o viño, mesturado con auga, debe ser parte da dieta da comu-



nidade monástica, mentres que o capítulo LIII obriga aos monxes a recibir aos peregrinos, pobres ou enfermos como se fose Xesucristo quen chamase á porta do mosteiro. Unha hospitalidade que é froito da cosmovisión medieval, na que xogaba un papel fundamental a peregrinación a Santiago.

Os regulamentos de Alfonso X Galicia e a presencia do viño nas fontes islámicas medievais.

Afonso X o Sabio (rei de Castela e León entre 1252-84) coidou do comercio e potenciou o poder da Coroa nas vilas e cidades do seu dilatado reino. Co *Fuero Real* ou *Fuero Castellano*, concedido en 1255 a Sahagún e Aguilar de Campoo, e despois a Santo Domingo de la Calzada, o monarca ocupouse da calidad dos viños, de maneira que este instrumento

legal advertía aos viñateiros que non mesturasen douis viños distintos para vender, e ilegalizaba a introducción no viño de cal, sal ou calquera outra sustancia que puidera ser perxudicial para a saúde.

Entre 1154-61 o xeógrafo andalusí Al-Zuhri rematou unha obra moi documentada nos capítulos sobre al-Andalus, na que contempla tamén o norte cristián. Foi difundida entre viaxeiros e mercadores. Nas partes referidas ao noroeste peninsular informa sobre a inexistencia de vides. A idea deste autor era que o viño abundaba entre Constantinopla e Barcelona, pero escaseaba en *Galîsiya*, unha terra pobre en cereais e viñedos, pero rica en legumes, froitas e leite. Estendeuse esta opinión entre os xeógrafos musulmáns dos ss. XII-XIV, que afirmaban que os galegos bebían sidra e un

tipo de cervexa preparada con fariña. Información difundida pola xeografía universal preparada en 1331 polo sirio Abu l-Fida', cujas fontes para Hispania eran as obras do granadino Sa 'id al-Magribi, autor da segunda metade do s. XIII, e do xeógrafo ceutí do s. XII Al-Idrisi, quen escribira sobre Galicia a partir de fontes árabes e latinas, e coa información oral de viaxeiros e peregrinos.

Santiago, a catedral e a memoria xelmiriana.

Santiago de Compostela, a cidade de máis sona da Galicia medieval e meta dunha peregrinación internacional, era no s. XII un gran mercado viñateiro. Viños galegos, pensinsulares e doutras partes de Europa tiñan saída neste centro de consumo e distribución. O prezo do viño e doutros produtos de consumo foi regulado en Santiago co acordo entre burgueses e autoridades, afectando aos caldos do Ulla e A Mahía, dos que viñan dos vales do Avia e do Miño, e tamén dos estranxeiros chegados en barco a Noia e Padrón.

O Libro V do *Liber Sancti Iacobii* afirma, en pleno s. XII, que pola Porta de Mazarelos –a única que hoxendía conserva o seu arco de entrada– “chega o precioso viño á cidade”. Un viño que podía comercializarse na praza situada intramuros, próxima a esta porta, e donde se celebraba o *Mercado Vello* compostelán. As barricas procedían das comarcas do Ulla e O Ribeiro, transportados seguindo o mesmo camiño que podían tomar os peregrinos que viñan do sueste peninsular e de Ourense. Ademais dos ullaos e os ribeiros, había viños de importación para mesas más selectas, citados na *Historia Compostelana*; viños chegados en barco, dende Portugal, Gascu-



ña e Poitou, moi apreciados polos cóengos composteláns.

Na Compostela medieval había un espazo público moi concurrido e denominado *Paradisus*. Unha praza ordenada fronte á fachada norte da catedral pola que entaban as peregrinacións. Varias das columnas de mármore e fuste helicoidal que formaban parte desa portada septentrional, labradas entre 1106 e 1110, contan con *putti* vendimadores que se refiren de xeito alegórico á *Viña do Señor*. Os relevos contrapoñían ás escenas dos laboriosos vendimadores (o traballo do bo cristián) outras nas que a viña aparece arrasada por aves e cuadrúpedos que morden as vides (imaxé alegórica da herexía). Esta devastación da viña, contraposta ao traballo recolector dos *putti*, incide na representación da dualidade pecado-redención, que era o gran tema iconográfico da desaparecida portada norte da catedral románica.

Uso e abuso. As cidades e o viño na Idade Media.

Na Idade Media a taberna era un negocio moi presente na vida da aldea e do municipio, pero a mentalidade eclesiástica criticaba o oficio de adegueira ou taberneira. Non estaban ben vistas pola Igrexa as mulleres solteiras que traballaban na venda do viño nas tabernas públicas, pola orientación inmoral destes espazos de lecer e moral relaxada, frecuentados por artesáns e traballadores, donde descansaban, bebián e xogaban aos dados. Por outra banda, a lexislación rexia tamén advirte sobre este perigo. *Las Partidas* de Alfonso X o Sabio (segunda metade do s. XIII) identifica ás taberneiras como mulleres de vil condición, sospitosas de pecar contra a moral.

O sermón *Veneranda dies* do Libro I do “Calixtino” é unha fonte privilexiada sobre a peregrinación xacobea medieval. Pero tamén denuncia abusos e perigos. O autor é un exemplo claro da aversión medieval polos albergueiros, propietarios de casas que a miúdo tiñan mala fama -os roubos e a luxuria eran os pecados máis frecuentes- e cuxo oficio era casi tan denostado como o dos taberneiros.

Pero o viño tomado en exceso non provocaba liortas só nas tabernas e albergues. A propia catedral de Santiago podía verse afectada en ocasións puntuais. Nalgúns vixilias dos peregrinos, nas que pasaban a noite perante o altar maior, os estados de ánimo alterados e o consumo irracional de viño provocou enfrentamentos, golpes, feridos e incluso algúns mortos. Esta alteración da seguridade e da orde espiritual da peregrinación obrigaba a unha nova consagración do templo. Quedaba violado o espazo sacro e facíase preciso reconcilialo. Un destes episodios turbulentos, en xuño de 1207, inspirou ao papa Inocencio III para outorgarlle ao arcebispo Pedro Muñiz a capacidade para reconciliar a catedral compostelá botándolle unha bendición cunha mestura de auga bendita, viño e cinza. Deste xeito, no que o viño interviña como ingrediente simbólico de tan particular ceremonial, acadábase unha rápida purificación da Basílica xacobea, evitando un trámite moito más custoso como sería unha completa cerimonia de consagración.

Milagres eucarísticos: o santo Grial de San Juan de la Peña e o santo cáliz do Cebreiro.

Os camiños xacobeos gardan algúns pezas relacionadas con milagres eucarísticos. Unha das

máis emblemáticas atópase no inicio do tramo galego do camiño Francés: o cáliz románico de Santa María do Cebreiro, peza que a partir de 1300 vai ser considerada reliquia, por ter sido parte dunha milagre eucarístico de gran difusión en Europa, por mor da capacidade de comunicación da propia ruta de peregrinación. Segundo piadosa tradición, recollida a principios do s. XVII polo cronista padre Yepes, nunha misa celebrada na soildade daquel monte, un día de tempestade de neve, o pan converteuse en carne de Cristo e o viño no sangue do Salvador.

No camiño Inglés, moi empregado na baixa Idade Media por peregrinos ingleses, alemáns e flamencos, atópase na igrexa de Santa María de Cambre un obxecto sagrado que tamén contaba coa categoría de reliquia: unha hidria de pedra relacionada cunha das milagres do Evanxeo, pois a crenza popular a supón unha das sete vasillas das Bodas de Caná, nas que Xesús convertera a auga en viño. A hidria de Cambre veu dende Xerusalén e foi labrada entre 1165-1187. Chegou a Galicia por vía marítima, posiblemente importada polo cabaleiro Pedro Eanes, peregrino a Terra Santa antes da caída de Xerusalén en mans de Saladino (1187). Os fieis e peregrinos quitábanlle anacos dos bordes, buscando un suposto poder taumatúrxico, o que amosa o grao de importancia que tivo a vasilla na época medieval e tempos posteriores.

Viño, guerra e peregrinacións marítimas.

Pontevedra e A Coruña creceron económicaamente co comercio do viño, oportunidade aproveitada por moitas cidades europeas da baixa Idade Media. Nos ss. XIV



MISCELÁNEA

e XV as autoridades admiten que mareantes e mercadores de Pontevedra e A Coruña importen viños de Portugal e do reino de Aragón, ao tempo que exportaban viño do Ribeiro a Inglaterra e outras rexións do Canal da Mancha. A Guerra dos Cen Anos (1337-1453) entre Francia e Inglaterra favoreceu esta importación de viño galego nos portos ingleses, xa que non podían importar os caldos de Gascuña.

A Coruña foi un caso moi especial neste contexto internacional. Porta e porto do Atlántico para peregrinos e mercadorías, para a entrada de panos de Flandres e manufacturas do Mediterráneo e a exportación de viños, nos seus peirao atracaban naves flamengas, inglesas, bretonas, andaluzas, catalás, xenovesas e venecianas. Xentes de mar e comercio mesturados en rúas e tabernas, igrexas e albergues, con peregrinos e poboación local.

Galicia e os camiños de Santiago. Denominacións de Orixé e rutas xacobearas.

As rutas xacobearas transcorren de xeito desigual polas comarcas vinícolas, pero o peregrino de hoxendía pode atopar doadamente bo viño autóctono en calquera ruta xacobeira de Galicia. Bares, tabernas, mesóns e restaurantes ofrecen tintos e brancos de Valdeorras, Monterrei e a Ribeira Sacra, en especial mención e godello, albariño das Rías Baixas e o eterno ribeiro, cuxa denominación de orixe comprende tres mil hectáreas do noroeste da provincia de Ourense. Os camiños Primitivo, Norte e a continuación a Fisterra e Muxía non amosan gran riqueza viñateira. O Camiño Francés -xa o decía o Libro V do “Calixtino”- ofrece pouco; unha mostra da Ribeira



Sacra do Miño na vila de Portomarín, máis coñecida polo augardente. O Camiño Inglés deféndese cos viños de Betanzos, mentres que o Camiño Mozárabe e os que veñen de Portugal, así como a ruta marítimo-fluvial do Mar de Arousa e río Ulla -evocación da *Translatio* do corpo de Santiago dende Jaffa a Iria Flavia-, son espazos pródigos en cultivos autóctonos.

Esta xenerosidade viñateira faise evidente na continuación auriense da *Vía da Prata*, cos brancos e tintos valdeorrenses -mencía e godello-, que funden as súas raíces na época romana. Tamén poderán disfrutar os peregrinos nesta ruta dos mencía e godello da Ribeira Sacra do Sil e dos ribeiros de Ribadavia e Leiro. Os que pasen por Verín procedentes de Braga, Chaves e outras zonas do norte de Portugal, para seguir cara Ourense, vanse atopar coa viticultura de Monterrei, incentivada en época medieval polos monxes de Montederramo, e que na actualidade conta con tintos de uva mencía e brancos afrutados e de gusto equilibrado, conseguidos a base de uvas dona branca, godello e treixadura.

E os que veñan a Galicia por Tui ou A Guarda non terán lonxe

os viños de O Rosal e O Condado, integrados na denominación de orixe Rías Baixas. E logo, en Redondela, Pontevedra e Caldas xa poden gozar da comarca albariña máis rica. Nos ss. XI e XII hai que fixar as orixes do viño en O Salnés, incentivado pola cultura monástica e a proximidade aos principais mercados vitivinícolas da época: Santiago e Pontevedra. Non existe documentación que afirme que as cepas de albariño procedan do Rhin ou de Borgoña –a Riesling renana, a Chardonnay francesa ou as borgoñonas, que puideron ser importadas en Galicia por Raimundo de Borgoña no s. XI, ou polo Císter no XII-, pero moi diversos autores fixéreronse eco deste dato, como procedente da tradición oral. Non falta quen relate o albariño con Armenteira, ou o viño do Rosal cos monxes de Oia. O que sí está claro é que a explotación vitivinícola do Ribeiro gañou coa labor colonizadora de Oseira, Melón e San Clodio.

En definitiva, non quedan defraudados os peregrinos actuais cos viños galegos, sexa cal for o seu camiño para chegar a Compostela.



O Pazo do Faramello na actualidade. Edificacións principais, xardíns e restos da antiga fábrica de papel ó carón do Río Tinto

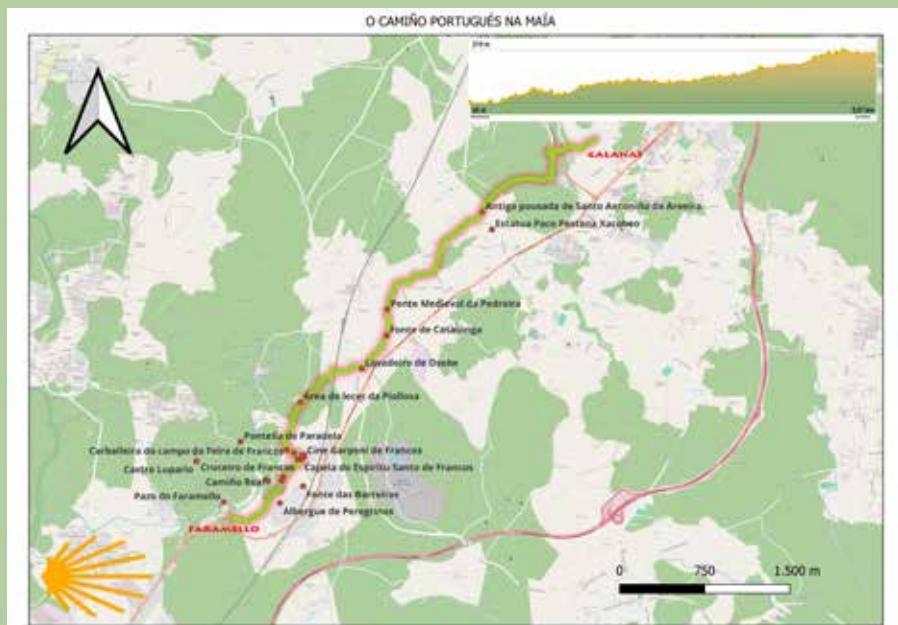
O Camiño do Val da Maía

por Pablo N. Sanmartín López

Logo de atravesar a comarca do Sar, un ancestral camiño abre unha fenda no val da Maia. Foi un camiño de lexionarios romanos, de peregrinos, de arrieiros, de bispos e de ilustres viaxeiros. Son as terras e dominios da Raíña Lupa, a señora dos Mouros e dos Lobos, que recibiu ós discípulos do apóstolo Santiago.

Segundo narra o libro III do Códice Calixtino, Lupa, abraiada por diferentes milagres e prodixios, convertérese ó cristianismo e cede o seu reino ó apóstolo. Xorde así, a cidade de Compostela e o maior centro de peregrinación do occidente europeo.

Neste val da Maía conflúen inúmeros bens do patrimonio material e, sobre todo inmaterial, cun amplo crisol de lendas populares e cultas que falan desta Raíña Lupa que residía no seu palacio do Castro de Francos.



O “Camiño da Maía”, é un treito de 6 quilómetros na última etapa do Camiño Portugués que atravesa o Concello de Teo. Mapa co itinerario e principais puntos de interese.

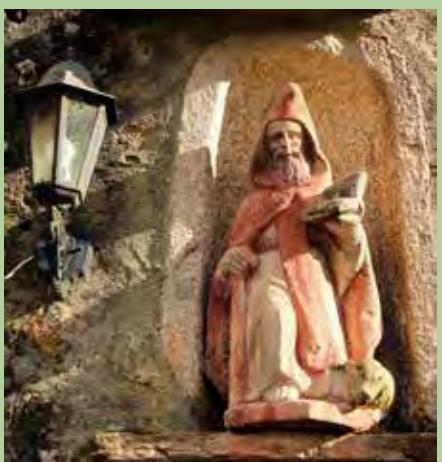
Un espazo histórico e singular no berce de Compostela

Un espazo natural e histórico no medio dunha grande encrucillada de camiños como reflecten os pri-

meiros mapas da antiga Gallaecia do cartógrafo galego Fernando Ojea a finais do s. XVI. As diferentes fontes documentais e vestixios arqueolóxicos testemuñan o paso



Tramo do antigo Camiño Real no Faramello



Imaxe de San António da Areeira na aldea de Raíces preto do lindo dos Concellos de Teo e Ames



Debuxo do Cruceiro de Rúa de Francos na obra "As Cruces de Pedra na Galiza", Alfonso Daniel Rodríguez Castelao (1950)

dunha importante vía romana, posiblemente a vía XX, “*a per loca marítima*”, que dende a veiga de Iria Flavia atravesaba a Maia pola aba do Lupario en dirección a Compostela. Outra vía secundaria citada polo cóengo e arquiveiro da Catedral, don Antonio Ferreiro, partía de Francos para seguir polas aldeas do Espiño, Cornide, Seixos, Espasande, Paraxó, Caxade e O Aido ata a parroquia de Lucí e, finalmente, chegar a San Fins de Sales (Vedra) onde enlazaría coa Vía principal, a vía XIX do Itinerario de Antonino, que dende Pons Vellegia (Pontevedra) pasaba o pé do Pico Sacro.

Non podemos esquecer a ruta fluvial navegable do Ulla e do Sar, o antigo “*Río do Arcebispo*”, que chegaría posiblemente ata “*Porta dos Mariños*” (Padrón) para enlazar dende este punto coas antigas vías terrestres ata Compostela.

No Medievo, as vías romanas transfórmase en camiños medievais de peregrinación (E. Ferreira Priegue, 1988) e dende o século XVIII no “*Camiño Real de Iria Flavia a Santiago*” citado polo ilustrado José Cornide e viaxeiros como Frai Martín Sarmiento, un camiño que o Bispo Malvar transformou a finais deste século na súa “*carrileira*”, antecedente directo da actual estrada N-550. Tamén recolle a “*Carta Geométrica de Galicia (1834)*” “*levantada y construída*” polo xeógrafo don Domingo Fontán, o lugar de “*Francos*” acompañado do símbolo “*F*” (feira), que testemuñan a repercusión e consolidación deste evento na economía da bisbarra no século XIX.

Todo este territorio formou parte do “*Couto de Francos*” dende a Idade Media, inicialmente pertencente ó Mosteiro Bieito de San Martiño Pinario e dende o século XV ó liñaxe dos Moscoso, os

Condes de Altamira. Un territorio diferenciado que dependía no espiritual ó arcebispo de Santiago e no material ós condes. Asemade, o Couto de Francos integrábase, xunto con outras 11 freguesías da contorna nun espazo político – administrativo común: a xurisdicción da Maia ou Altamira durante o Antigo Réxime. O lugar actual dos Vilares da Rúa Francos foi o corazón deste territorio dos Moscoso ata a desaparición dos señoríos no século XIX e a aparición dunha nova administración de corte liberal que orixina o actual territorio dos concellos de Teo, Brión e Rois en 1836.

Temos constancia documental que na Idade Media xa existían os lugares do Vilar, o Faramello e Francos que sempre foi o más importante, non só deu nome ao couto, senón que o propio topónimo do lugar revela a probable presenza dun antigo asentamento da etnia xermánica dos Francos. Segundo diferentes autores (F. Cabeza Quiñones, 2000), o topónimo “*Francos*” ou “*Rúa de Francos*” en diferentes puntos das principais vías de peregrinación, denota a presenza e asentamento de grupos de comerciantes Francos nestes enclaves. A devoción a San Martiño de Tours, traída de Francia, confirma este feito. Asemade, os topónimos de “*Rúa*” e “*Calo*” (nome da parroquia, “*filigresia sci Johannis Calo*”), documentada dende o s. XIII), como sinónimos de camiño, testemuñan a relevancia destas antigas vías de comunicación. É probable que a orixe desta actividade mercantil dera comezo no Medievo e aínda perdura na actualidade coa Feira cabalar de San Martiño que dende hai máis de 500 anos ten lugar no “*Campo da Feira*” a antiga “*Devesa dos Condes*” cada 11 de novembro.



Convídovos, de seguido, a visitar este camiño da Maia que verteira a última etapa do Camiño Portugués e da Ruta Xacobeira do Mar de Arousa e do Ulla. Un vieiro cheo de recunchos máxicos froito deste legado de séculos de historia como reflecten os numerosos bens patrimoniais de carácter arqueolóxico, arquitectónico, etnolóxico e industrial.

Principais puntos de Interese do Camiño da Maía segundo o itinerario ata Compostela

Partimos a rentes do primeiro pazo Industrial de Galicia, o último grande Pazo do Camiño Portugués antes de Compostela, para chegar ó Milladoiro e albiscar as Torres da Catedral. Un treito suave de 6 quilómetros que parte do último albergue do Camiño Portugués, o Albergue do Faramello, construído en 1998 e reformado en 2010 e continúa á beira do río Tinto, afluente do Sar, onde xurdiron no século XVIII as primeiras industrias teenses, unha fábrica de papel e un curtidoiro.

O Pazo do Faramello

Xorde como residencia dos industriais xenoveses, Bartolomé Piombino e Xacobe Gambino, que fundan a primeira fábrica de papel en territorio Galego. En 1714 concédelle licenza para fabricar papel en exclusiva para todo o Reino. Este papel fabricábbase con trapos e destacaba a man de obra feminina que facía as tarefas da limpeza e preparación do trapo, así como o transporte das follas ata o secadoiro. Un complexo que incluía ata 11 edificios: casal, fábrica, vivendas para os traballadores, almacéns, pombal, hórreos e ata unha capela consagrada en 1774.

O inmoble principal de estilo barroco compostelán érguese en diferentes fases. Destacan os seus

balcóns, excelentes miradoiros sobre o val do río Tinto, e os xardíns creados na segunda metade do s. XIX por don Nicolás Rivero de Aguiar y Rodríguez sobre os restos da antiga fábrica.

No pazo tamén naceu, o 14 de maio de 1719, o grande escultor e imaxeiro compostelán José Gambino, autor do retablo e da Virxe das Neves que preside a capela do Pazo. Foi tamén residencia estival de persoeiros tan destacados como o propio monarca Alfonso XIII e está presente na obra de grandes escritores galegos como Rosalía de Castro, Camilo José Cela, Emilia Pardo Bazán ou Alejandro Pérez Lugín.

Vilares de Rúa de Francos

Ó saír do albergue de peregrinos, o camiño lévanos á aldea dos Vilares de Rúa de Francos. Aldea tradicional con interesantes bens civís, relixiosos, etnográficos e naturais ó pé do Camiño Portugués. Foi un lugar de parada tradicional dos arrieiros e peregrinos. Frei Martín Sarmiento cita a súa “venta”, nomeada do “*Home morto non fala*”, na súa visita do ano 1754.

A súa carballeira (o Campo da Feira), que antigamente formaba parte da “*Devesa dos Condes*” de Altamira, acolle anualmente a tradicional e histórica feira de San Martiño de Francos, Festa de Interese Turístico, e o principal evento económico, cultural e social da historia teense que se celebra cada 11 de novembro dende hai máis de cincocentos anos. Na primavera é tamén o emprazamento privilexiado doutros importantes actos sociais e lúdicos como o “*Festeo*” ou a “*Festa da Terra*”. A carballeira convértese periodicamente nun lugar de encontro do movemento asociativo, da cultura e do deporte

teense. É o epicentro dun espazo cultural con numerosos elementos patrimoniais na súa contorna que ben merecían a súa declaración conxunta como Ben de Interese Cultural na categoría de Sitio Histórico ou Paisaxe Cultural.

Castro Lupario

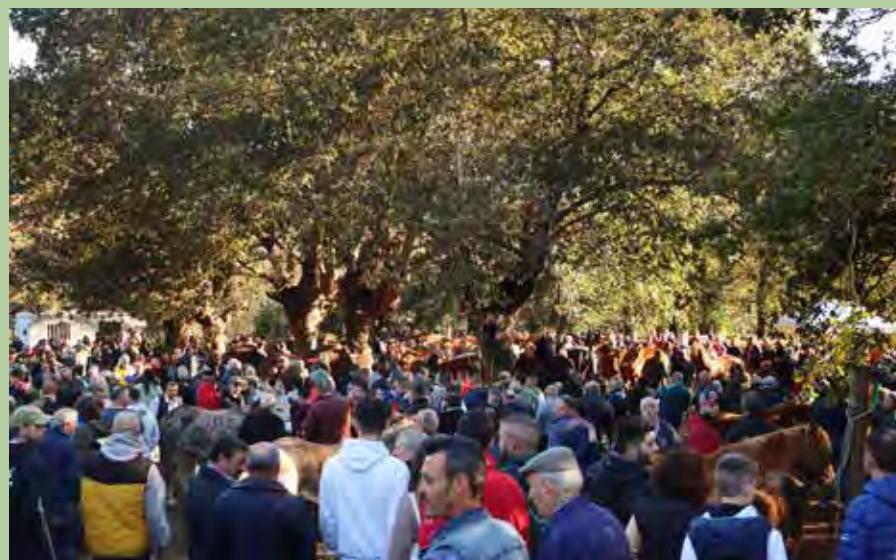
Tamén coñecido como Castro de Francos, sitúase a 700 m da Carballeira de Francos e a uns 250 m da pontella de Paradela na confluencia dos termos municipais de Teo, Rois e Brión. Neste poboado castrexo sitúa o ilustre historiador A. López Ferreiro a capital dos “Amaeos”, tribo do pobo dos “Caporos”. Unha acrópole na que destaca a súa monumental muralla de pedra que rodea a denominada “Eira dos Mouros”, a croa do castro, onde se conservan importantes vestixios de diferentes períodos históricos. É un dos enclaves xacobeos relacionados coa lenda da “translatio”, onde segundo a tradición residía a Raíña Lupa, a poderosa dama pagá á que acoden os discípulos do apóstolo na procura dun lugar para soterrar o corpo sen vida do seu mestre.

É un poboado fortificado de forma oval duns 105 m no eixe norte-sur. Bordeando a croa consérvase unha muralla de 452 m de longo, 2,5 metros de ancho e ata 4 de altura en diferentes tramos. Existe unha segunda muralla exterior moi alterada pola intensa actividade antrópica na contorna do xacemento.

Na intervención realizada en 1970 polos arqueólogos Fernando Acuña e Milagros Cavada localizáronse importantes achados como restos cerámicos de diferentes períodos, unha cabeza castrexia, gravados rupestres e un tesouríño de 12 moedas romanas e un medallón, que revelan a longa



Pormenor do Mapa do Reino de Galicia de F. Ojea. 1603



A Carballeira de Francos, escenario da Feira do San Martiño (2024). Fototeca AMT

ocupación deste xacemento dende a Prehistoria Recente ata o Medievo. Tal como sinalan os citados arqueólogos: “*entorno al castro Lupario y a sus interesantes hallazgos no queda duda sobre la importancia que debió tener en tiempos pretéritos. [...]. A su lado habrá que poner el que la leyenda de la traslación se hubiese fijado en este castro, que aunque no sea más que por eso, ya es fuerte indicio de su importancia*” (F. Acuña & M. Cavada, 1971).

Durante o ano 2018 realizáronse tarefas de limpeza e sinalización do castro, o que permite a súa visita e gozar da excelente vista panorámica do val da Maía.

Camiño Real de Francos

Un pequeno treito de 200 metros do Camiño Real de Iria a Compostela nas proximidades da aldea de Rúa de Francos. Conserva unha parte importante do empedrado orixinal e atópase delimitado lateralmente por muros de aproximadamente 2 m de altura de boa factura.

A Granxa

A beira deste camiño e sobre o Río Tinto, fica outro dos enclaves da actividade pre-industrial na nosa comarca. Malia que apenas quedan restos visibles deste antigo curtidoiro, a súa relevancia económica ben testemuñada na significación feita polo fraude bieito Martín Sar-

miento na súa obra “*Viaje a Galicia*” (Sarmiento, 1754). As tinturas empregadas e vertidas ó río déronlle nome a este “Río Tinto” da bacía do Sar, tan intensamente explotado polo home.

Muíños e lavadoiros do Río Tinto

Consérvanse tres muíños de canle do século XVIII localizados na contorna da aldea de Francos (o Muíño de Arriba, o Muíño de Abaixo e o Muíño de Paradela). As propias “levadas” dos muíños son aproveitadas tamén como lavadoiros, en dous deles consérvanse as pedras de lavar instaladas nas propias canles de pedra, máis estreitas e profundas canto más se achegan ás penas do rodicio.

Cruceiro gótico de Francos

Todo un símbolo de Teo e icona do Camiño Portugués.

O cruceiro de Rúa de Francos non só é un dos máis antigos de Galicia senón tamén un dos máis singulares por esa aparente inxeñuidade na súa labra, que chama a atención entre os máis de dez mil cruceiros que se erguen nos adros, camposantos e encrucilladas na nosa terra. Hai moitas teorías sobre a súa orixe, porén os investigadores concordan na súa interpretación como unha imitación popular das cruces góticas que podemos datar a finais do s. XIV ou comezos do XV. Como sinala Castelao, “*non se trata dun cruceiro, senón dunha cruz pousada nun ancho esteo de pedra, e os nosos ollos xularían como moi antiga se non reparásemos nos detalles dramáticos do crucifixo*”.

Destaca a imaxe principal do Cristo Crucificado de formas arcaicas e deformadas coa tradicional coroa de espiñas baixo un

pequeno dosel, mans abertas cos cravos nas palmas, longo pano de pureza cinguido á cintura e a rotación dos pés montados un sobre o outro. Situado sobre unha cruz de sección rectangular e remates potenzados decorados e botón central. Acompañan ó cristo catro rudimentarias figuriñas moi desgastadas pola erosión de difícil interpretación situadas no arrinque da cruz. Podería tratarse dunha representación do calvario coa Virxe e San Xoán ó pe de Cristo e nos laterais semellan dous peregrinos cos seus báculos, o que reforzaría a súa vinculación co Camiño Portugués que pasa ó seu carón.

Non esquezamos tampouco que o cruceiro carece de capitel e a cruz apoiase directamente sobre unha pedrafita de arestas biseladas cunha cruz gravada na parte central e no lateral orientado ó camiño. Outra curiosidade é que a laxe, en dúas alturas, que serve de pedestal e plataforma presenta unha ducia de coviñas, sendo recentemente catalogado como un dos petróglifos da parroquia de Calo (GA15082108). Por tanto, non só é un relevante ben do patrimonio relixioso e etnolóxico senón tamén como un xacemento arqueolóxico cunha importante mostra de arte rupestre. Malia todo, carece da protección expresa e específica que debería ter un ben de interese cultural destas características.

O seu deseño chamou a atención doutros artistas e santeiros, como foi o caso do autor do cruceiro do camposanto da parroquia de Santa María de Caleiro (Vilanova de Arousa), inspirado claramente nas formas do crucificado de Rúa de Francos.

Por último, tamén é un importante elemento do patrimonio



Pontella de Paradela sobre o Río Tinto. Vilares de Rúa de Francos (Teo)

inmaterial. Segundo recolle a tradición popular foi lugar de soterramentos de nenos non bautizados ou prematuros, os que ían para o “limbo” segundo sinalan algúns historiadores.

As verbas e debuxo de Castelao do cruceiro de Francos na súa deradeira obra, “As Cruces de Pedra na Galiza”, contribuíron de xeito significativo ó seu coñecemento.

Capela e cruceiro do Espírito Santo

Tamén coñecida como a Ermida de San Martiño (Francos), é unha pequena capela duns 180 m² de sobria factura realizada con pedra de cantaría e cachotaría. Descoñécese con precisión a data da súa construcción, ainda que aparece mencionada a finais do século en varios documentos que falan da creación da confraría do Espírito Santo en 1698 e da grande devoción deste pequeno santuario entre a veciñanza, sobre todo acudían moitos enfermos da bisbarra na procura de axuda divina. A imaxe actual do templo débese as reformas do século XVIII. No seu interior sobresae unha enorme cuncha mariña, do xénero “tridacna”, que é empregada como pía de auga bendita.

Pontella medieval de Francos ou de Paradela

A 500 m da Carballeira de Francos, sobre o río Tinto, localízase un dos pasos fluviais más emblemáticos do Camiño Portugués a Santiago. É a coñecida como ponte de Paradela, dos Mouros ou de Francos, que marca o linde entre os concellos de Teo (parroquia de San Xoán de Calo) e Brión (na parroquia de San Xián de Bastavales). Trátase dunha pontella, posiblemente de orixe medieval, formada por un só arco de cantaría de granito duns cinco metros de lonxitude e 170 cm de ancho. Restaurada recentemente formou parte do antigo Camiño Real de Iria a Compostela tal como recollen os mapas do ilustrado e académico José Cornide da segunda metade do século XVIII. É outra das grandes iconas do camiño portugués e foi escenario das campañas publicitarias da Xunta de Galicia para promover esta ruta xacobea. É tamén o símbolo heráldico que preside o escudo municipal teense.

Segundo a tradición local, recollida á veciñanza de Francos, existe a crenza de que no medio da pontella hai unha chave cravada entre os perpiaños da ponte e agochada baixo un pedriña cadrada, grazas á cal mantense a súa estru-



A imponente muralla do Castro Lupario construída coa tradicional técnica en pedra seca, sen ningún tipo de argamasa. Fototeca AMT

tura en perfecto equilibrio dende hai séculos.

Ponte e Lavadoiro da Pedreira

Ponte de orixe medieval que inicialmente só posuía un único arco de medio punto lixeiramente apuntado. As reformas posteriores ampliaron a antiga ponte de cantaría situada sobre o río Tinto. Forma xunto co lavadoiro situado no propio río un importante conxunto de arquitectura popular. Logo do pasar a ponte os topónimos do “Agro do Camiño” e “Hospitais” marcan de novo esa forte vinculación co paso dos peregrinos. É probable que nesta zona houbera algún pequeno refuxio para atender ós peregrinos antes de chegar a Compostela.

Pousada e Venta de Santo Antoniño de Areeira – Raíces

No século XVIII foi unha das poussadas que acollían os arrieiros e peregrinos (Sarmiento, 1754). Na actualidade é nunha casa de labranza tradicional. Na parede orientada ó camiño áinda se conserva a estatua policromada de San Antón Abade, padroeiro dos animais, representando como un vello ancián co hábito da orde e cun porquiño ós seus pés. Ata hai poucos anos sacábbase en procesión e a veciñanza ofrecía

esmolas para obter o favor do santiño e sandar os seus animais enfermos. Na parroquia consérvanse importantes coplas populares que lembran a tradicional rivalidade coa parroquia veciña de Biduído, así di unha das cantigas: “*San Antoniño de Areeira anda no monte co gando, a virxe de Biduído án-dallo recadando*”. Antigamente cada 13 de xuño levábase en procesión o santiño ata a aldea de Balcaide onde facían a festa ó carón do río. A ida os homes transportaban nos seus ombreiros a imaxe é a volta, xa de noite, as mulleres, tal como recolle outra cantiga: “*San Antoniño de Areeira (ou Arieira) é un santo moi alegre á festa vaiche cos homes de volta ven coas mulleres*”.

As Galanas

Nesta aldea, a só un cuarto de legua de Compostela, remata o percorrido do Camiño Portugués en Teo. A historia deste lugar vén marcada polo seu étimo “As Galanas” que provén da antiga “Venta das Galanas”, tamén nomeada polo Padre Sarmiento. Esta taberna rexentada por apostas mulleres (“*as galanas*”) e noutrora refuxio de persoas viaxeiras, debeu ter grande sona e rematou dándolle nome ó lugar.

O Camiño da Maía móstranos o valor histórico deste treito do Camiño Portugués que foi berce da actividade industrial galega, enclave emblemático das lendas xacobeas, morada de grandes persoiros, destino de ilustres viaxeiros e confluencia de paisaxes que atesouran innúmeros bens patrimoniais de grande interese.

Convídovos a camiñar de vagar pola Maía e deixarvos atrapar polos encantos dos Mouros e da Raíña Lupa antes de acceder á vella Compostela.

Bibliografía:

- ACUÑA CASTROVIEJO, F. & CAVADA NIETO, M.: “Noticias arqueológico – numismáticas del Castro Lupario. En: Cuadernos de Estudios Gallegos, T. 26, núm. 80, p. 265-277. Santiago de Compostela, 1971
- CAMPOAMOR SÁNCHEZ, L. & SANMARTÍN LÓPEZ, P.: “Descubrindo o camiño da Maía. Teo, 2018 (Inédito).
- CASTELAO, D.: “As cruces de pedra na Galiza”. Editorial Nós. Bos Aires, 1950
- GONZÁLEZ PÉREZ, C.: “Brión: Historia, Economía, Cultura, Arte”. Deputación da Coruña, 2016
- LÓPEZ FERREIRO, A.: “Historia de la Santa A.M. Iglesia de Santiago de Compostela”. Santiago, Imp. & Enc. del Seminario Conciliar Central. 1899
- VV.AA.: “Concello de Teo: Historia, patrimonio cultural e turístico”. Concello de Teo, 2024

Documentación:

- Arquivo gráfico e fototeca do Arquivo Municipal de Teo
- Expediente de declaración da Feira de San Martiño de Francos de Interese Turístico. Concello de Teo. 2024. AMT (Transmitación plataforma dixital).

O camiño de Santiago, unha experiencia única e irrepetible

por Enrique Banet López de Rego

Comezaba a década dos 60, acabada de estrear a miña mayoría de idade, cando decidín facer o Camiño de Santiago desde París ata Fisterra, arredor de 1600 quilómetros.

Pero, por qué se me ocorreu esa aparente tolemaia?

En Santiago de Compostela, a miña cidade natal, funcionaba un cineclub ao que eu adoitaba asistir e no que, a pesar de estarmos en plena ditadura, falábbase e debatíase absolutamente de todo. Unha das persoas que máis contribuía a estes debates, tanto pola súa formación como pola súa idade, era Gonzalo Anaya, catedrático de Filosofía do Instituto Feminino Rosalía de Castro. Ao longo dos anos fomos trabando unha gran amizade que me permitiu formar parte do faladoiro que mantinhamos na cafetería Miami, hoxe desaparecida. Este faladoiro era unha prolongación do cineclub pero, por tratarse dun grupo reducido no que imperaba a confianza, podíase afondar áinda máis en temas de actualidade. E un día, de xeito casual atopámonos sós Gonzalo e máis eu, e deu en falarme do *Codex Calixtinus*, ou *LIBER SANCTI IACOBI*, a guía turís-



tica máis antiga do mundo, e que durante séculos fora utilizada por milleiros de peregrinos que camiñaban cara a Compostela.

Podería haber algo máis emocionante para un aprendiz de aventureiro?

Nel mergulleime e lín e volvín ler numerosas veces as súas máis de 700 páxinas, mentres a miña imaxinación voaba por esas etapas interminables baixo o sol ardente do verán. Soñaba con facer o Camiño e quería converter en realidade ese soño, áinda que debía resolver un importante problema: o económico.

Púxenme ao choio e xuntei parte dos cartos que precisaba utilizando dous recursos: por unha banda, vendendo plantas en flor a través

da *Florería Rosario* de Santiago, situada fronte ao bar Derby. Por outra, tiven que sacrificar todo o meu tempo, á marxe do estudo, para facer copias de planos. Naquela época os planos debuxábanse en papel translúcido e facíanse as copias colocando o plano nunha prensa en contacto co papel sensible, e expoñéndoao ao sol. A seguir, revelábanse nunhas caixas verticais en cuxo fondo se situaba un recipiente con amoníaco. Era duro, mais con óptimos resultados.

Chegado o verán, iniciéi a miña longa viaxe.

Na mochila, un par de mudas para poderme ir cambiando ... e unha gran dose de chourizos e roxóns que miña nai me preparara, a máis do xa inseparable *Codex Calixtinus* onde se describen os Camiños de Santiago que levan a Compostela, con abundante información sobre os diversos pobos que tería que cruzar e advertindo, ademais, dos numerosos perigos aos que o peregrino podería terse que enfrentar.

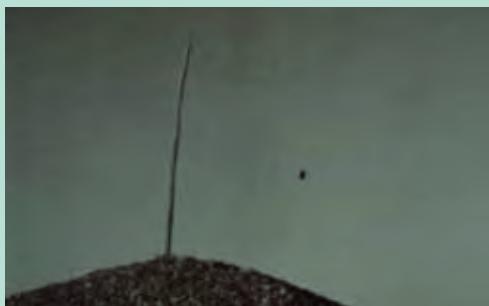
Non dei xuntado os cartos que estimaba necesarios, mais, áinda así, botei a andar.

A viaxe ata París resultou pesadísima, unhas 26 horas, incluíndo



transbordo e pase de fronteira. Todo, en trens con máquinas de carbón, que era o que había naquela altura, e soportando a fume e os fumes que ás veces nos ennegrecían, especialmente nos túneles.

Mália os moitos avatares da viaxe, ao amencer do día seguinte atopábame ao pé da torre de Saint-Jacques, único vestixio da igrexa de Saint Jacques de la Boucherie.



Non había ninguén. Cada vez que vía que alguén se achegaba, eu dicía en voz alta: *Peregrinos a Compostela!* ... mais non recibía resposta. Xa desesperaba de atopar compaña cando vin achegarse unha parella de mediana idade.

Peregrinos a Compostela! Vin como sorrián. Achegáronse e saudáronme cordialmente. Era un matrimonio francés: Pierre, que deixaba entrever unha leve coxeira; e Eliette, unha muller moi falangueira. Falamos en francés e decidimos agardar un para de horas por se chegaba alguén máis. Cando xa case estabamos a piques de marchar, vimos achegar-

se un grupo de tres alemáns, que responderon ao noso saúdo pero cos que non demos intercambiado nin palabra.

O costume de xuntarse á chamada de *Peregrinos a Compostela!* viña de moi antigo, e o seu obxectivo principal era procurar a seguridade do grupo.

A primeira parte do Camiño, o percorrido por Orléans, Tours, Bordeaux e Bayonne ata chegar a Roncesvalles, foi un roteiro case puramente turístico xa que Pierre, cuxa profesión non lembro ben mais que gardaba relación coa arte e que, sendo francés, coñecía moi ben esa ruta, fíxome de cicerone e explicoume aquelas marabillas que día a día íamos descubrindo. Tamén, con Eliette, encargouse de levarnos a xantar ou durmir en pequenas pensións moi accoledoras.

E así foron transcorrendo moi devagar as primeiras etapas nas que tiñamos que ir moi amodo por mor da coxeira de Pierre, de xeito que os alemáns foron marchando ao seu propio ritmo.

A noite antes de chegarmos á fronteira e pasarmos a aduana, xa preto de Roncesvalles, tiven que facer unha reflexión moi seria. A lentitude da viaxe, as comidas en bos mesóns e as pensións onde durmiamos, deixaran a miña economía prácticamente a cero, polo que tiven que reinventarme un pouco para poder continuar. Con esta idea en mente, funme deitar intentando durmir. Pasei unha noite de insomnio en procura dunha solución, ata que por fin tiven claro o que debía facer.

Á mañá seguinte, durante o almorzo, expliqueilles aos meus amigos franceses que se me esgotaba o tempo dispoñible para comenzar o novo curso na universidade, e argallei o conto de que tiña que apurar para coller un tren

a Santiago e que, máis adiante, noutras vacacións, regresaría para realizar o camiño de Roncesvalles a Compostela. Fixéronse cargo e, logo de quedar en vernos en Santiago, marchei o máis lixeiro que puiden. Tiven mágoa de non lles poder valer de axuda en España, mais a miña precaria economía impedíame seguir con ese ritmo de gastos.

E así comecei o meu auténtico Camiño en Roncesvalles, cunha reserva de cartos de pouco máis do importe dun billete de tren que gardaba para caso de necesidade, confiando en que día a día iría atopando solucións. Para empezar, decidín non parar en poboacións grandes, aínda que pasase por elas, e procurar axuda en núcleos pequenos ou en casas illadas, onde confiaba en atopar xente do rural, máis auténtica.

E así foi.

Como o Camiño non estaba marcado, en cada poboación preguntaba pola seguinte, e así conseguía indicacións para ir avanzando. Mesmo nalgúnha ocasión acompañáronme durante un tempo para que non me extraviase en lugares que podían prestarse a confusión.

Na maioría dos fogares atopei comprensión e axuda. Ofreceuse-me comida e aloxamento e, nalgúns casos, mesmo compartín xantar coa familia. Fun tratado como un auténtico peregrino ao que consideraban que debían axudar. Como mudaron os tempos! No que atopei maior desconfianza foi á hora de durmir. Aínda que me ofreceron cama nalgúns lugares, a verdade é que foron minoría e a meirande parte das veces tiven que durmir en palleiras, pendellos, e mesmo nalgún cabazo.

Da viaxe, que resultou durísima, quero salientar tres lugares que me pareceron máxicos:

O primeiro, o Mosteiro de San Juan de Ortega, na provincia de Burgos. Ao entrar no Mosteiro percibín, dunha maneira intuitiva, un capitel, o da Anunciación, que resplandecía iluminado por un tardío raio de sol. Pasado un tempo, tiven un compañoiro de estudos de Farmacia en Santiago, Jaime Cobreros, que máis tarde había ser farmacéutico en Rentería (Guipúscoa), que era un gran estudioso do Camiño e que escribiu un libro que titulou “O Camiño iniciático de Santiago”. Nel relata que a construcción do Mosteiro foi deseñada de xeito que, no solsticio de verán, no solpor se iluminase o capitel da Anunciación. Anos máis tarde volvín por dous veces con este meu amigo Jaime a visitar San Juan de Ortega, e contemplamos o mesmo acontecemento. A segunda vez mesmo estaba o día anubrado e pensamos que non poderíamos ver nada. Mais de súpeto, entre as nubes, aquel tardío raio de sol abriuse paso para non defraudarnos! Deixoo quedar aí ...

Ao segundo lugar dei chegado con moito esforzo logo dunha xornada esgotadora subindo a montaña leonesa. Atrás ía deixando fermosísimas aldeñas de rocha e pedra, como Rabanal del Camino, Manjarín, Foncebadón ... Camiña ba esgotado por carreiros pedregosos polos que arrastraba os meus cansos pés e sentindo fraquear as miñas forzas. Case ao bordo do colapso, detivenme a recobrar o alento e cando levantei a cabeza para reorientarme, divisei no horizonte un mastro cunha cruz.

Sería un sinal?

Con forzas renovadas retomei a marcha ata chegar a unha morea de pedras que suxeitaban un mastro de gran altura coroad por unha pequena cruz. Era un milla-

dorio onde os peregrinos ían depositando cadansúa pedra a modo de ofrenda. Sexa como for, cando depositei a miña sentín que recuperaba a forza para descender cara á comarca do Bierzo. Era un dos lugares más auténticos que lembro deste meu primeiro Camiño. E digo *era* porque na actualidade puiden comprobar o seu lamentable estado, con parte do milladoiro dividido por unha carretera asfaltada, rodeada de bancos e cunha pequena zona axardinada e, ainda por riba, estragada por moitos “peregrinos” (?) que pintan, penduran bonequinhos do pedestal, deixan flores de plástico, collen pedras do milladoiro para levalas de recordo ... Qué ignorancia e qué falta de respecto para os millóns de auténticos peregrinos que durante centos de anos foron conformando esa Cruz de Ferro co seu esforzo e a súa fe, creando unha contorna realmente máxica e cargada dunha enerxía moi especial.

Ao terceiro lugar cheguei logo dunha durísima ascensión: O Cebreiro, punto emblemático por varias razóns. Xa case me consideraba na casa, por máis que aínda me quedaban longas etapas por diante. Pero entraba en Galicia, e xa recoñecía certos lugares por ternos levado meu pai cando nenos.

Falar de O Cebreiro é lembrar necesariamente a Elías Valiña, cuxa heranza pervive para sempre no Camiño, ao que dedicou máis de trinta anos da súa vida. Tiven a gran sorte de coñecelo e entablar con él unha amizade que perdura para sempre na miña lembranza.

O percorrido ata Compostela resultoume máis levadeiro, pois chegaba de volta á casa por lugares que me resultaban familiares.

O meu reencontro con Compostela foi indescritible: o percorrido pola Rúa do Vilar, onde eu nacín, para cruzar a Praza de Praterías e ascender ata a entrada da Catedral.

Estaba deserta.

Axeonlleime, ou máis ben caín de xeonllos, na nave central, fronte ao Apóstolo Santiago. Mireino en fite e sentín que me sorría. Un arrecendo a incenso impregnou o ambiente mentres o botafumeiro desprazábase polo cruceiro diante dos meus ollos, unha e outra volta. E Santiago sorríame e convidábame a achegarme para lle dar unha aperta.

Notei que o meu corpo levitaba ...

Unha man ruda pousou no meu ombreiro mentres unha voz rouca dicía: “*Oia, que aquí non se pode dormir e ademais teño que pechar; así que vaia saíndo!*”



El Camino de Santiago en Rumanía: Una reconexión con la Ruta Sagrada

por Ion Nicolae

La Asociación de los Amigos del Camino de Santiago (*Asociația prietenilor Camino de Santiago - A.P.C.S.*) se fundó en 2016, convirtiéndose en la primera y única asociación de su tipo en Rumanía. Nuestra visión es reconectar a Rumanía con la vasta red europea de rutas de peregrinación que conducen a Santiago de Compostela, estableciendo una ruta rumana del Camino de aproximadamente 2.300 kilómetros, contribuyendo así a los más de 80.000 kilómetros de Caminos en toda Europa.

Hasta la fecha, hemos marcado con éxito más de 600 kilómetros del Camino rumano. Nuestra misión es triple:

- Hacer que el Camino de Santiago sea accesible para la mayor cantidad de personas posible, ofreciéndoles la experiencia transformadora de esta peregrinación única.
- Facilitar el acceso a los peregrinos internacionales e integrar a Rumanía en la comunidad jacobea más amplia.



- Restaurar la conexión histórica de Rumanía con la ruta de peregrinación medieval.

El lanzamiento oficial de la Asociación tuvo lugar en el Instituto Cervantes de Bucarest, con el invitado especial Manuel Rodríguez, un reconocido periodista e investigador del Camino. Investigaciones realizadas por miembros de la asociación, en particular su presidente, el profesor Dr. Ion Nicolae, geógrafo de la Universidad de Bucarest, han descubierto evidencia histórica de que los peregrinos medievales pasaban por territorios rumanos en su ca-

mino a Santiago de Compostela. Este importante descubrimiento llevó a la creación de un mapa detallado que describe la sección rumana del Camino. También se desarrolló un mapa especial para documentar iglesias y capillas dedicadas a Santiago durante el período medieval. Aunque algunos de estos lugares ya no existen, su legado ayuda a guiar la reconstrucción de la antigua ruta.

Los hitos notables incluyen:

- La Iglesia de Santiago en Câmpulung Muscel (siglo XIII), que presenta una pintura del reconocido artista rumano Nicolae Grigorescu.



- La vidriera de Santiago en Câmpulung Muscel.
- La Estatua de Santiago en la Iglesia Negra de Brașov (siglo XIV).
- Un fresco de peregrinos en la iglesia de Hărman.
- Una bóveda de piedra de la antigua Capilla de Santiago en Sibiu (ahora perdida).
- Conchas encontradas en tumbas medievales en Sibiu (siglos XII-XV).
- Una capilla en Bogat-Harghita y otras representaciones de Santiago en Șumuleu Ciuc, Pitești, Călugăreni (Harghita) y Ciofliseni.
- Un fresco del Milagro de Santo Domingo de la Calzada en la Iglesia de Ghelința (siglo XIV).
- En Oradea, existe un altar dedicado a Santiago (1808) en el monasterio “Madre Dolorosa” (1741), así como un medallón en la Catedral greco-católica.

- Otras capillas e iglesias alguna vez estuvieron o aún están en Brașov, Rupea, Șoars, Sibiu, Sebeș, Cluj-Napoca e Iași (la capilla del Monasterio de Galata).
- En el condado de Harghita, dos capillas en Puntea Lupului y Racu también honran a Santiago.

Históricamente notable es la ahora perdida capilla de Santiago en Brașov, ubicada cerca del lugar donde Vlad Țepeș (Drácula), voivoda de Valaquia, una vez ejecutó a prisioneros políticos. La capilla de Sibiu también ocupa un lugar importante en la narrativa histórica. La Reina María de Rumanía recibió como regalo una estatua de madera de Santiago; una fotografía la muestra de pie junto a ella en el Castillo de Bran.

La primera vieira en el Camino Rumano se pintó en octubre

de 2017 en Șumuleu Ciuc, donde nuestra ruta converge con la Vía Mariae. El marcado de caminos ha progresado constantemente, gracias a la cooperación con las autoridades locales y alcaldes. En algunas regiones, los ayuntamientos han financiado la señalización y las guías; en otras, nuestro equipo asumió el trabajo directamente. Ahora tenemos **dos albergues oficiales**: uno en una casa parroquial y el otro en un albergue privado, ambos ofrecen precios asequibles y una cálida hospitalidad. A lo largo de la ruta, hay alojamiento adicional disponible.

Un hito importante ocurrió el 1 de junio de 2019, cuando el Papa Francisco, durante su histórica visita a Rumanía, bendijo un hito en la ciudad de Iași, que indica una distancia de 4.500 km a Santiago de Compostela.

Cada 25 de julio, celebramos el Día de Santiago con una ofrenda



floral y un servicio religioso en la iglesia de Câmpulung Muscel. También celebramos nuestra Asamblea General Anual en el Albergue Casa Genoveva en la misma ciudad.

En mayo de 2022, se instalaron los primeros paneles de señalización de metal en el condado de Neamț. Continuamos organizando conferencias a nivel nacional, a menudo con distinguidos invitados internacionales como Manuel Rodríguez y Francisco Singul, jefe de Cultura Xacobea en la Xunta de Galicia. Nuestra asociación mantiene lazos estrechos con organizaciones del Camino en Hungría, Croacia, Eslovaquia y Ucrania, y nuestro objetivo es expandir nuestra red aún más. Se llevó a cabo una exitosa conferencia regional en Oradea que incluyó a representantes de Hungría, Eslovaquia y Austria, centrándose en las conexiones de rutas transfronterizas. En octubre de 2023, una delegación de nuestra asociación asistió al II Congreso Mundial de Asociaciones del Camino de Santiago en Monte do Gozo. Elisabeta Turi, miembro de nuestra asociación, escribió un libro que documenta esta reunión, que desde entonces se ha publicado en varios idiomas. Los hitos clave incluyen:

- **2018:** Se creó la primera credencial de peregrino de Rumanía, aprobada por la Catedral de Santiago de Compostela, y es válida en toda Rumanía y la Península Ibérica.
- **Desde 2017:** Rumanía ha sido incluida en el mapa oficial de la Ruta Europea del Camino de Santiago.
- **2022:** El Camino de Rumanía fue reconocido como una ruta cultural-turística por el Ministerio de Emprendimiento y Turismo de Rumanía.
- **2022:** Registrado como marca nacional por O.S.I.M.; el nombre y el logotipo ahora están legalmente protegidos.
- Nuestra asociación también ha realizado contribuciones culturales:
 - **2018:** Publicación de “Rumanía, un espacio recorrido por peregrinos medievales” en Ad Limina (Número IX, pp. 41–59), escrito por el profesor Ion Nicolae.
 - **2020:** Los cuentos de Elena Mocanu e Iuliana Sisoe fueron seleccionados entre los 100 mejores en el concurso internacional “100 caminos, 100 relatos”, organizado por los Amigos Chilenos del Camino.
 - **2021:** Se publicó un texto preparado para el Congreso Internacional de 2020 (cancelado debido a la pandemia), coautorizado por Elena Mocanu, Ion Nicolae y Javier Quesada.
 - Publicación del libro “El Camino: Un día, una historia”, que presenta testimonios de peregrinos rumanos.
 - **2020:** La película “El Camino, Way of Knowing”, dirigida por Raymond Manu, llegó a la final de Notodofilmfest en España.
 - Un programa de televisión dedicado al Camino de Santiago se transmite en la televisión católica rumana, presentado por nuestra vicepresidenta, Gabriela Greu.
 - Veronica Panait, otra miembro, ganó el tercer lugar en el concurso de cuentos del Camino de Chile.
 - **2020:** Recibimos la Medalla Castelao de la Xunta de Galicia por promover las rutas de Santiago.
 - **2020:** Fuimos galardonados con el Premio Camino de Santiago (2018–2020, Categoría 2, Modalidad B).
 - **2023:** Cuatro autores rumanos se presentaron en el top 100 del concurso de cuentos del Camino de Chile: Diana-Maria Georgescu (mención de honor), Natalia Drăstaru, Veronica Panait y Gabriela Greu.
 - Se han escrito más de 40 libros sobre el Camino de Santiago por peregrinos rumanos.
 - **2024:** Una delegación asistió al Adria Camino Festival en Croacia.
 - **2024:** Nuestro presidente, el Dr. Ion Nicolae, asistió a la primera Asamblea General de Camino Europa Compostela.
 - En el mismo año, un miembro colaboró con las autoridades locales para instalar una estatua de Santiago importada de España.
 - Colaboración continua con asociaciones de Croacia, Eslovaquia, Ucrania, Bélgica y los Países Bajos en proyectos de financiación europea.
 - **2024:** Nos unimos oficialmente a la organización Camino Europa Compostela.
 - **2025:** Una delegación asistió a la conferencia “It's in the journey” y a la segunda Asamblea General de Camino Europa Compostela en Malta.
 - **Julio de 2025:** Durante el Año Jubilar, los miembros de nuestra asociación organizaron una Peregrinación de la Esperanza a lo largo del Camino rumano.

A través de estos continuos esfuerzos, el Camino de Rumanía no es solo un sendero que cruza una nación, sino un puente de historia, fe e identidad cultural, que reconecta a Rumanía con un patrimonio sagrado europeo.

The Camino de Santiago in Romania: A Reconnection with the Sacred Route

por Ion Nicolae

The Association of the Friends of the Camino de Santiago (Asociația prietenilor Camino de Santiago - A.P.C.S.) was founded in 2016, becoming the first and only organization of its kind in Romania. Our vision is to reconnect Romania with the vast European network of pilgrimage routes leading to Santiago de Compostela by establishing a Romanian Camino route spanning approximately 2,300 kilometers, thus contributing to the over 80,000 kilometers of Camino paths across Europe.

To date, we have successfully marked over 600 kilometers of the Romanian trail.

Our mission is threefold:

1. To make the Camino de Santiago accessible to as many people as possible, offering them the transformative experience of this unique pilgrimage.
2. To facilitate access for international pilgrims and integrate Romania into the wider Jacobean community.
3. To restore Romania's historical connection to the medieval pilgrimage route.

The official launch of the Association took place at the Cervantes Institute in Bucharest, with special guest Manuel Rodríguez, a renowned journalist and Camino researcher.

Research conducted by members of the association—particularly its president, Professor Dr. Ion Nicolae, a geographer at the University of Bucharest—has uncovered historical evidence that medieval pilgrims once passed through Romanian territories on their way to Santiago de Compostela. This significant discovery led to the creation of a detailed map outlining the Romanian section of the Camino.

A special map was also developed to document churches and chapels dedicated to Saint James (*Santiago*) during the medieval period. While some of these places no longer exist, their legacy helps guide the reconstruction of the ancient route. Notable landmarks include:

- **St. James Church in Câmpulung Muscel** (13th century), featuring a painting by renowned Romanian artist Nicolae Grigorescu.

ned Romanian artist Nicolae Grigorescu.

- **St. James stained-glass window** in Câmpulung Muscel.
- **Statue of St. James** at the Black Church in Brașov (14th century).
- **Pilgrim fresco** in the church of Hărman.
- **Keystone from the former St. James Chapel in Sibiu** (now lost).
- **Shells found in medieval graves** in Sibiu (12th–15th centuries).
- **Chapel in Bogat-Harghita**, and other depictions of St. James in Șumuleu Ciuc, Pitești, Călugăreni (Harghita), and Ciofliseni.
- **Fresco of the Miracle of Santo Domingo de la Calzada** in Ghelința Church (14th century).

In Oradea, an altar dedicated to Saint James (1808) exists in the “Grieving Mother” monastery (1741), as well as a medallion in the Greek-Catholic Cathedral. Other chapels and churches once stood or still stand in Brașov, Rupea, Soarș, Sibiu, Sebeș, Cluj-Na-



poca, and Iași (the Galata Monastery chapel). In Harghita County, two chapels in Puntea Lupului and Racu also honor Saint James.

Historically notable is the now-lost chapel of St. James in Brașov, located near the site where Vlad Țepeș (Dracula), voivode of Wallachia, once executed political prisoners. The Sibiu chapel also holds an important place in the historical narrative.

Queen Marie of Romania was gifted a wooden statue of Saint James; a photograph captures her standing beside it at Bran Castle.

The first shell marking on the Romanian Camino was painted in October 2017 at Șumuleu Ciuc, where our route converges with the *Via Mariae*. Trail marking has progressed steadily, thanks to cooperation with local authorities and mayors. In some regions, local councils have funded signage and guidebooks; in others, our team undertook the work directly.

We now have **two official albergues**: one hosted in a parish house, the other in a private hostel, both offering affordable prices and warm hospitality. Additional accommodation is available along the route.

A major milestone occurred on **June 1, 2019**, when **Pope Francis**, during his historic visit to Romania, **blessed a milestone in the city of Iași**, indicating the 4,500 km distance to Santiago de Compostela.

Every **25th of July**, we celebrate **Saint James' Day** with a floral offering and a religious service at the church in Câmpulung Muscel. We also hold our **Annual General Assembly** at *Albergue Casa Genoveva* in the same town.

In **May 2022**, the first **metal sign panels** were installed in Neamț County. We continue to organize conferences nationwide, often featuring distinguished international guests such as **Manuel Rodríguez** and **Francisco Singul**, head of Jacobean Culture at *Xunta de Galicia*.

Our association maintains close ties with Camino organizations in **Hungary, Croatia, Slovakia, and Ukraine**, and we aim to expand our network further. A successful regional conference took place in Oradea and included representatives from Hungary, Slovakia, and Austria, focusing on cross-border route connections.

In **October 2023**, a delegation from our association attended the **II World Congress of Camino de Santiago associations in Monte do Gozo**.

Elisabeta Turi, a member of our association, wrote a book documenting this meeting, which has since been published in multiple languages.

Key milestones include:

- **2018:** Romania's first **pilgrim credential** was created, approved by the Cathedral of Santiago de Compostela, and is valid throughout Romania and the Iberian Peninsula.
- **Since 2017**, Romania has been included in the official Camino de Santiago European Route map.
- **2022:** *Camino de România* was recognized as a **cultural-tourist route** by the Romanian Ministry of Entrepreneurship and Tourism.
- **2022:** Registered as a **national trademark** by O.S.I.M.; the name and logo are now legally protected.

Our association has also made cultural contributions:

- **2018:** Publication of "*Romania, a space travelled by medieval pilgrims*" in *Ad Limina* (Issue IX, pp. 41–59), authored by Professor Ion Nicolae.
- **2020:** Short stories by **Elena Mocanu** and **Iuliana Sisoé** were selected among the top 100 in the international "100 caminos, 100 relatos" contest, organized by the Chilean Friends of the Camino.
- **2021:** Text prepared for the 2020 International Congress (cancelled due to the pandemic) was published, co-authored by Elena Mocanu, Ion Nicolae, and Javier Quesada.



- Publication of the book “**El Camino: A Day, One Story**”, featuring testimonies from Romanian pilgrims.
- **2020:** The film “*El Camino, Way of Knowing*”, directed by Raymond Manu, reached the finals of **Notodofilmfest** in Spain.
- A dedicated **TV show** about the Camino de Santiago airs on Romanian Catholic television, hosted by our vice president, **Gabriela Greu**.
- **Veronica Panait**, another member, won third place in the Chilean Camino Short Story competition.
- **2020:** We received the **Caste-lao Medal** from *Xunta de Galicia* for promoting Saint James’ routes.
- **2020:** We were awarded the **Camino de Santiago Prize**

- (2018–2020, Category 2, Modality B).
- **2023:** Four Romanian authors were featured in the top 100 of the Chilean Camino story contest: Diana-Maria Georgescu (honorable mention), Natalia Drăstăru, Veronica Panait, and Gabriela Greu.
- Over **40 books** about the Camino de Santiago have been written by Romanian pilgrims.
- **2024:** A delegation attended the **Adria Camino Festival** in Croatia.
- **2024:** Our president, PhD Ion Nicolae, attended the first General Assembly of Camino Europa Compostela.
- In the same year, a member collaborated with local authorities to install a **Saint James statue** imported from Spain.
- Ongoing collaboration with as-

sociations from **Croatia, Slovakia, Ukraine, Belgium, and the Netherlands** on European funding projects.

- **2024:** We officially joined the Camino Europa Compostela organization.
- **2025:** A delegation attended the conference “It’s in the journey” and the second General Assembly of Camino Europa Compostela in Malta.
- **July 2025:** During the Jubilee Year, members of our association organized a **Pilgrimage of Hope** along the Romanian Camino.

Through these continued efforts, *Camino de România* is not only a path across a nation—it is a bridge of history, faith, and cultural identity, reconnecting Romania with a sacred European heritage.

Proyecto “Camino para Niños - Sembrando el Camino de la Esperanza”

por Ion Nicolae

El proyecto “Camino para Niños - Sembrando el Camino de la Esperanza” es una iniciativa estratégica desarrollada por la Asociación Gaudiopolis Varadiensis y la Asociación de Amigos del Camino de Santiago. Su misión es expandir y fortalecer la ruta del Camino de Santiago en Rumanía. Este esfuerzo marca un capítulo significativo en la integración de Rumanía en la ruta de peregrinación europea y tiene como objetivo crear un impacto social y educativo duradero para las futuras generaciones.

Los principales objetivos de este proyecto son los siguientes:

1. Desarrollar y marcar 150 kilómetros de nuevas rutas de peregrinación en el condado de Bihor para crear una auténtica experiencia del Camino y establecer una conexión vital con la sección húngara, cerrando la brecha entre Oradea y Budapest.

2. Establecer Oficinas de Peregrinos en Oradea y Bucarest como centros de apoyo clave para los peregrinos.

3. Organizar la Peregrinación en Bicicleta “Camino para Niños Sembrando el Camino de la Esperanza”, una ruta de 4,000 km a través de nueve países europeos para promover los valores del Camino y la protección de la infancia.

4. Crear un Campamento Internacional del Camino para niños, que ofrezca a los jóvenes rumanos e internacionales una experiencia educativa y cultural única. Involucrar a niños, scouts y jóvenes en el marcado de los senderos del Camino.

1. Desarrollo de Rutas y Conectividad

El Camino de Santiago es un poderoso símbolo de unidad y transformación personal. A través de este proyecto, Rumanía reafirma su lugar en el mapa global de este viaje espiritual. Desarrollaremos y marcaremos oficialmente 150 kilómetros de nuevas rutas en el condado de Bihor, construyendo un camino viable y accesible para los peregrinos. ¿Por qué Bihor?

Oradea es una ciudad clave cerca de la frontera húngara y un punto estratégico de entrada y salida para los peregrinos que continúan hacia Santiago de Compostela. Las nuevas rutas se integrarán en la red europea del Camino, asegurando una experiencia auténtica y cautivadora. Se utilizarán materiales de señalización modernos y sostenibles para garantizar la visibilidad y la seguridad de todos los viajeros.

2. Establecimiento de Oficinas de Peregrinos

Una pieza clave del proyecto es la apertura de Oficinas de Peregrinos en Oradea y Bucarest. La Oficina de Oradea funcionará como un punto de partida y validación para el Camino rumano. Cada peregrino que complete una de las rutas marcadas en Rumanía recibirá un certificado oficial de Compostela. La Oficina de Bucarest servirá como un centro logístico central, proporcionando información vital y apoyo a los peregrinos rumanos e internacionales. Ambas oficinas también promoverán los valores



del Camino y la participación de la comunidad, ayudando a construir una red sólida y de apoyo del Camino dentro de Rumanía.

3. Peregrinación en Bicicleta “Camino para Niños”

Esta peregrinación única conectará Oradea con Santiago de Compostela, cruzando nueve países: Rumanía, Hungría, Eslovaquia, Austria, Alemania, Suiza, Francia, Italia y España. Simboliza la unidad y la solidaridad europea al tiempo que crea conciencia sobre la importancia de los derechos y la protección de la infancia. Planeamos invitar a dos representantes del Camino de cada país a lo largo de la ruta, creando un equipo de dieciocho peregrinos que servirán como embajadores de los valores del Camino en esta iniciativa internacional de alto impacto. A lo largo del viaje, organizaremos eventos comunitarios como flash mobs, talleres y actividades para niños para amplificar el impacto social del proyecto. Esta iniciativa atraerá el apoyo internacional y fortalecerá las asociaciones es-

tratégicas en dimensiones espirituales, culturales y de protección de la infancia.

4. Participación de los Jóvenes

El futuro comienza con nuestros jóvenes. Este proyecto busca crear un espacio donde los niños y adolescentes puedan descubrir el Camino y aprender sobre la resiliencia, la solidaridad y la espiritualidad. Organizaremos Campamentos del Camino para niños, combinando el senderismo con actividades educativas y espirituales. Se establecerá un Campamento Internacional del Camino cerca de Oradea, convirtiéndose en un lugar significativo para la juventud rumana e internacional, construido a través de sólidas asociaciones locales e internacionales. Los programas educativos y culturales ayudarán a forjar una conexión genuina entre los jóvenes participantes y los valores del Camino.

Impacto y Colaboración

Este proyecto promete grandes beneficios tanto a nivel nacional como internacional:

- La integración de Rumanía en la red del Camino creará un vínculo significativo entre Europa del Este y del Oeste.
- La colaboración transfronteriza se fortalecerá a través de la participación de peregrinos y comunidades de nueve países.
- Se creará un legado a través de la infraestructura del Camino, los campamentos juveniles y la promoción generalizada de los valores de peregrinación.

Conclusión

El proyecto “Camino para Niños - Sembrando el Camino de la Esperanza” es una iniciativa única que combina la rica tradición de la peregrinación con una misión social y educativa profundamente arraigada. Al extender el Camino rumano y organizar una peregrinación en bicicleta a gran escala por Europa, no solo estamos ofreciendo un camino físico, sino un verdadero camino de esperanza para las futuras generaciones. Este proyecto merece el apoyo necesario para convertirse en un puente entre el pasado, el presente y el futuro.

Project “Camino for Children – Paving the Way of Hope”

por Ion Nicolae

The “Camino for Children – Paving the Way of Hope” project is a strategic initiative developed by the Gaudiopolis Varadiensis Association and the Friends of the Camino de Santiago Association. Its mission is to expand and strengthen the Camino de Santiago route in Romania. This effort marks a significant chapter in Romania’s integration into the European pilgrimage route and aims to create a lasting social and educational impact for future generations.

The main goals of this project are the following:

1. Develop and mark 150 kilometers of new pilgrimage routes in Bihor County to create an authentic Camino experience and establish a vital connection with the Hungarian section, bridging the gap between Oradea and Budapest.

2. Establish Pilgrims’ Offices in Oradea and Bucharest as key support centers for pilgrims.

3. Organize the “Camino for Children – Paving the Way of Hope” Cycling Pilgrimage,

a 4,000 km route across nine European countries to promote Camino values and child protection.

4. Create an International Camino Camp for children, offering Romanian and international youth a unique educational and cultural experience. Involve children, scouts, and youngsters in marking the Camino trails.

1. Route Development and Connectivity

Camino de Santiago is a powerful symbol of unity and personal transformation. Through this project, Romania reaffirms its place on the global map of this spiritual journey. We will develop and officially mark 150 kilometers of new routes in Bihor County, building a viable and accessible path for pilgrims.

Why Bihor?

- Oradea is a key city near the Hungarian border and a strategic entry and exit point for pilgrims continuing towards San-



tiago de Compostela.

- The new routes will be integrated into the European Camino network, ensuring an authentic and captivating experience.
- Modern, sustainable signage materials will ensure visibility and safety for all travellers.

2. Establishment of Pilgrims’ Offices

A keystone of the project is the opening of Pilgrims’ Offices in Oradea and Bucharest.

- The Oradea Office will function as a starting and validation point for the Romanian Camino. Every pilgrim who completes one of the marked routes in Romania will receive an official Compostela certificate.
- The Bucharest Office will serve as a central logistical hub, providing vital information and support to Romanian and international pilgrims.
- Both offices will also promote Camino values and community involvement, helping to build a strong, supportive Camino network within Romania.



3. “Camino for Children” Cycling Pilgrimage

This unique pilgrimage will connect Oradea to Santiago de Compostela, crossing nine countries: Romania, Hungary, Slovakia, Austria, Germany, Switzerland, France, Italy, and Spain. It symbolizes European unity and solidarity while raising awareness of the importance of child rights and protection.

- We plan to invite two Camino representatives from each country along the route, creating a team of eighteen pilgrims to serve as ambassadors of Camino values in this high-impact international initiative.
- Along the journey, we will organize community events such as flash mobs, workshops, and children’s activities to amplify the project’s social impact.
- This initiative will attract international support and strengthen strategic partnerships across spiritual, cultural, and child protection dimensions.

4. Youth Engagement

The future starts with our youth. This project seeks to create a space where children and adolescents can discover Camino and learn about resilience, solidarity, and spirituality.

- We will organize Camino Camps for children, combining hiking with educational and spiritual activities.
- An International Camino Camp will be established near Oradea, becoming a quite significant place for Romanian and international youth, built through strong local and international partnerships.
- Educational and cultural programs will help forge a genuine connection between young participants and Camino values.

Impact and Collaboration

This project promises major benefits both nationally and internationally:

- Romania’s integration into the Camino network will create a meaningful link between Eastern and Western Europe.

- Cross-border collaboration will be strengthened through the involvement of pilgrims and communities from nine countries.
- A legacy will be created through Camino infrastructure, youth camps, and the widespread promotion of pilgrimage values.

Why This Project Deserves Selection

- **Alignment with Camino Europa Compostela Values** – The project actively supports route development, community involvement, and the protection of vulnerable populations.
- **Long-Term Impact** – The Camino will become a tangible and enduring reality in Romania, enhancing its global relevance.
- **Innovative Elements** – A one-of-a-kind cycling pilgrimage that combines physical adventure with a compelling social mission.

Conclusion

The “Camino for Children – Paving the Way of Hope” project is a unique initiative that blends the rich tradition of pilgrimage with a deeply rooted social and educational mission. By extending the Romanian Camino and organizing a large-scale European cycling pilgrimage, we are offering not just a physical path, but a true path of hope for future generations. This project deserves the necessary support to become a bridge between the past, present, and future.

De Fene a Compostela. O Camiño segundo Miguel Doval

por Marco Vélez Barreiro

Camiño de Santiago constitúe, desde hai séculos, un dos eixes máis fecundos da cultura europea. Non só como vía de encontro espiritual e humano, senón tamén como fonte inesgotable de creación artística. A súa pegada deixou rastro na literatura medieval, nas artes plásticas e, de xeito moi destacado, na música. Galicia, como meta e corazón simbólico de todas as rutas, converteuse así nun espazo privilexiado onde tradición, memoria e innovación dialogan de maneira constante.

Nos últimos anos tivemos ocasión de analizar en profundidade algúns exemplos significativos desta vinculación entre o fenómeno xacobeo e a creación musical galega. Foi o caso de Xacarandaina, agrupación coruñesa que plasmou en escena a vivencia do Camiño a través de espectáculos coreográficos e musicais de gran formato. Tamén de Luar na Lu-



bre, que dedicou un álbum enteiro a reinterpretar o itinerario xacobeo con sonoridades contemporáneas sen perder a raíz tradicional. E non podemos esquecer a entrevista a Pepe Ferreirós, membro fundador de Milladoiro, grupo que fixo do propio nome —unha das pedras que guiaban os caminantes— a súa bandeira identitaria e que levou a música galega aos máis prestixiosos escenarios internacionais.

Nesta ocasión, a atención recae en Miguel Doval, director de

Setestrelo, sección escénica da banda de gaitas Airiños de Fene, quen en 2020 levou por primeira vez aos escenarios o espectáculo *O Camiño*, apenas uns días antes do Confinamento. A súa proposta, relanzada con forza a partir de 2023, non só afonda na riqueza sonora da tradición galega, senón que integra recursos audiovisuais e narrativos para construír unha experiencia envolvente na que o público, desde a butaca, percorre simbolicamente as diferentes rutas xacobeadas.

O espectáculo “*O Camiño*”

O proxecto escénico que Miguel Doval concibiu baixo o título *O Camiño* responde á vontade explícita de dar un paso máis aló da fórmula habitual dunha banda de gaitas. Doval concibiu un produto innovador no que a banda de gaitas ten, por primeira vez, un rol protagonista. Produto no que –



como é característico dos espectáculos— a música non actúa illada, senón que esta se entrelaza cun fío narrativo, coa imaxe proxectada e coa interpretación actoral. O resultado é unha increíble viaxe artística na que o público, dende a súa cadeira, percorre simbolicamente os distintos itinerarios xacobeos: o Primitivo, o Francés, o Inglés ou o da Prata.

A xénesis de *O Camiño* está estreitamente vinculada á paixón persoal do seu director pola imaxe. Doval confesou en máis dunha ocasión o seu interese en compoñer para o audiovisual, en traballar coa relación entre música e secuencias visuais. Esta inclinación materializouse aquí nunha proposta na que as fotografías, cedidas altruistamente por máis de corenta profesionais e afeccionados, constrúen un relato visual paralelo á música. Cada camiño conta cun reperto-

rio específico, que combina pezas tradicionais recollidas nos territorios correspondentes con composicións orixinais deseñadas para acentuar atmosferas e momentos dramáticos.

A narrativa estrutúrase arredor da figura dun peregrino, que guía a audiencia por esta viaxe espiritual —non relixiosa no sentido estrito, pero si profundamente simbólica— a través de Galicia. O obxectivo, como sinala Doval, non é reproducir un itinerario xeográfico senón ofrecer unha experiencia de inmersión emocional, de modo que persoas de idade avanzada ou con mobilidade reducida poidan “facer o Camiño sen andar unha soagota”. A acollida inicial, tanto no Teatro Colón da Coruña en 2020 como no Teatro Jofre de Ferrol en representacións posteriores, demonstra a capacidade da proposta para emocionar e xerar unha

identificación colectiva co patrimonio xacobeo.

Se algo caracteriza a traxectoria do espectáculo *O Camiño* é a súa capacidade de resistir en contextos adversos. Aínda que a idea inicial contou con boas palabras por parte de institucións como a Consellería de Cultura ou mesmo da área de Turismo, o certo é que o proxecto non recibiu o respaldo económico nin loxístico necesario para consolidarse. Como reconoce o propio Miguel Doval, “o apoio foi cero”. As xestións con responsables públicos non pasaron do nivel declarativo, quedando en promesas que nunca se materializaron más alá dalgúnha colaboración puntual.

Este déficit de apoio institucional obligou a recorrer ao esforzo da propia asociación e á teimosía dun grupo de persoas comprometidas. En ocasións, mesmo foron os propios membros de Airiños de Fene



quen puxeron recursos de seu para poderen levar a escena o espectáculo. Grazas a esa implicación, *O Camiño* logrou realizar arredor de oito representacións, que, aínda que limitadas en número, deixaron unha fonda impresión entre o público. O exemplo do Teatro Jofre de Ferrol resulta paradigmático: o recinto encheuse ata a última butaca, incluído o “galiñeiro”, con espectadores que ao rematar reconécían ter “feito o Camiño” sen necesidade de camiñar.

A dificultade maior reside na dimensión mesma da proposta. Trátase dunha producción complexa, que combina banda de gaitas, narración actoral e un dispositivo audiovisual amplio, polo que os custos resultan significativamente máis elevados ca os dunha actuación convencional. Iso converte cada representación nun desafío organizativo, dependente case sempre da insistencia e perseveranza do equipo de Airiños. Porén, lonxe de desanimalos, esta precariedad reforzou a convicción de Doval e dos seus colaboradores de que se trata dun espectáculo necesario, capaz de proxectar Galicia e o seu patrimonio inmaterial cunha forza singular.

O horizonte inmediato de *O Camiño* está marcado polo Xacobeo de 2027, unha cita que ofrece a oportunidade de revitalizar e dar nova proxección ao espectáculo. Miguel Doval e o seu equipo son conscientes de que a proposta non perdeu actualidade nin vixencia: os camiños están aí, inmutables, e a súa capacidade de inspirar relatos musicais e visuais segue intacta. Por iso, a intención non é substituír a idea inicial, senón afondar nela e adaptala ás características de cada escenario.

A previsión é manter a estrutura que tan boa acollida tivo, cun

percorrido polos distintos itinerarios xacobeos, mais deténdose con maior detalle nalgún deles en función do lugar onde se represente. A idea é que, se o espectáculo se realiza, por exemplo, nunha vila ou cidade atravesada polo Camiño Inglés, esa ruta reciba unha atención especial, cunha selección máis ampla de imaxes e unha carga narrativa máis intensa. Deste xeito, *O Camiño* podería funcionar como unha proposta flexible, sensible ás particularidades de cada territorio, sen perder por iso a súa vocación global.

En paralelo, o equipo traballa na posibilidade de reforzar os recursos escénicos, tanto a nivel audiovisual como na dimensión musical, coa incorporación de novas composicións que aporten frescura e permitan renovar o repertorio sen traizoar o espírito inicial. Doval insiste en que a clave do éxito está en manter o equilibrio entre tradición e innovación: ofrecer unha experiencia inmersiva que emocione ao público e que, ao mesmo tempo, sirva como vehículo de divulgación da cultura galega asociada ao fenómeno xacobeo.

Así, *O Camiño* preséntase non só como un proxecto artístico, senón tamén como unha apostilla estratéxica para a promoción cultural de Galicia no marco do vindeiro Ano Santo. Un espectáculo que demostrou a súa valía en circunstancias difíciles e que agora aspira a consolidarse como referente escénico da celebración xacobea.

Airiños de Fene: Intrahistoria dun proxecto innovador

A historia de *O Camiño* non pode comprenderse sen coñecer o percorrido vital e artístico da banda de gaitas Airiños de Fene, auténtico laboratorio de ideas e proxectos culturais desde finais dos anos oitenta. A agrupación naceu en 1987 da man de Ramiro Couce, un home dinámico e cheo de inquietudes que foi quen de reunir arredor de corenta e cinco nenos e nenas de Fene nun momento no que apenas existían alternativas de lecer estruturadas. Airiños de Fene non era só unha banda: era unha asociación que combinaba a aprendizaxe musical con actividades deportivas e culturais, converténdose así nun espazo de socialización comunitaria.

En 1993 incorpórarse á dirección Miguel Doval, que imprimirá un novo rumbo artístico ao proxecto. A súa chegada coincide cun momento de debate interno no mundo das bandas de gaitas, coñecido como a chamada “guerra das gaitas”. Este é, de feito, un tema recorrente nas nosas entrevistas: xa o tratamos en profundidade con Pepe Ferreirós, Bieito Romero, Cristina Pato, Carlos Núñez e incluso co seu protagonista, Xosé Lois Foxo, nunha conversa publicada tamén en *Libredón* baixo o título “*Invasión escocesa en Galicia*” (2019).

Cómpre lembrar que esta “guerra” non foi unha simple polémica estética, senón unha confrontación de modelos culturais. Foxo, ao abeiro do extraordinario apoio económico da Deputación de Ourense, promoveu a creación da Real Banda de Gaitas da Deputación de Ourense, concibida baixo parámetros moi próximos á estética escocesa e empregando mesmo instrumentos procedentes dese ámbito. Aínda que el sempre negou esa influencia, resulta evidente tanto para críticos coma para seguidores que a escolha respondía a un obxectivo concreto: situar Galicia no circuito interna-



cional de competicións de bandas de gaitas, xogando cos mesmos códigos que as formacións doutros países.

O problema, segundo sinalaron numerosas voces do sector, non residía tanto na lexitimidade do proxecto como na súa incidencia sobre o tecido galego. Ao contar cun respaldo económico público formidable, a Real Banda competía en condicións de clara vantaxe frente a multitud de doutras iniciativas locais, máis próximas á tradición e sostidas unicamente polo esforzo comunitario. Ademais, Foxo esforzouse por exportar o seu modelo e estendelo polo territorio galego usando o seu fabuloso orzamento “vitaminado” con cartos públicos da Deputación, o que moitos interpretaron como un intento de “colonizar” a música tradicional, desprazando formas autóctonas e erosionando a diversidade existente.

Neste contexto, Miguel Doval adopta unha postura singular. El mesmo recoñece que o propio concepto de banda de gaitas é en si alleo á tradición galega —un formato importado que non existía historicamente—, e por iso evita caer na tentación de sacralizalo. Con todo, a súa apostase consiste en traballar con instrumentos e estética tradicional, respectando a sonoridade propia da gaita galega, ainda que sexa nun formato innovador como o da banda. O fundamental, explica, é non levar esta innovación tan lonxe como para desvincularla da nosa tradición, nin pretender desprazar outras iniciativas. O seu obxectivo é crear e experimentar, si, pero desde o respecto á tradición e á diversidade de proxectos que conforman o tecido cultural galego.

A partir da dirección de Miguel Doval, Airiños de Fene deixa de ser unha agrupación centrada uni-

camente no formato convencional para apostar, como xa dixemos, pola creación de espectáculos temáticos. O primeiro gran fito foi *Identidade*, un proxecto de gran formato que percorreu quince escenas distintas co obxectivo de mostrar a riqueza das formacións musicais galegas: dende cuartetos e solistas ata cantareiras e, finalmente, a banda ao completo. O éxito foi inmediato, con múltiples representacións e o apoio explícito da Xunta de Galicia e da Deputación, que recoñeceron a valía da proposta.

Este modelo, que combina tradición musical e concepción escénica, converteríase no sinal de identidade de Doval e da súa agrupación. Cada certo tempo, unha nova proposta viña renovar o repertorio e ilusionar ás novas xeracións de músicos e bailaríns. *O Camiño* insírese, así, nunha liña coherente de innovación,



que busca superar os límites dunha simple actuación musical para transformala en experiencia cultural global.

A traxectoria de Airiños de Fene está marcada pola súa capacidade de adaptarse ás transformacións sociais e culturais das últimas décadas sen perder a conexión coa comunidade. Tras os primeiros anos fundacionais e a chegada de Miguel Doval en 1993, a agrupación iniciou un proceso de consolidación artística que se prolonga ata hoxe. Un dos trazos distintivos do proxecto foi sempre a renovación xeracional: as primeiras promocións de nenos e nenas deron paso a novas fornadas que, a pesar das dificultades, mantiveron viva a actividade. Houbo momentos complicados, sobre todo cando a incorporación de mocidade se viu substituída por adultos, o que obrigou a reformular parte das dinámicas. Con todo, nos últimos anos produciuse un auténtico *boom*: máis de cen alumnos participan actualmente nas escolas de Airiños, o que garante continuidade e futuro. Tamén se está a dar, segundo apunta Doval, un fenómeno curioso: o de antigos

músicos da banda, de cincuenta e tantos ou sesenta anos, que volven formar parte da agrupación, encamiñadas xa as carreiras profesionais e criados os fillos.

O éxito de Airiños de Fene débese, en boa medida, á diversidade de seccións que se foron creando co tempo. Ademais da banda de gaitas e percusión, a entidade conta con dous grupos de cantareiras (as Xirifeiras, de carácter xuvenil, e Xerfa, formadas por mulleres adultas), un grupo de baile (Cambadela) e mesmo un coro internacional (Tradicoro), que interpreta músicas de tradición oral de diferentes países. Esta estrutura complexa converte a Airiños nun auténtico *macroproyecto asociativo*, coordinado por un equipo de monitores de alta cualificación baixo a dirección artística de Doval.

A relación co Concello de Fene constitúe outro piar fundamental. Ao longo de catro ou cinco alcaldías sucesivas, a banda gozou sempre do recoñecemento institucional e dun apoio constante, materializado na cesión de espazos e recursos básicos para o seu funcionamento. Non obstante, Doval insiste en que a dinamización cultural municipal podería ser más ambiciosa, reflectindo unha realidade que é común a moitos concellos galegos: a existencia de colectivos cunha capacidade creativa enorme que, ás veces, non atopan o respaldo suficiente para despregar todo o seu potencial.

A dimensión de Airiños tamén se mide polos festivais nos que participou. Entre eles destaca o Festival Intercéltico de Lorient, no que actuou en tres ocasións e que deixou unha pegada inesquecible tanto pola acollida do público coma pola experiencia de compartir escenario con formacións doutros países. Doval lem-

bra con especial sorpresa o fervor do público bretón, capaz mesmo de acudir ás sesións de afinación previas ao concerto, formando corro arredor dos músicos para escoitar atentamente o son das gaitas antes de comezar a actuación. Esa paixón, poucas veces experimentada noutros contextos, marcou fondamente a memoria da agrupación.

Outro fito foi o Festival de Segovia, lembrado por Doval como un exemplo de respecto absoluto pola música tradicional. Estes escenarios internacionais consolidaron a imaxe de Airiños como unha das bandas máis representativas de Galicia, capaz de proxectar a súa identidade nun contexto global. Pero Airiños participou nunha chea de festivais igualmente importantes: a lista inclúe, entre moitos outros, o Festival Intercéltico d'Avilés, o Festival do Mundo Celta de Ortigueira, o Festival Intercéltico d'Occidente, o Festival de Pardiñas, a Festa da Carballera en Zas ou Inauguración da Expo de Lisboa.

Todo isto explica por que Airiños de Fene é hoxe moito máis ca unha simple banda de gaitas: é unha institución cultural da comarca de Ferrolterra, cunha estrutura plural, un proxecto pedagóxico sólido e unha clara vocación de apertura. Nese ecosistema naceu e medrou *Setestrelo*, a sección dedicada especificamente á creación de espectáculos, que representa a evolución natural dunha entidade en permanente busca de novos horizontes.

Setestrelo e o concepto de “espectáculo”

A experiencia acumulada por Airiños de Fene, xunto coa súa crecente vocación escénica, desembocou na creación de Setestrelo,

unha sección específica da agrupación concibida para dar forma a espectáculos de maior complexidade. O obxectivo era claro: diferenciar entre unha simple actuación dunha banda de gaitas e unha proposta artística integral na que a música se integrase con elementos narrativos, visuais e teatrais.

Como sinala Miguel Doval, non se trataba de que unha banda de gaitas fixese “un espectáculo”, senón xustamente do contrario: dun espectáculo que incorporase unha banda de gaitas como parte esencial da súa dramaturxia. A diferenza non é trivial, pois supón un cambio de perspectiva: a música deixa de ser o único centro para converterse en parte dun tecido artístico máis amplio, no que o fíño condutor, a escenografía e a imaxe proxectada cobran protagonismo.

O propio nome Setestrelo reforza esta vocación simbólica. A referencia ás sete estrelas da constelación da Osa Maior evoca a orientación, a guía e o camiñar, ideas inseparables do universo xacobeo. Así, a denominación establece unha ponte entre a tradición cultural galega e o horizonte universal do Camiño de Santiago, proxectando unha identidade propia reconducible tanto dentro como fóra do país.

A partir da súa fundación, Setestrelo converteuse na marca baixo a cal se presentaron os proxectos más ambiciosos de Doval e o seu equipo. A súa creación respondeu tamén á necesidade de posicionararse no panorama cultural galego cun selo que identificalo con claridade unha liña innovadora, distinta das actuacións convencionais das bandas. Grazas a esta diferenciación, hoxe Setestrelo é percibido como sinónimo de espectáculo, un referente asociado á capacidade de transformar a tradi-

ción musical en experiencia escénica contemporánea.

A creación de Setestrelo insírese, por tanto, nunha dinámica de renovación constante que non se limita ao ámbito interno de Airiños de Fene, senón que dialoga co estado actual da música tradicional galega. A experiencia destes anos ensinoulle a Miguel Doval que todo proxecto precisa atopar un equilibrio delicado entre respecto á tradición e capacidade de innovación. E esta tensión, presente xa na intrahistoria da chamada “guerra das gaitas”, segue sendo hoxe un dos grandes debates do sector: como preservar a autenticidade sen caer na fosilización, e como abrir camiños de futuro sen romper coas raíces.

Presente e futuro da música tradicional

A reflexión sobre o presente e o futuro da música tradicional galega atravesa boa parte do discurso de Miguel Doval. El mesmo reconece que hai días nos que se ergue optimista, convencido de que se están a xerar proxectos frescos e valiosos, e outros nos que sente que é necesario dar unha virada profunda para evitar que o repertorio quede estancado. O diagnóstico é claro: en moitos festivais seguen a repetirse as mesmas pezas, interpretadas de xeito case idéntico, o que transmite a sensación dunha tradición fosilizada.

Un dos grandes retos, segundo Doval, é xerar novo repertorio. As recolleitas cumpriron xa un papel esencial, mais non poden ser a única fonte de inspiración. Cómpre compoñer novas pezas con sabor tradicional, capaces de dialogar co pasado sen limitarse a reproducilo. Neste sentido, o director de Airiños insiste en que en Galicia hai autores e grupos



que están a crear obras orixinais de enorme interese, mais que non sempre reciben a visibilidade que merecen.

Outro desafío é o da presenza en escenarios de prestixio. Mentre proxectos híbridos ou de fusión como Baiuca acadan unha visibilidade destacada, as formacións estritamente tradicionais ficam a miúdo relegadas a un segundo plano. Por iso resultan tan valiosas experiencias como a colaboración con Luar na Lubre, que permitiu a Setestrelo actuar en contextos de gran repercusión, como o Festival Noroeste da Coruña. Doval destaca con fachenda que Bieito Romero Iles brindase a oportunidade non só de compartir escenario, senón tamén de dispoñer de “cinco minutos de gloria” en solitario, algo pouco frecuente no panorama musical. Para o director, este xesto exemplifica a importancia de que os grupos consolidados dean espazo a outras formacións más pequenas, permitindo que a tradición se proxepte ante públicos numerosos e diversos.

O equilibrio entre respecto pola tradición e apertura á innovación aparece, así, como a clave de futu-



ro. Se por unha banda é necesario reinterpretar con frescura os veilos temas, ofrecendo novas versións que lles dean aire renovado, pola outra cómpre seguir alimentando a creación contemporánea. Só deste xeito poderá a música tradicional manterse como un organismo vivo, recoñecible polas súas raíces pero tamén capaz de sorprender e emocionar ás novas xeracións.

Unha das transformacións más significativas vividas pola música tradicional galega nas últimas décadas ten que ver co ensino. Miguel Doval insiste en que, cando el comezou, era prácticamente unha rareza atopar músicos alfabetizados: a aprendizaxe facíase de oído, transmitida de xeración en xeración, e o uso da partitura era residual. Hoxe, pola contra, a situación cambiou de maneira radical. Nas escolas de Airiños de Fene, como en tantas outras, todo o alumnado traballa con partitura, integrando así unha base técnica que facilita tanto a aprendizaxe individual como a creación colectiva.

Este proceso de alfabetización non implica renunciar á tradición oral, senón enriquecela. O estudo escrito complementa o traballo auditivo e garante unha maior precisión á hora de preservar melodías, arranxos e harmonías. Ademais, permite que novas xeracións de intérpretes poidan acceder a repertorios amplos e complexos sen depender únicamente da memoria ou da transmisión directa. Para Doval, trátase dunha ferramenta necesaria: a música tradicional pode e debe manter a súa frescura oral, mais non pode prescindir da rigorosidade que achega a escrita.

O avance tecnolóxico ofreceu tamén recursos valiosos neste eido. Programas como Sibelius

ou Musescore facilitan a composición e a transcripción, mentres que aplicacións de recoñecemento automático permiten xerar partituras a partir dunha melodía interpretada. Estes instrumentos, que hai anos parecían impensables, contribúen a que os novos músicos poidan crear, experimentar e compartir o seu traballo con maior axilidade. O propio Doval recoñece que, sendo el despistado cos nomes e os detalles, agradece contar cun soporte que lle permite organizar e conservar todo o material de maneira máis fiable.

Neste punto aparece tamén a dimensión pedagólica e comunitaria do proxecto. O feito de que nenos e nenas de cinco anos poidan iniciarse xa na práctica musical con partitura, canto e percusión supón unha apostila de Airiños de Fene pola formación integral. A transmisión oral segue viva —as audicións de Muxicas, Cantigas da Terra ou outras formacións históricas forman parte do currículo interno de Airiños—, mais complétase cunha disciplina académica que garante solidez e continuidade. O resultado é unha nova xeración de músicos mellor preparados, capaces de dialogar co pasado e, ao mesmo tempo, de construír repertorios para o futuro.

Miguel Doval: un innovador nato

A biografía musical de Miguel Doval está marcada pola casualidade e pola paixón. O seu primeiro contacto coa gaita produciuse en Pontedeume, cando acompañaba a súa irmá ás clases de baile da asociación Orballo. El mesmo confesa que chegou a aquelas aulas sen apenas expectativas, pero que desde o primeiro instante no que escoitou soar a gaita soubo

que aquel instrumento ía marcar a súa vida. Tiña pouco máis de doce anos.

Desde entón, a súa traxectoria foi un continuo tránsito por agrupacións e proxectos de diferente natureza: despois de iniciar a súa andaina en Orballo, Doval había pasar por Donas e Galáns, Agarímo de Catabois, San Pantaleón das Viñas ou Airiños do Eume, ata que finalmente asumió a dirección de Airiños de Fene. En paralelo, desenvolveu unha intensa actividade no ámbito coral e mesmo impulsou o grupo folk Eiravedra, nacido nos anos oitenta ao tempo que outras formacións como Luar na Lubre. Daquela etapa garda lembranzas entrañables, pois Eiravedra representaba o espírito experimental da época: acordeóns, guitarras, flautas, percusión e voces mesturábanse para dar lugar a un son que hoxe el mesmo cualifica de “vintage”, mais que lle permitiu aprender boa parte do que aplicaría máis tarde como director.

O recoñecemento á súa labor chegou tamén en forma de premios. Recibiu a Gaita de Ouro do certame Constantino Bellón, un dos galardóns más prestixiosos do país. Mais, por riba dos logros persoais, Doval valora especialmente o feito de que moitos dos seus alumnos se convertesen en músicos de primeira liña. Para el, que a nova xeración siga activa e con éxito demostra que “as bases non se fixeron mal”.

A súa filosofía pódese condensar nunha palabra: innovación. Doval non se conforma con reproducir fórmulas herdadas, senón que procura sempre imprimir frescura ás súas propostas. Así o recoñecen mesmo desde fóra: en ocasións, ao rematar un concerto, escoitou comentarios como



“isto non é unha banda de gaitas, é outra cousa”. E iso, lonxe de incomodalo, confírmalle que o seu traballo ten un selo propio, reconhecible e distintivo. Non en van, o primeiro disco de Airiños levaba por título *Identidade*, un concepto que resume ben a súa aspiración de crear unha sonoridade singular dentro da tradición galega.

No plano persoal, Doval transmite aos seus alumnos unha mensaxe clara: traballo e honestidade. Non hai atallos nin receitas máxicas: só a dedicación constante e a sinceridade artística permiten construír unha traxectoria sólida. Por iso organiza concursos internos de composición, estimula a creación orixinal e anima os rapaces a arriscarse, a facer cousas novas, a sorprender. O seu labor non é só o de dirixir unha banda, senón o de formar unha xeración de músicos comprometidos coa tradición e ao tempo abertos ao futuro.

A traxectoria de Miguel Doval e de Setestrelo amosa como o Camiño de Santiago segue a ser unha fonte inesgotable de inspiración artística. O espectáculo *O Camiño* permitiulle ao público vivir a experiencia da peregrinación desde a butaca, combinando música, narración e imaxe, e converténdose nunha das propostas más innovadoras e significativas dos últimos anos no ámbito da música tradicional galega.

O traballo de Doval non se desenvolve en illamento, senón en diálogo con outras figuras e proxectos que tamén marcaron a historia recente da nosa música. A colaboración con Luar na Lubre, por exemplo, abriu as portas de grandes escenarios a Setestrelo, permitindo que a tradición galega estivese presente en contextos de alta visibilidade. Do mesmo xeito, a coincidencia puntual con Ricardo Santos, a

quen moitos alcuman o “matemático da gaita” polo seu rigor extremo na interpretación da tradición, pon de manifesto afinidades compartidas: tanto Santos coma Doval coinciden na idea de que a innovación só é posible se se sustenta nunha base sólida de respecto pola tradición.

Así, ao longo de máis de tres décadas, Miguel Doval consolidouse como un innovador con identidade propia, capaz de renovar a música tradicional sen renunciar á súa esencia. E nesa liña, *O Camiño* sintetiza todo o seu labor: un proxecto escénico que conecta tradición e modernidade, forma e contido, emoción e memoria. Do mesmo xeito que a peregrinación simboliza o encontro e a diversidade, o espectáculo *O Camiño* representa hoxe un camiño colectivo no que a música galega se recoñece, se reinventa e segue avanzando, firme e viva.

Sárria: parada e porta

por Xaime Félix López Arias

Vilanova de Sárria, vila real fundada por Afonso IX de León e Galicia, onde morreu o 24 de setembro de 1230, foi unha das poboacións creadas por este rei no Camiño de Santiago.

Denominada A Pobra de Sárria cando no século XIV pasou a ser de señorío dos Condes de Lemos, e finalmente coñecida como Vila de Sárria, como cabeza do marquesado deste nome, sostivo secularmente a atención aos peregrinos no Hospital da Madalena, ou de San Roque (século XIII) e nos chamados Hospital Vello (Rúa Maior 16) e Hospital de Santo Antón Abade (finais do século XVI), ao tempo que na parroquia de Maside houbo un hospital para os gafos (aqueixados de lepra).

No espazo que actualmente ocupa o treito do camiño xacobeo no Concello de Sárria, dende A Furela a Morgade, e nas rutas adxacentes houbo un total de once establecementos onde os peregrinos tiñan acollida. Esta rede de institucións de caridade para a atención de peregrinos e pasaxeiros pobres amosa ben ás claras a vocación de acollida que se complementaba co xesto xeralizado

de darlle “pousada ao peregrino”, consonante á aceptación da práctica das obras de misericordia.

Con outros criterios hoxe, nos que xunto cunha cada vez menos patente aplicación da misericordia ou da caridade preséntanse actuacións más mercantilistas, suxeitas ás leis da oferta e da demanda, na Sárria actual as posibilidades de acollida da variedade de peregrinos con motivacións moi diferentes multiplicáronse, tanto en cantidade como en calidade.

No ofrecemento de establecementos de acollida para o elevado número e pelengrés xoga papel importante o feito de que en Sárria hai, dende o ano 1880, unha estación de ferrocarril á que se pode chegar dende cidades españolas e europeas. Ademais facilita esa chegada o feito de que dende o aeroporto Rosalía de Castro de Santiago de Compostela os peregrinos poden alcanzar a vila sarriá facendo uso do servizo de autobús establecido pola Xunta de Galicia entre Compostela e O Cebreiro, sendo tamén numerosas as persoas que servíndose dos autobuses que chegan a Lugo polas diferentes estradas incorpóranse

á ruta xacobea en Sárria , distante 114 quilómetros da cidade do Apóstolo, indo pola ruta “canónica “ de Barbadelo e a 111 quilómetros tomando a via da Ponte da Áspera ao Chao de Domiz.

Sárria é poboación ben comunicada e con boas dotacións dende a que se pode comezar a andadura , permitindo obter a “compostela”, dando cumprimento á esixencia de camiñar 100 quilómetros . O fito dos 100 quilómetros que antes estaba pasado o lugar da Brea (A Pinza-Sárria), foi variado e agora está situado no lugar da Pena de Mirallos (Ferreiros-Paradela).

Aquela vella tradición da acollida nos establecementos sostidos cos bens e rendas dotadas polos señores territoriais, as institucións relixiosas e as esmolas de xentes devotas, vese agora seguida por albergues e establecementos hostaleiros, cunha oferta que medra de ano en ano.

Na vila de Sárria e no concello de Sárria hai na actualidade albergues e establecementos ben diferentes daqueles hospitais que ofrecían leito compartido, luz, lume e sal, e baixo denominacións varias ofrecen agora aco-

Ilida en salas colectivas ou en cuartos individuais. O que denantes se obtiña de esmola recíbese agora pagando.

Nos tempos actuais, no concello sarria, un total de 261 establecementos, de diferentes categorías hostaleiras, acollen ás persoas que van cara Compostela cunha oferta variada para as distintas sensibilidades e capacidades económicas.

Neste anbo 2025 tres albergues públicos e vinte e seis privados, catro apartamentos turísticos, cinco hoteis, dous campings, co-renta e dúas pensións, tres casas de turismo rural e cento setenta e seis vivendas de uso turístico están postos ao servizo dos camiñantes, ciclistas ou viaxeiros que por Sárria pasan vindo desde outras localidades e aos que aquí comezan o seu peregrinar. Ano tras ano a oferta de establecementos vai en aumento e nos vindeiros meses o número de hoteis vai aumentar.

Por outra parte os peregrinos tamén achán nesta vila de 10.000 habitantes dúas oficinas de información, centro de saúde con PAC, farmacias, supermercados, restaurantes e casas de comidas, bares, servizos variados, catro igrexas e ademáis zona de baño no río, piscinas e área de descanso.

O elevado número de peregrinos que aquí fan parada e os que aquí principian a andadura, especialmente entre os meses de marzo a outubro, animanás rúas da vila, e a súa acollida deu lugar ao nacemento de numerosas actividades para atendelos.

Sárria, que outrora foi parada na ruta xacobea, é agora porta que se abre para milleiros de mulleres e homes de diversas idades e variadas procedencias que andando o Camiño andan na percura deles mesmos.



Século XVI Sárria Hospitais de Peregrinos.

A Cega de Miranda y los músicos andantes

por Ricardo Polín

*Morrerei calquera noite,
coa miña noite más clara;
tal vez no cumio dun monte,
os corvos faranme a cama...*

Dolores se movía por la vía primitiva. Siendo todavía niña, unas gotas de aguarrás usadas de medicina apagaron su mirada. Estaba predestinado que ella fuese la última de aquellas juglaresas llegadas de la Edad Media, *cantareiras* de romances y coplas improvisadas. Por sus venas corría la nobleza cortesana, esa línea estirada hasta el siglo XIX por la faz de la Montaña, alcanzando su estirpe ambulante y proletaria.

Crecía junto a una cruz y a un puerto de nieve donde un pobre caminante agonizara en la noche, sin más amparo ni auxilio que las manos de pastores que llegaran con el alba. Se sentía atraída por una extraña mujer que andaba por la sierra bajo la noche estrellada, como una sombra enlutada, sorprendiendo a quien pasaba a esas horas de lechuzas que anuncian la madrugada; ella misma comentaba que tenía un cubil para dormir con un lobo compartiendo el calor de sus cuerpos solitarios.

Se buscan dos violines que aún vagan perdidos en la jungla de la ciudad con murallas donde esta ciega errante tuvo su noche más clara sobre la cima de un castro,



Dolores Gómez Lage (A Cega de Miranda, Castro Verde 1879 - Lugo 1971).



en A Croa de Albeiros. Es la ciega de Miranda que recorría las ferias con su música tribal haciendo de contrapunto al viento y al metal que ahogaban su mundo en las fuentes milagrosas donde aquellos romeros hacían sus lavativas al lado de las ermitas, cuando ella se aliaba con las gaitas en alegres foliadas. Esa cultura ancestral amenazaba ruina, el trabajo manual iba a ser substituido, también la memoria oral, el esfuerzo colectivo en las faenas agrarias, sin más ansia que obtener lo imprescindible que la tierra ofrecía.

Fue un viaje difícil para esta ciega dispuesta a sostener su familia, transitando por las calzadas de piedra y las pozas con escarcha, subida a lomos de un burro sin más guía que su viejo lazarrillo tañendo la pandereta. Mas ella era la diva, con las historias más pícaras, los amores imposibles, los crímenes más horribles, sus relatos recogidos en los pliegos de colores apresados con cordeles para llevar al mercado y en cartelones gigantes con dibujos retorcidos que describían la escena.

Siguiendo la tradición de la antigua juglaría, hizo un puente al siglo XX, organizando ruadas en las pequeñas aldeas, donde era recibida con los postigos abiertos y con humildes viandas que llenaban sus alforjas en el viaje de vuelta. Resistía la deriva de los tiempos, refugiada en arrabaldes, extrarradio de la urbe, donde arrancaba el campo. Convivía con mendigos y con gente esmoleira, pero era una artista, ciertamente extemporánea. Por eso los reporteros que entonces retrataban nuestra tierra con visión antropológica, le apuntaban con sus cámaras, atrapando la imagen de aquella mujer longeva agarrada a



A Cega de Miranda e o seu marido José no San Froilán lucense de 1956 aos 77 anos. (Autor sen identificar).



Imaxe icónica da Cega de Miranda co seu pandeireteiro e marido, por volta dos anos cincuenta. (Autor sen identificar).

su viola, cuyas cuerdas eran cerdas aligeradas con grasa.

*Perdín a vista querida,
a prenda que más valía;
non me queda que perder,
asta que perda a vida...*

Ya anciana, su música estaba intacta, orgullosa de la indumentaria negra y el pañuelo que tocaba

su cabeza, el *mantelo* y las botas, “sin otro aliño, adorno ni cuidado que el que desde su origen le puso la naturaleza”, esas palabras certeras que expresó Villarroel tal vez pensando en ella. Con coraje, pese a su frágil figura, trataba de contener el empuje de la música ligera, andariega y pegadiza, la que espantaba los pájaros de los sotos con meriendas. Y cuando ya centenaria aún era reclamada y las fuerzas flaqueaban, los hombros se agarrotaban y la espalda se curvaba, Dolores echaba mano a la zanfona, girándola en su regazo, o tumbando el violín para apuntar hacia abajo, como los ciegos de antaño declamaron en las plazas.

*Veñan señores e escoiten,
farei que esquezan as bágoas,
que eu sei os cantos mellors,
as historias más estrañas.*

Caminaba y caminaba. Se ausentaba de su casa durante varias jornadas. La estampa era la misma cada vez que se alejaba: una ciega sobre un burro, con su violín colgando; su marido laza-



A Cega de Miranda con Xan O Cachorro (foto *Bene*).

rillo, con boina o con sombrero y la pandereta a cuestas, sirviendo de guía al jumento que al regreso portaría alimentos; y aquel perro de *palleiro* que tenía capa blanca y que siempre acompañaba. Los vecinos husmeaban por detrás de sus ventanas, pues la sabia juglaresa se marchaba de vereda a algún sitio apartado, por un camino de cabras, donde era conocida y dormía en posadas de su misma confianza, las casas de labradores en que al caer la tarde se hacían “as cegadas” y la juventud danzaba al ritmo que le marcaba esta artista ambulante, la dueña de los caminos, con sus jotas y muñeiras, sus romances y cantigas. Aunque a veces la ruada se disolvía a palos entre mozos de las parroquias rivales, una terapia eficaz para marcar territorio, quemar hormonas sobrantes y olvidar por un momento las tensiones del trabajo.

*Vou gañando o meu panciño
facendo mofa de min;
as miñas bágoas por viño,
miña dor por violín.*

Casada con jornaleros y con pobres vagabundos que convertía en músicos, aprendió los sortilegios de las abuelas de otrora. Tenía fama de meiga y salía al encuentro de feriantes que llevaban su ganado al mercado: cerdos, vacas y gallinas. Mientras ella pronunciaba unas palabras muy raras, hacía cruces encima de aquellos animales, prometiendo a su dueño que así los vendería y deseando un buen trato. Con su segundo esposo —llamado Xan *O Cachorro*—, se paseaba por el campo procurando algunos bichos y las hierbas más salvajes para llenarse la andorga cuando venían mal dadas, aunque la gente les daba y eran bien recibidos si llamaban a la puerta de la gente conocida, pues traían alegría y las noticias de lejos, ejerciendo de cronistas.

*Á señora ama de casa
nunca a cabeza lle doia,
que lle deu esmola á cega
pra que lle toque a zanfona...*

La población por entonces era muy hospitalaria con los pobres

que llegaban — ya fuese por las matanzas o en fechas señaladas—, oficios itinerantes y toda casta de gremios que tapaban agujeros, remendando los problemas. Costureiras, afiadores, cordeiros y capadore. Un mosaico de oficios marcando el calendario. Pero sobre todos ellos, los músicos con su canto. No faltaban las mujeres, su cadencia resonando en los valles y quebradas. Y nuestra violinista se mantenía unida a su fiel pandeireteiro, como la gaita do fol se asoció al tamboril desde inmemoriales tiempos.

Dolores ya hizo frente a esas constantes llamadas que animaban a dejar la música de la gaita, de zanfona y violín, entendiendo que la misma era cosa de mendigos desplazados por las murgas que arrastraban desde Europa bailes con valses y polcas, que trocaban nuestros dengues por unos paños de seda y agredían el folclore. Cuando *A Cega de Miranda* se mudara para O Rato, a la entrada de Lugo, el nuevo ferrocarril —ese caballo de hierro que saltaba por encima de A Chanca— procuraba aceptación en el paisaje rural, cortando el territorio con su nueva cicatriz, y mi abuelo tomaba sus precauciones para cruzar por la vía con caballos que en octubre acudían hasta el campo de la feria que había por San Froilán, donde la ciega Dolores era atracción segura bajo los toldos del pulpo.

Por entonces, hace más de un ciento de años, la música heredada de los antiguos juglares, las gaitas y violines, pendía sólo de un hilo, se pensaba que la máquina que traía el progreso llevaría por delante los antiguos instrumentos, y con ellos nuestro traje y esa forma peculiar de cantar con acento gutural. Aun así, las



campanas resistían. Y los ciegos las oían al pasar por las aldeas. Fueron ellos quien salvaron a esa pareja extraña —permanente en el pasado— de morir en el olvido, esos fieles compañeros integrantes de la ilustre familia que llaman de cuerda frotada, el violín y zanfona, caminantes populares... Y Dolores reclamaba un lugar de privilegio en un género importante que llenó tantas ruadas:

*Son a cega de Miranda,
todos me queredes ben,
pero non hai un que diga:
Cega, queres algo de beber?*

En la vía primitiva convergía el cantar de los últimos juglares e incipientes peregrinos. Y entre los músicos ciegos llegados al siglo XX había varias mujeres compartiendo el espacio con Dolores Gómez Lage, nuestra *Cega de Miranda*, sin duda la más nombrada, nacida en Castro Verde en 1879 (a los pies de aquel castillo de los Lemos y Altamira, en la tierra de Santiago con sus viejos hospitales, pazos y leproserías), aunque fallecida en Lugo, primera ciudad gallega, levantada en la cumbre sobre la vía asturiana. En su radio de acción, convergía con la ciega de Gondel, la de Arcos y también la de Noceda en Fonsagrada, ya más lejos, la ciega de Mondoñedo, incluso Pepa do Queixo por los montes de Bretoña.

Todas ellas dejaron un largo rastro en las veredas de carro y las sendas de herradura, hasta que al fin la censura, el intrusismo agresivo que acechaba su oficio con impostores simulando la ceguera, la difusión de noticias con periódicos impresos o la radio y la música ligera cada vez más extendida, consiguieron extinguir la tradición que conectaba a Dolores



A parella de músicos ambulantes actuando nunha feira cara o ano 60.

con aquellos trovadores del XIV y del XV, epígonos de nuestra escuela, la gallego-portuguesa, fallecidos con Macías, el poeta enamorado, cautivo de la tristura.

En sus pliegos de cordel y sus estampas, estas ciegas ambulantes divulgaban por las ferias leyendas y novedades adaptadas a su canto y sentido picaresco, legando un patrimonio que decía Ramón Chao que fuera el más marginado de la música que se hacía presente en los pueblos de Europa. Transitaban por los caminos de antes, como los viejos juglares. La fértil asociación de música y ceguera primó la oralidad, la melodía de oído. Su condición invidente, más allá de ser mujeres, les llevó a empuñar esos raros instrumentos que llegaban del pasado. (Una popular novela, *Memoria para Xoana*, puso un *Stradivarius* en el foco de atención de varias generaciones de mujeres con memoria compartida en una misma familia). Castelao nos dejó dicho que para un ciego no había otro oficio y llenaba sus cuadernos de dibujos expresivos

de artistas que alegraban la vida con su mirada perdida.

Y rompieron prejuicios, pues Dolores dio la vuelta a la tortilla al contratar lazarios masculinos, mudando aquella estampa donde siempre aparecía en posición secundaria —tañendo la pandereta, complemento habitual de aquellos ciegos cantores— y que el lazario-guía fuese más joven que el músico o un mozo inexperto, rompiendo con la tendencia de que las ciegas cantoras tuviesen por compañía una hija o mujer de la familia. Y de esa involución, surgieron junto a ella algunos *pandeireiros* con presencia carismática y un papel relevante.

Uno de barba bellida fue el ciego Pedro Airas, puesto en boca de Francisco de Fuentosa, poeta asesinado tres meses después de Lorca. Siguiendo el río Azúmara, donde comienza A Chaira, anduvo a la deriva, alcanzando los dominios de la ciega de Miranda. Eran paisajes de tojo, de brezos y de granito, una tierra que le servía de fondo, rezando en romerías, comprando roscas en la gran fiesta de Lugo, tocando



Dolores e Xan O Cachorro posan nun libro de Álvarez Blázquez (Buenos Aires, 1951). Foto Benedicto Conde.

a los peregrinos o bebiendo aguardiente en las fiestas con los mozos.

Trovadora violinista, sumaba en su oficio al músico y al mendicante que ofrecía su arte por un pedazo de pan:

*Como sen saber que como
e astra non son reparada,
que a miña fame non cómpre
distinguir o bon do malo...*

Coincidiendo en el tiempo y en la tierra de origen, su vecino Manuel Lence se echaba al camino de Castilla andando desde Miranda a la capital del reino, por donde le aguardaba la tahona de los hermanos Baroja, que acabó siendo suya y asentando el emporio empresarial de Viena-Capellanes. Sirviendo de contrapunto, habita-

ba en la parroquia la propia Enriqueta Otero, la *Pasionaria Gallega*, guerrillera contra Franco.

Por Santiago de Miranda transitaba la antigua vía romana desde Lugo a Astorga, la calzada que Dolores siempre usaba para llegar sin problemas a la feria de Sobrado do Picato, a las ruadas que había allá por Neira de Rei, acudiendo a Becerreá y al alto de O Cebreiro o a mercados del Bierzo (donde tuvo una hija al estar en Cacabelos), y en sentido contrario, mirando a occidente como hacían los romeros, llegaba presto a Adai para la feria del 13 (con obligada visita a Ricardo y Avelina, ese ciego de pequeña estatura popular en la provincia y su segunda esposa, su pandereta y guía, aquellos grandes amigos de

nuestra protagonista, caminantes noche y día).

Por los años en que la más famosa de las ciegas violinistas casaba en segundas nupcias, el fascismo había sembrado de cadáveres esas veredas tranquilas por las que ella pasaba siempre montada en su burro. Su fuerza estaba en las coplas que ella improvisaba y que luego los paisanos transmitían a la luz de su memoria. El “Crimen de Monte Cubeiro” y las “Coplas do Farelo” descubrieron el intento de difamar a inocentes dándoles un escarmiento a labriegos revoltosos y gentes republicanas, entre ellas tres mujeres abatidas cruelmente y cuyos nombres conviene todavía hacer presentes más allá de su aldea: Carmen, Virginia y Manuela. El romance es concluyente, aún más si escuchamos el fondo de violín cuyo eco nos alcanza desde aquel verano infaus- to de agosto del 37:

*A delincuencia traidora
de acusar a infelices,
debiana de pagar
coa cadea os caciques...*

En esos años cruciales donde el mundo te expulsa hacia donde hace frío, tanto más al ser mujer que ya viene del pasado, aún más siendo viuda, cuanto más si eres ciega, más aún si eres pobre y no llevas tras de ti una mochila, mucho más si tu sustento es tomar un violín y empuñarlo con furia aguardando una emoción como respuesta, si marchas a contratiempo teniendo la tradición como única bandera, si repartes unas hojas volanderas con historias populares y con coplas de sucesos compitiendo con las noticias impresas que invaden el mercado, si unas cuerdas sobre un mástil y cuatro sílabas básicas (SOL, RE, LA, MI) afrontan la invasión de la música lejana con toda



su indumentaria de vientos confabulados y metales relucientes... Y si el resumen de todas esas premisas con las que viniste al mundo es simplemente tu nombre y tu nombre es DOLORES, entonces sólo tienes un futuro, vagar sin un rumbo fijo, confiada en tus CAMINOS.

*E se queres algo,
sáeme ao Camiño,
que eu de mañá cedo
hei de ir ao muíño...*

Y se fue a la Inclusa, al orfanato, para buscar compañía cuando la ciega ambulante no tenía quien guiase a su burro, quien repicase el pandero, acompañase en el canto o pasase la bandeja. De allí vino con Amparo, esa hija adoptada que alegraba las ruadas como un coro de ángeles descendido desde el Cielo a nuestras plazas, de la cual ya no supimos más nada.

Los rumores avanzaban y nunca le perdonaron haber casado tres veces y tener una larga descendencia, no aceptar resignada el fruto de su desgracia, el avance de los tiempos o aquellos contratiempos. Y ya con 80 años cogió de nuevo el rumbo consagrando el matrimonio con su último marido de sólo 49, al que también hizo músico, pasando a ser conocido por su nuevo apelativo, que era “José da Cega”, pues ella era la artista, la juglaresa salida del *Cancioneiro de Ajuda*, después de un largo periplo que mantuvo latente aquella asociación con la vida cortesana, para

hacerse labrador, como la lengua gallega, condensada en A Cega de Miranda.

*Obrigada a decir algo
nesta festa feiticeira,
pareceume mui do caso
contar cousas da lareira...*



Actuación de Dolores no San Alberte de Parga camiño dos anos sesenta, con José da Cega á pandeireta (foto Guillermo Peinó).



Sepultura da mítica Cega de Miranda no camposanto de Albeiros (Lugo).

Hay un paisaje olvidado al que van las más vedrañas veredas por donde queda la huella de la ciega zanfonera: antiguos campos de feria en los cruces de caminos y bosques con una ermita, cabañas abandonadas, *corredoiras* sin mendigos; esas líneas alargadas que eran el resultado del abrazo desigual de las ruedas de los carros con la roca milenaria tendida en las calzadas.

Dolores (*A Cega de Miranda*) ha dado el último paso en esa fértil cadena de tradición juglaresca con músicos ambulantes que recorrieron Europa con sus romances tribales y sus coplas populares. Violinista, *cantareira*, compositora repentista y *zanfonista*, es la artista invidente más célebre en su género y su larga trayectoria quebró los estereotipos reservados a su gremio. Al tomar el ejercicio virtuoso de este arte específico, luchaba contra el trauma de la ceguera inducida siendo apenas una niña, acercando a nuestro tiempo aquellos modos de vida que ya estaban siendo atávicos, conectados al Medievo, esa cultura heredada, remota y milenaria que transformó su figura en un mito de la música y un modelo con perspectiva de género. Objeto de atención por autores de su época, posteriores musicólogos e intérpretes de viejos cantos de ciego, su figura atesora las pautas de expresión que ya están reservadas a los círculos recónditos de la identidad “de nosso”, la memoria colectiva que se pierde en los caminos.

Caminando juntos

por *Aguas mansas*

Primeiro premio Concurso Literario AGACS 2025. Martin Martinez Sevilla.

Llega el día más importante de la peregrinación. Después de tanto caminar, caminar y caminar, comenzamos a sentir que nuestro viaje se acaba. Después de tantos kilómetros de buenos momentos, profundas conversaciones y emociones vividas, sabemos que esto acaba pero que su recuerdo permanecerá para nosotros por los tiempos de los tiempos.

Suena a tópico, pero siempre he querido hacer el Camino de Santiago con mi padre. Cuando hace algún tiempo estuve peregrinando solo, pensé que sería para los dos una experiencia bonita poder caminar juntos por estas tierras. Además, durante el Camino que hice solo, conocí a varias familias que caminaban juntas hacia Santiago. Madre e hija, padre e hijo, padre e hija, padre e hijas, abuelos y nietos, tía y sobrina. Cualquier combinación familiar estaba destinada a la épica y a la adquisición de unos lazos tan profundos que daban envidia cuando estas familias te contaban sus peripecias y, como es normal, me animé mucho.

Desde que se lo comenté a mi padre y vi la cara que me puso, supe que este sería un viaje para recordar. Estaba cercano a su jubilación y los últimos años de trabajo se le estaban haciendo un poco cuesta arriba. Demasiadas horas de pie para sus maltrechas piernas, pero conseguí ver en su cara una expresión de alegría e ignorancia al mismo tiempo que me emocionó. Pensé que al decírselo me mandaría al carajo

o me soltaría alguna de sus contestaciones cortantes que tanto temía, pero esta vez me sorprendió.

En los días siguientes quedamos varias veces para ver las cosas que nos teníamos que llevar, las que ya teníamos nosotros y las que teníamos que comprar. También se preocupó mucho por la logística a la hora de donde comenzar el viaje y cómo teníamos que llegar hasta allí. Estaba demasiado preocupado por los tiempos, lugares y requisitos que debíamos cumplir. Desde el primer momento quiso controlar todos los albergues en los que estaríamos, posibilidad de reservas, combinaciones de transporte, etc. Incluso comenzó a preocuparse por la forma en que teníamos que volver tras llegar a Santiago. Le dije que no hacía falta que planeara tanto, que se dejara llevar un poco, que podíamos llegar a la ciudad de donde saliéramos de varias formas y luego ya desde allí, ver día a día como iba aconteciendo todo. Que el Camino era más Camino si se iba un poco a la aventura.

Y es que mi padre siempre ha sido así, muy metídulo e impaciente con todo al principio y a la vez tan poco constante. Lo que en mi casa siempre hemos dicho “tener arrancá de burro y pará de sombra”. Pero esta vez, varios días después de nuestra última conversación sobre el Camino, me llamó al móvil y me preguntó que cómo iba la cosa, si tenía ya todo comprado y si tenía los billetes del autobús



para llegar a Pamplona, porque era ahí donde quedamos en salir, ¿verdad? De primeras me quedé un poco flasheado casi sin saber qué decirle, sorprendido por su “todavía” interés en el Camino. Así que tuve que improvisar diciendo que todo estaba visto ya y que estaban claras las fechas y todo lo que le preocupaba. Cuando colgué el teléfono, resoplé y me di cuenta de que la cosa iba en serio y sentí una gran sensación de sorpresa y de responsabilidad al mismo tiempo por hacer que todo aquello saliera bien.

El día que salimos desde mi pueblo en el autobús me lo vi aparecer en plan tipo aventurero que no sabía dónde meterme. Le dije que el Camino empezaba al día siguiente y que no era necesario que se disfrazara de quechuo todavía. En vez de ofenderse, me dijo que él iba como le daba la gana y que quería empezar a meterse en el papel de peregrino desde el primer día, que se lo iba a trabajar desde el principio. Ya en el autobús, de madrugada, intentando dormir, le veía roncar y me sentí un poco mal por haberle dicho lo que le había dicho en la estación. Al fin y al cabo, ¿Quién era yo para decirle como tenía o no tenía que ir vestido? ¿Tengo suficiente moralidad para decirle a mi padre como tiene que comportarse o vestirse? Sinceramente creo que no.

Los primeros días de caminata siguieron con la misma tesisura y empuje que había comenzado el viaje hacia Pamplona. Todas las mañanas me esperaba fuera de los albergues con su gorro puesto, sus calcetines hasta casi las rodillas y con los dedos de sus pies embadurnados en vaselina para evitar las posibles ampollas y rozaduras. Me daba prisa y me echaba una pequeña reprimenda por haber tardado un poco en prepararme. Eran las 6:30 de la mañana.

Durante el resto del día y del trayecto se iba tranquilizando un poco. Había tiempo para todo; conversaciones con peregrinos, visitas turísticas a monumentos, momentos de descanso y de reponer fuerzas y, también, cosa que me alegraba, dejaba que las largas caminatas juntos se vieran salpicadas de conversaciones entre nosotros dos y sobre nosotros dos. Se notaba que en ese momento todo lo demás le sobraba. Ayudado de largos caminos entre campos de cultivo me contaba cosas de su niñez y juventud que nunca me había contado antes. Me alegraba que todo este escenario le ayudara a soltarse y me ayudara a mí a comprender de dónde venía realmente mi padre, de cómo el tiempo y las circunstancias le habían moldeado desde muy pequeño. Me sentía privilegiado de saber esas cosas sobre él y también

me servían mucho para saber cosas sobre mí, porque estaba claro que esos hechos conducían y desencadenaban hechos futuros. Por la tarde, a la llegada al albergue todo adquiría ya un tinte un poco más liviano y mundano, cosa que también yo agradecía. Y creo que él también.

Los días iban pasando y cada vez iba adquiriendo otra idea de él y de nuestra relación que no había sido fácil durante varias etapas de nuestras vidas. Quizá nunca llegaré a comprender algunos comportamientos de él con nosotros y con mi madre, pero vi en él una especie de actitud de pedir perdón sin decirlo tácitamente. A veces creemos que una persona no nos da su cariño y amor porque no quiere hacerlo o porque el orgullo y su ego no le dejan hacerlo. Y día a día, con las conversaciones que estábamos teniendo, pude llegar a descubrir que a veces el amor no se da, simplemente, porque no se sabe dar. Es triste descubrir este extremo, pero saberlo también te deja una sensación de alivio al pensar que nunca te han hecho daño por puro placer, si no por puro desconocimiento de no saber hacerlo mejor.

Es curioso como lo que yo pensé que iban a ser unos días donde yo fuera el “padre” a la hora de guiarle a él por el Camino, un viaje en el que yo iba a ejercer de cicerone para él, se estaba convirtiendo en un combate empatado a los puntos. Yo le guataba por los pueblos y él a mí por los sentimientos, yo le recomendaba albergues y él me recomendaba cosas a hacer en mi futuro ahora que había acabado mis estudios, yo le enseñaba las curiosidades e hitos del Camino y él me contaba por qué aquel día hizo aquello o por qué aquella noche se fue para no volver en unos días. Me gustaba el pacto entre semejantes, en ningún momento pactado, al que habíamos llegado caminando juntos estos días. Yo diría que fue un pacto entre caballeros en el que cada uno daba lo mejor de sí mismo al otro sin esperar nada a cambio, aunque el contrario se esforzaba por mejorar lo recibido.

Como si de unas vacaciones se trataran, los días fueron pasando y fuimos descubriendo y sintiendo cosas nunca jamás pensadas ni disfrutadas por mí. El Camino llegaba a su fin y milagrosamente, sus pies aguantaron toda la caminata que llevábamos desde la capital navarra. En este sentido, creo que gracias a mí y a mi experiencia pasada caminando, pude contenerle un poco en sus objetivos diarios e inexperiencia en caminar cargado con una gran mochila. Aquí al menos puedo decir que él aprendió alguna cosa mía que le fue útil. Llegamos a Pedrouzo



y después de una frugal cena nos despedimos para reencontrarnos ya al día siguiente, el día en el que obtendríamos nuestra gran recompensa.

La noche ha sido un poco dura, me ha costado bastante dormir. Después de tomar un café en la cocina del albergue salgo fuera y el ambiente frío de la mañana golpea mi cara, cosa que agradezco. Me siento en el bordillo de la calle. Quien me vea, pensará que estoy esperando a alguien. Yo pienso mirando al infinito en que podría estar esperándole a él. En que podríamos caminar juntos hasta la Catedral de Santiago y culminar algo muy bonito, un viaje muy reconfortante. No tardo mucho en levantarme y comienzo la última etapa hacia Santiago. Solo.

El día en que quedamos para comenzar los preparativos del viaje, llegó a casa una hora tarde y borracho como una cuba. Pronto pude ver en sus ojos que lo hablado unos días antes en una comida familiar, no iba a llegar a ningún lado. Pronto pude comprobar con resentimiento que todo iba a ser como

siempre, por desgracia. A pesar de echarle en cara el retraso y el estado en el que vino, me habló mal y me dijo que yo no era nadie para decirle lo que tenía que hacer. Me dijo que me fuera yo y el Camino por ahí. Así que triste y pensativo, me volví a mi casa con el alma en los pies. Esperé unos días por si la cosa cambiaba, pero también pensé que era mejor así, que no era bueno forzar las cosas.

Hoy, ya en la plaza del Obradoiro, solo y sentado ante las torres de la Catedral, solo me ronda en la cabeza una y otra vez una frase: ¿Por qué? ¿Por qué esa actitud? ¿Por qué esa manera de hacerse daño y de hacernos sufrir? Son preguntas que no tienen respuestas para mí. Simplemente estarán para siempre en mi pensamiento y no creo que sean respondidas nunca. Hago una foto de la Catedral y se la mando junto un mensaje en el que le digo: Conseguido!! Quiero pensar que con su emoticono del pulgar hacia arriba se alegra por mí y que le hubiera gustado estar junto a su hijo en este momento.

Conques. Francisco J. González Ramos.



Pedro y el Camino del Vino

por *Aguas mansas*

Segundo premio Concurso Literario AGACS 2025. Sebastián Tugores Ramis.

Pedro se le ocurrió la idea en una terraza, tras el tercer vaso, cuando su amigo Nico le dijo que el Camino de Santiago “es una experiencia interior”. Pedro miró la copa vacía y, con ese descaro que a veces parece filosofía barata, respondió:

—¿Y si mi interior es de tempranillo?

Una semana después se plantó en Saint-Jean-Pied-de-Port con una mochila absurda. Ni saco de dormir, ni bastón, ni mapas. Solo botellas de vino envueltas en camisetas viejas y una ristra de vasos de plástico. El plan: invitar a peregrinos a brindar y confiar en que alguien le daría pan, queso o conversación.

Los demás lo miraban raro. Él, convencido, sentía que había encontrado una forma más auténtica de caminar: ligero de certezas, pesado de botellas.

En Roncesvalles improvisó su primera cata. Dos francesas aceptaron un sorbo, un alemán lo juzgó con frialdad, y un navarro generoso le compartió pan y queso. Pedro bautizó sus vasos como “la flota”, cada uno con un nombre escrito a rotulador.

En Navarra su fama empezó a correr. En los descansos, algunos peregrinos lo buscaban para reír, otros lo esquivaban como si llevara un virus. Un grupo de coreanas lo fotografió sin parar: con vaso, sin vaso, posando como santo peregrino. Él, feliz, firmaba los vasos como si fueran autógrafos.

—Esto es muy español —dijo una de ellas en inglés.

Pedro pensó que quizá estaba inaugurando una tradición: la sommeliería del Camino.

En Logroño, tierra de vinos, la cosa se le fue de las manos. Entró en la calle Laurel como si llevara un incensario, balanceando su mochila. Un bodeguero lo paró:

—Muchacho, eso pesa y huele. Te lo cambio por una botella decente y un pincho.

—No puedo aceptar sobornos —replicó Pedro—. Soy una institución.

El bodeguero rió y lo llamó “caricatura entrañable”. Esa noche brindó con italianas que cantaban “Volare” y con una profesora de Zamora que apuntaba en una libreta todas las veces que le decían “¡Buen Camino!”.

La meseta lo recibió con horizontes interminables. Bajo el sol, Pedro abría su “bar portátil”: mochila por barra, vasos alineados, una servilleta con precios inventados: “Vino gratis. Sonrisas según mercado”.

—El vino que no se comparte se convierte en vinagre —sentenció más de una vez, ganándose pan, aceite y compañía.

Fue en Sahagún donde la historia cambió. Pedro encontró a una chica llorando junto a un mojón.

—Te pongo media de ánimo? —se atrevió a decir.

Ella levantó los ojos claros. Era Lucía, gallega, con carácter de hierro.

Dudó, pero aceptó el vaso.



—Vengo de familia que sabe beber —le advirtió.

Sonrieron. Desde entonces caminaron juntos. En León compartieron pan; en la Cruz de Ferro dejaron atrás silencios y cargas. Pedro, que hasta

entonces buscaba risas rápidas, empezó a escuchar más. Lucía, que había llegado cansada de su vida, fue confiando poco a poco.

El payaso del vino se iba convirtiendo en compañero de camino.

En Galicia la complicidad se hizo natural. En Melide firmaron un pacto: llegar juntos a Santiago, siempre con pan para acompañar el vino.

Cruzaron Arzúa y O Pedrouzo entre lluvia fina, bromas y cansancio compartido. Pedro guardaba una última botella, reservada para el Obradoiro. Cada vez que Lucía preguntaba, él respondía: “Es para Santiago”. Ella decía que la paciencia también alimenta.

Compartieron cenas improvisadas, risas con desconocidos y momentos de silencio donde no hizo falta hablar. Pedro ya no buscaba fotos ni anécdotas:

buscaba quedarse en ese paso a paso con Lucía.

Por fin, la Plaza del Obradoiro se abrió como un abrazo. Se sentaron en el suelo, exhaustos. Pedro sacó la última botella y dos vasos nuevos.

—Por lo que trajimos, lo que dejamos y lo que encontramos —brindó

Lucía.

—Y por el pan —añadió Pedro, mostrando una barra intacta. Después, con una seriedad que sorprendió incluso a él, confesó:

—Empecé este Camino para conocer chicas por diez minutos y un vaso de plástico. Ahora... quiero quedarme contigo. ¿Novios?

Lucía le apretó el brazo y sonrió:

—Si me sigues invitando al vino... y no olvidas el pan, igual sí.

Brindaron. Y el Camino, viejo bromista, les regaló un guiño: en la esquina, un bar anunciaba “Hoy: vino joven y pan caliente”. Entraron juntos. Afuera, la flecha amarilla parecía señalar hacia ellos, como si también brindara

Colores. Marga Campos Chorva.



Ida y vuelta

por *CIEN*

Terceiro premio Concurso Literario AGACS 2025. Lourdes Aso Torralba.

Lo malo de ir contracorriente es que todo el mundo me mira como si se me hubiera aflojado un tornillo. Y la verdad, al principio parecía de lo más incómodo tener que explicar que mi sentido de la orientación es pésimo, que no sé muy bien si voy o vengo y que realmente me da igual si estoy en el Camino Primitivo o en el Francés, si sería más corto empalmar con el camino Portugués o si llevo varias jornadas desandando mis pasos porque en algún punto, algo se me descolocó en la cabeza, y tengo que regresar al punto exacto dónde sentí esa sensación tan acuciante de parar el tiempo durante una eternidad, como hace siglos hizo San Virila en el Monasterio de Leyre al demorarse un segundo escuchando el trino de un pájaro, cuando en realidad habían transcurrido cien años.

He pasado cuatro décadas corriendo de un lado para otro, sin apenas tiempo para mí. Dedicándome en cuerpo y alma a los demás, trabajando durante interminables jornadas que nunca llegaban a su fin, cuidando a mi padre, a los padres de mis amigos, a los amigos, a los pacientes y hasta a los vecinos y desconocidos que en ocasiones estaban menos solos que yo pero precisaban un poco de cariño. Hasta que por una de esas bromas del destino, he dejado de ser imprescindible y como San Preciso que se murió, a mí me ha sobrevenido la muerte súbita al quedar en paro en una edad terrible en la que soy muy viejo

para muchas cosas y demasiado joven para jubilarme. Por primera vez tengo tiempo por delante. No sé cuanto. Lo único cierto es que puedo olvidarme del reloj y que no tengo prisa por llegar a ninguna parte.

Mientras estuve en activo (que raro me suena ahora) apenas podía disfrutar de unos pocos días de vacaciones sueltos, uno aquí, otro allá, y lo ponía como excusa para no cubrir siquiera los cien kilómetros mínimos para obtener la Compostela. La procrastinación de la que tanto se habla ahora. Lo de posponer para más adelante. Podría decir que he estado tanto tiempo encerrado entre cuatro paredes que hasta me molesta la luz del sol, la suave brisa sobre la cara, el agua de lluvia y el peso de la mochila sobre mis espaldas. Pero sigo teniendo la mente igual de analítica y antes de salir se me ha ocurrido hacer una pequeña labor de campo. Si fuera por el camino más largo saliendo desde el Somport, para cubrir los casi mil kilómetros de distancia necesitaría más de cincuenta días porque no tengo ganas de destrozarme los pies, sino de saborear el camino muy despacio. El doble si vuelvo por el mismo sitio. Y cuatro o cinco veces más si me entretengo por el camino. Mi intención no es llegar a Santiago y ya, sino regresar de nuevo hasta los orígenes. Una ida y vuelta, como se hacía antes. Porque lo que me pase desapercibido al ir, lo retomaré con otro ánimo cuando vaya regresando con la piel curtida, menos arañazos en el



alma y algo más de paz que la que tengo ahora. He leído que hay peregrinos repetidores y que el récord está en haber hecho el camino más de cien veces. A mí no me van las prisas, ni pretendo quemar etapas a lo loco, ni llegar hasta la extenuación, porque sé que mis fuerzas están muy justas, sobre todo porque no me acompaña el ánimo con esta maldita tristeza permanente.

Parar así de golpe me ha descolocado. Se me había olvidado que hay vida y no sé muy bien como encajar las piezas. Me refiero a que si me hubiera quedado en casa, se me habría caído en techo encima literalmente o peor aún, la desesperación me habría llevado a salir por la ventana.

Los primeros días estoy tan sumergido en mi mundo que apenas me doy cuenta de lo que hago. Así ha sido siempre mi vida. Parezco un robot programado para ir completando las tareas rutinarias. Sé que no tengo que dar explicaciones a nadie porque viajo solo. Y el puñado de amigos que dejo en la capital no tienen tiempo para preguntar por dónde ando, si necesito algo, si me estoy arrepintiendo y me vendría bien que me vinieran a buscar con un coche. No son de los que se paran a escuchar y si lo hicieran, me sorprendería. Estas cosas se me ocurren a mí, no a ellos. Yo soy el pringado, el tonto, el que se desvive en un mundo que funciJna al revés.

Ni siquiera me he colgado la vieira en la mochila porque no me siento todavía como un peregrino, sino como un intruso. He aterrizado en el camino de una forma tan precipitada que no me gustaría que me etiquetaran sin saber. Tengo vacaciones indefinidas porque así lo ha decidido el mundo y mientras pienso qué hago con mi vida, he venido a caminar. Cubro etapas. Rezo en las Iglesias. Me lavo en los arroyos como si recreara el bautismo. Y voy exigiendo mi culpa, porque algo de culpa llevamos todos con el paso de los años. Me gustaría ir soltando lastre, saber que existe el perdón. Sentir la renovación del alma.

No sé si los demás ven las flores que hay en una ladera. Yo sí. Lo había anotado antes de salir porque hace tres años salió en la prensa lo del peregrino que había fallecido a causa de un infarto, igual que mi padre y por las mismas fechas. Me había prometido parar para rezarle un Padrenuestro y colocarle unas flores nuevas por si los suyos no podían venir por Todos los Santos. Unos nacen y otros mueren y a mí se me ha muerto ya demasiada gente querida. Lo pienso en ese tramo que he desandado varias veces, hasta que cure mis propias heridas y mi dolor, por-

que no puedo hacerme a la idea de que mi padre no estará esperándome cuando regrese. Lo lloro y lo echo de menos en tierra de nadie, en un camino desconocido.

Unos jóvenes me miran sorprendidos. Preguntan si estoy bien. Si sé orientarme. Me indican que para ir a Santiago he de ir en dirección contraria. Que si quiero un mapa. Que más allá hay un albergue. Que llevan calcetines de repuesto y tobilleras por si me hubiera hecho un esguince. Mientras retrocedo, siento sus miradas clavadas durante varios minutos sobre mi nuca, como si pudieran trepanar mi cerebro y fuera a escaparse de él todas mis miserias. Me entran sofocos y taquicardias hasta que logro acompañar un poco la respiración y me calmo. Me dicen adiós creyéndome un temporero que intenta llegar a Francia para trabajar en la vendimia y es simple casualidad que camine por el Camino de Santiago para atravesar el Somport por los Pirineos. Cómo decirles que vuelvo precisamente para encontrarme con esos momentos únicos. Que necesito abrirme en canal y aclararme en el río como si fuera una sábana sucia. Tender la depresión entre un par de cuerdas al sol y cuando acaba el día, cerrar los ojos para olvidar. Me gustaría despertar por la mañana siendo otra persona. Mejor persona. Sin esa sensación de culpa.

En el camino no puedo estar completamente solo. En cualquier momento aparece un peregrino y hasta los extranjeros que no saben como decir hola y adiós, se las apañan para saludar con ese lenguaje universal de una sonrisa, un gesto de ternura y hasta un apartarse para cederme el paso. Es por eso que he vuelto al camino Primitivo que suele estar menos transitado, aunque es cierto que me exige ir más despacio. Los siete puertos que hay entre Oviedo y Lugo me dan mucho que pensar. Cuando paso por Grandas de Salime o por Tineo voy saludando a los ganaderos que están trabajando en sus explotaciones. Debo parecerles de otro planeta porque les doy las gracias por la leche que bebo cada mañana. Ningún desconocido les ha debido de decir nunca nada igual, pero para mí el camino a Santiago son muchas cosas, incluso esos pequeños gestos de agradecimiento por algo que pasa desapercibido.

No me atrevo a parar en los albergues pero me acerco a las misas de peregrinos porque tienen algo que no sabría explicar. Esas liturgias son capaces de resucitar a los muertos y yo, ando más muerto que vivo. Durante la homilía soy consciente de la enorme suerte que tengo y me lamento por mi inconformismo. Le pido a Dios que perdone mi soberbia.



Para cuando llego a Astorga por el camino Francés (me interesa mucho el punto de encrucijada que une con la Vía de la Plata), debo ser leyenda. Los peregrinos hablan de un loco que va y viene, torna y regresa de un camino a otro como si no quisiera llegar nunca a Santiago y no sella la Compostela en ningún sitio. Conjeturan y acierran. No quiero llegar a Santiago todavía. No hasta que resuelva el acertijo del camino que he de tomar y si las flechas me llevan por la senda correcta.

Ralentizo el tiempo aunque inevitablemente se me va escurriendo de las manos. Me permite ir poniendo en orden la cabeza. Saboreo pequeños instantes porque soy consciente de que me queda mucho menos por vivir que lo que ya he vivido. Y pienso en ese refrán de no dejar para mañana lo que se pueda hacer hoy, no vaya a ser que a Dios se le ocurra privarme de la capacidad de andar, algo que he visto durante las cuatro décadas de trabajo casi a diario. El capricho de la salud y la enfermedad porque así es la vida. En un segundo creemos que podemos cernernos el mundo y al siguiente, la vida se nos vuelve del revés.

A los críos les hace gracia verme allí sentado en un mojón de la carretera varias mañanas seguidas, pero algo tiene Foncebadón que me impide marchar hacia Ponferrada, como si me hubiera hechizado y las meigas danzaran a mi alrededor para que no abandonara el pueblo. Los chiquillos guardan sus teléfonos móviles y vienen a curiosear. Quieren saber si soy el hombre del saco, si llevo en la mochila alguna mascota pequeña, si sé imitar a los gallos como el de Santo Domingo de la Calzada y si estoy muerto o vivo porque sus padres no lo tienen muy claro.

Después me preguntan si formo parte del grupo de enfermos de corazón y si también a mí me ha dado un infarto porque ha venido un autobús entero y caminan tan despacio como yo. Me quedo en silencio porque la inocencia de esos niños provoca un nudo en mi garganta. Y aunque intento no llorar, las lágrimas resbalan por mis mejillas. En realidad no sé muy bien por qué lloro. Si por la vida que se me ha escapado de las manos. Si porque socialmente soy un desastre y empiezo a ser consciente de la enorme soledad que rodea mi vida. Si porque poco a poco me he ido contagiando del espíritu del camino y ya empiezo a estar en disposición de hacer las etapas de verdad. Si lloro por todos los que me han precedido igual de acongojados e indecisos. Si no será que el mismísimo Santiago está dibujando un camino en las estrellas para que no me pierda nunca. Si me es-

toy muriendo para volver a renacer.

Sé que me queda todavía muchas jornadas para llegar a Santiago de

Compostela, las suficientes para terminar de poner en paz mi alma. Ahora hasta podría ser hospitalero voluntario. He aprendido a escucharme y puedo acompañar a los peregrinos que andan tan perdidos como yo cuando empecé la primera etapa.

Voy y vengo varias veces todavía. Me demoro en el Monte do Gozo hasta encontrar el momento exacto para atravesar el Pórtico de la Gloria.

Cuando sello la primera credencial estoy seguro de que he recibido mucho más de lo que he dado. El camino empezó en la puerta de casa y a ella regresaré con la absoluta certeza de poder mirar hacia adelante porque todos los Caminos conducen a Santiago de Compostela y al corazón de uno mismo.

Cruz de Ferro. Maryline Bourrel.



El Brujo de Bargota

por *Martel Camino*

Cuarto premio Accésit Concurso Literario AGACS 2025. Miguel Ángel Gutiérrez Naranjo.

Corría el año del Señor de 1582. Felipe II reinaba en las Españas y en Roma el Papa Gregorio XIII se empeñaba en casar el tiempo de los cielos con el tiempo de los hombres reformando el calendario juliano. En este año de gracia, un peregrino, Jacques de Lavaur, había dejado su ciudad Labruguière, en el sudeste de Francia y se había encaminado a la Ciudad del Apóstol, sin saber que tendría un encuentro con uno de los hombres más extraordinarios que han alumbrado el Camino de Santiago. Me refiero a Johanes de Bargota, que la historia recuerda como el Brujo de Bargota. Hombre misterioso, a medio camino entre la historia y la leyenda, que quiso explorar la realidad más allá de los límites conocidos y que las crónicas nunca han sabido cómo juzgar, pero sigamos con nuestra historia.

Jacques de Lavaur se había encaminado a Toulouse, la capital de Occitania, con la intención de seguir la Vía de Arlés hasta la Ciudad del Apóstol para rendir culto a las reliquias del santo. Jacques, carpintero de profesión, había cerrado su minúsculo taller, acosado por las deudas y el hambre tras años de sequías que habían arruinado los campos y matado a bestias y hombres. Había conseguido una cédula de su párroco que le permitía pernoctar en iglesias y monasterios y con una mula con sus apelos de carpintería se encaminó al sur, tierra de trigos infinitos, donde no faltara un arado que reparar o una puerta que ajustar. Las primeras semanas fueron duras. Sus planes de ir pagando en las posadas con el dinero que ganara con su oficio se vieron truncados de raíz. La hambruna había implantado una economía de subsistencia y nadie contrataba sus servicios. Afortunadamente, la Orden de Cluny, aunque había

perdido gran parte de su influencia, aún conservaba imponentes monasterios donde tomar sopa caliente con acelgas y, quizás, algo de pollo o conejo.

Su suerte empezó a cambiar una vez cruzó los Pirineos. Las heladas no eran tan intensas y el frío no había arrasado los cultivos como en las tierras del norte. Jacques empezó a ejercer como carpintero ambulante y su arte con la gubia y el escoplo empezó a ser conocido en los pueblos del Camino hasta el punto que a veces los aldeanos se desplazaban a los cruces de los senderos a esperar su llegada y pedirle que desviara sus pasos para embellecer una puerta o fijar unos pernos. De este modo, tras visitar la Iglesia del Santo Sepulcro en Torres del Río, Jacques se encaminó hacia Bargota, donde un parroquiano necesitaba de sus servicios. Quiso el destino que la mula que cargaba sus herramientas metiera una pata entre dos piedras y diera con sus huesos en el suelo. El carpintero ayudó a levantarse al animal, que cojeaba. Caía la noche y, aunque el pueblo estaba cerca, no quiso tentar a la suerte y detuvo su marcha. Al crepúsculo bajó la temperatura y cuando el sol rayaba en el horizonte, la silueta de un jinete cabalgando a toda velocidad se acercó entre las sombras. Iba embozado y viajaba con una rapidez que Jacques temió que el corazón del corcel reventara si no aminoraban la marcha. El carpintero hizo señales al caballero, pensando que el gesto sería inútil, y que no se detendría, pero, contra todo pronóstico, el jinete se detuvo. Tenía la capa con restos de nieve, pese a que las cumbres nevadas quedaban muy lejos. Era alto, enjuto de carnes y vestía ropas de clérigo. Jacques le contó el percance de la mula y le pidió auxilio para poder llegar a Bargota con el utilaje de



su profesión. El desconocido no respondió a la exhortación del peregrino. Se volvió en redondo hacia su cabalgadura y cuando todo apuntaba a que montaría y se marcharía sin decir palabra, abrió una de sus alforjas y sacando un hatillo, lo abrió en el suelo y tomó unas hierbas pestilentes. Dijo unas palabras que no eran propias de tierras de cristianos y frotó con las hierbas la pata de la mula.

— *Do ut des*, soy para que des —dijo el viajero a modo de despedida—.

El misterioso clérigo tomó su montura y retomó su camino a una velocidad que ni los mejores caballos del rey. Jacques pasó la noche bajo las estrellas. Al despertar, la inflamación de la pata de la mula había bajado y el animal mordisqueaba unos brotes tierños. Aun así, el carpintero decidió esperar un poco antes de retomar la marcha. Al llegar, unos soldados le abordaron a la entrada de Bargota. Explicó que era un peregrino a Compostela y exhibió la cédula de su párroco. Cuando los soldados le preguntaron por la mula y su carga, dijo que era carpintero y que eran los aperos propios de su oficio. Apenas los soldados conocieron su profesión le permitieron pasar a condición de que buscara al padre inquisidor y se pusiera a sus órdenes. La aldea estaba tomada por la guardia. Un escalofrío recorrió el espinazo de Jacques cuando fue recibido por el Santo Oficio. No hizo preguntas, pero supo que al padre inquisidor le urgía que levantara un cadalso y una horca en la plaza del pueblo, porque un reo debía ser ajusticiado. Jacques pidió tres días, a lo que el inquisidor respondió que se apurara, porque la ejecución sería al mediodía del día siguiente. El carpintero se empleó a fondo en cumplir el encargo preguntándose quién sería el pobre desgraciado cuando a la caída de la tarde vio que los soldados trasladaban un reo. Su figura, alta y de carnes secas no dejaba lugar a dudas. Su mirada y la del clérigo se cruzaron en silencio, pero las palabras de la noche anterior, *do ut des*, resonaron con eco en su interior.

En la posada supo que el preso era Johanes, el Brujo de Bargota, a quién por fin la inquisición había echado el guante. Contaban que era capaz de separar la cabeza del cuerpo, que viajaba por los aires y que visitaba a las brujas de Viana en sus aquelarres. Jacques escuchaba en silencio. En su tierra había oído muchas historias de arpías y hechiceros, pero ninguna como aquellas. No obstante, más allá de aquellos chismes al amor de la lumbre, aquel hombre le había ayudado cuando él lo necesitó y decidió actuar.

Antes del amanecer ya estaba trabajando en la plaza del pueblo cuando vio llegar soldados a caballo. Todo

fue revuelo de sirvientes y aldeanos, baúles y carretas. No llegó a entender la razón, pero el inquisidor era requerido en otro lugar y dejó Bargota antes de la ejecución, dejando en el pueblo un destacamento mínimo de soldados. El carpintero dio su obra por terminada una hora antes de que el sol alcanzara su céntimo y decidió seguir su Camino hacia la tumba del Apóstol aduciendo que no quería retrasar más su peregrinación a Santiago.

Al mediodía, gente venida de toda Navarra y todo el pueblo de Bargota se apiñaba en la plaza para ver la ejecución. Los soldados llevaron al brujo al cadalso, lo subieron en un taburete y le pusieron al cuello la soga. La expectación era máxima. El verdugo retiró de un golpe seco la banqueta de apoyo y el cuerpo del clérigo quedó colgando un breve instante. Justo el tiempo que tardó el mástil de la horca en soltarse de sus agarres. En un hábil ardid de su profesión, el carpintero había simulado los enganches a sabiendas de que en aquella horca nadie podría ser ajusticado. Ante el desconcierto general, el criterio y la escasez de soldados, Johanes de Bargota alcanzó su montura y abandonó el pueblo a la velocidad del rayo, incrementando su leyenda de nigromante, capaz de escapar de la muerte. Muchas y variadas versiones de este hecho se contaron lustros después en la lumbre de la posada de Bargota, aderezadas con cabezas rodantes, vuelos por los aires y los más variados artificios.

Jacques no culminó su peregrinación. La ciudad de Burgos le pareció un hervidero de gentes de todos los lugares del mundo, un enjambre de lenguas y oficios y allí encontró el rincón ideal para montar su taller. No obstante, jamás perdió su devoción a Santiago, y ayudaba en su carpintería a cuantos peregrinos requerían sus servicios, para reparar la lanza de un carro o el radio de una rueda. Jamás volvió al pueblo donde levantó el cadalso, pero nunca olvidó su encuentro y cómo ayudó a engrandecer la leyenda del que la historia conoce hasta hoy como el Brujo de Bargota.



Ruta de los hornos. José Reyes Belzunce

On-off

por *billar*

Quinto premio Accésit Concurso Literario AGACS 2025. Lourdes Aso Torralba.

Cuando llega el verano a todo el mundo le da por preguntar cuándo me cojo vacaciones. Ahora es cuando la población se cuadriplica y tengo más trabajo que nunca. Estoy cansado y mi cerebro ya me está enviando señales muy claras de que o paro de una vez o me para. De hecho, el otro día sin ir más lejos, no reconoció la puerta de mi casa. Estuve desconectado unos cuantos segundos y tuve que prometerle que le concedería un descanso para que volviera al orden.

Mis compañeros alardean de las pegatinas que llevan en sus pasaportes. De que han viajado a Berlín, Viena, Florencia o Lisboa y no entienden que para mí tiene más valor los sellos de las credenciales y la Compostela. Me miran como si fuera un pringado por recorrer todos los años los mismos caminos, por no salir a ver mundo y utilizar el tiempo libre para andar. Antes del verano, cuando aún no arreciaba el calor, había pensado caminar durante la semana de vacaciones. Como siempre voy por libre, no me había molestado en reservar en los albergues. Y menos mal porque mi descanso se quedó en nada. Una llamada del jefe por sorpresa y adiós a mis planes de hacer unas pocas etapas del Camino. Santiago podía esperar pero mi cuerpo roto y mi mente me lo reprocharon mucho. Que adónde íbamos a parar. Que estaba muy bien pensar en el próximo pero debía pensar un poco en mí. Cuidarme para poder cuidar.

Desconectar para poder aguantar todo un año, hasta el siguiente verano si a Dios le venía bien.

En mi trabajo escucho quejas constantemente. Veo más de doscientos cincuenta pacientes con sus respectivos familiares por semana. Sé lo caprichosa que es la vida, pues nos regala el don de saborearla y nos lo arrebata en un abrir y cerrar de ojos. Me conmueve el sufrimiento, la exigencia, la prisa. Y vivo en un estado de estrés permanente. Diría que faltan abrazos, palabras de cariño, tiempo para escuchar y mucha empatía, porque casi nadie se pone en lugar de los demás.

Ya ni intento que los colegas me entiendan. Será la sexagesimosexta vez que hago un tramo del Camino de Santiago. Dos veces la edad de Cristo. ¿Para qué explicar que a mí me ayuda a recargar pilas?

Los primeros días necesito silencio. Mucho silencio. Es la única forma de bajar el estrés. Camino despacio. Observo el sol. Dejo que el aire me azote la cara. Como trabajo en una consulta con luz artificial y sin ventanas al exterior, estos pequeños detalles me saben a gloria. Noto las piedras bajo la suela de las zapatillas. Pienso en la fascitis plantar, los esguinces de tobillo, las heridas por rozadura en los talones, los golpes de calor, las bajadas de tensión, hipoglucemias, alergias por la picadura de avispas, heridas que requieren puntos de sutura. Veo piernas hinchadas por la retención de líquidos y fatiga compatibles



con alguna patología cardíaca. Tras la primera valoración, producto de la deformación profesional, me digo que si toca hacer algo, ya abriré el botiquín de urgencias, pero sino, tengo que olvidarme de los enfermos y enfermedades sino quiero enfermar.

El camino es como un bálsamo reparador de heridas. Una medicina para el alma. Una forma de recuperar la paz con el mundo, con Dios y conmigo.

Cada año me sucede lo mismo. Necesito tiempo hasta que logro desconectar de la rutina para poder conectar con el camino. Los años pesan. Me noto más torpe. Mucho más cansado al final de cada etapa. Me cuesta madrugar. Como no he conseguido acumular más que dos semanas seguidas, programo las etapas de otra manera. Me tomo un día de descanso o pernocto antes. Sigo callado. Tratando de averiguar si el ritmo del corazón ha bajado revoluciones. Y hablando con ese cerebro que se queja tanto por someterlo a demasiado estrés. Sé que hasta que uno y otro no caminen al unísono, yo tampoco podré disfrutar del camino, impregnarme de esa sensación de paz que todos venimos buscando y que no todos alcanzamos porque hay mil cosas que nos entorpecen.

Me cuesta echar balones fuera. Alejar toda esa carga que arrastro en la mochila. Decirle a mi cerebro y a mi corazón que estoy listo, aunque me pregunte: listo ¿para qué? La voz interna me grita que quiere paz. Que necesito encontrar la paz. No ruego un milagro porque Dios se manifiesta de mil maneras y raro sería que hablara a través de una piedra.

-¿Estás allí? -susurro bajito.

No ocurre nada de nada. Si Dios me observa, se estará echando unas risas.

Otros años me cuesta menos encontrarme con mi interior. Soy capaz de recuperar pronto el equilibrio. Me he ocupado durante el año de mantener la llama que encendí en la Catedral de Santiago para que fuera mi guía, pero con los vientos del invierno, los aguaceros de la primavera y tanta calamidad junta, se apagó hace semanas.

Por el camino me conocen como Benja, el de Villanueva del Robellar de la Sierra. Preguntan por la familia. Que tal he pasado el año. La mayoría han perdido la cuenta del número de veces que he recorrido esas tierras zamoranas y leonesas, me he hospedado en sus albergues y he compartido cena y charla con miles de peregrinos.

Los primerizos quieren saber. Les intriga conocer los motivos que me arrastran una y otra vez. El recogimiento cuando suenan las campanas llamando a

la misa del peregrino. El llanto que se me escapa sin control. No me avergüenza que me vean. Para mí es una liberación. Sólo así soy capaz de soltar amarras y dejar atrás todo el ajetreo del año.

Pienso en el contraste entre el camino y mi vida. Conforme avanzo me da por pensar en las bifurcaciones. En lo que ocurre por tomar un camino en lugar de otro. Y aquí hay mil formas de llegar a Santiago, mil caminos, mil alternativas, mil puntos de inflexión. En cada uno de ellos, a lo largo de las sesenta y seis veces que he caminado para llegar a Santiago, ha pasado algo determinante en mi vida, que ha condicionado lo que soy, lo que podría haber sido y en lo que me he ido convirtiendo poco a poco.

El año que por tierras zamoranas caminé por San Marcial y el Perdigón, decidí una ruta con el ánimo encogido por si me equivocaba. Fue el año que me casé y aunque tenía mis dudas, encontré la respuesta hablando con un peregrino que venía de Roma. Él me contó algo que me hizo ver con claridad. Habló de trenes que pasan una sola vez en la vida. De que tropezaría muchas veces en las mismas piedras y que seguiría adelante, como todos, buscando respuestas en un camino solitario y un interior revuelto. Me despidió con una de esas frases que me han seguido acompañando cada vez que aparecen tribulaciones. "Si tienes la conciencia en paz y duermes tranquilo, lo demás llegará solo" Conciencia. Paz. Dormir. Las palabras rebotan por mi cerebro como si fueran bolas de billar buscando el agujero de la tronera por el que esconderse.

En el cruce de Astorga con El Rabanal me daba igual lanzarme un poco a la aventura. Era más joven y elegir entre el camino francés o sanabrés no era la mayor de mis preocupaciones. Llevábamos tiempo detrás del niño pero no llegaba ni a tiros. A mi mujer no le gustaba caminar. Se ofreció a hacer de coche escoba y aguardarme en los albergues. Se quejaba de que no pasábamos tiempo juntos. Y yo no supe encontrar las respuestas en el camino, o las que encontré fueron las equivocadas.

La ruta de los Hospitales la hice después de que falleciera. Fue tan rápido que no hubo nada que hacer y tampoco tuve tiempo de despedirme. En las montañas de la Mortera y el Alto del Palo en Asturias pasé tiempo observando los antiguos hospitales que existieron en la zona para atender a los peregrinos, pensando que solo Dios salva las vidas y nos las arrebata.

Por eso este año es todo muy distinto. Si me preguntan el motivo del viaje empezaré diciendo que



por si es el último. Que no vengo buscando respuestas sino paz. Que no sé si sigo perdido. Que ya he pateado estas rutas sesenta y seis veces y aún estoy como el primer día, dudando qué camino he de tomar, si me estaré equivocando, si es cierto que aquí encuentra uno lo que viene buscando.

En Triacastela tardo mucho en decidir si tomar la ruta por Samos o por San Xil. Ando y desando ese tramo varias veces pensando que finalmente todos los caminos me llevarán a la plaza del Obradoiro. Pero como ando justo de tiempo, me decanto por San Xil aprovechando así para visitar Montán, Pin-tín, San Mamede do Camiño en dirección a Sarria. Me he marcado como meta completar unos veinticinco kilómetros por día más o menos. Para cuando llego a Portomarín ya llevo dentro el gusanillo dentro por llegar cuanto antes. Recortar esos últimos cien kilómetros que me acercan al Santo.

Sé por ocasiones anteriores, conforme me acerco a O Pedrouzo que va a merecer la pena el esfuerzo. No sé si estoy para dificultades moderadas y desniveles prolongados. Dejo atrás Cimadevila, la iglesia de San Pelayo y alcanzo el tan deseado Monte do Gozo. Le pregunto a mi cerebro si le gusta la vista de la catedral a lo lejos. Como no responde una palabra lo dejo estar. Para mí que barrunta que enseguida se nos acaba el silencio y volveremos a un año entero de estrés y prisas, de gritos y exigencias, de mucho trabajo y poco tiempo para un recogimiento como el de ese momento.

Durante un buen rato noto como galopa el corazón en mi pecho. No hay manera de calmarlo. Son como el ying y el yang mi cerebro y mi corazón. Se apoyan mutuamente. Se acompañan como las saetas de un reloj caminando con una precisión titánica. Mientras ellas avanzan, yo desearía que se parara

el tiempo para continuar saboreando esos instantes de paz.

El esfuerzo me ha fatigado mucho y me cuesta bastante recuperar el resuello. Me separan unos cinco kilómetros todavía. Ya se ve la ciudad y la Catedral al fondo. Pero he cubierto la distancia necesaria para recibir la Compostela. Mi peregrinar de cada año termina en la tumba del apóstol. Le doy gracias. Le pido salud para poder cuidar a los demás hasta que vuelva a verle. Y paso no sé cuánto tiempo rezando antes de acercarme a la oficina a enseñar la credencial con los sellos de los lugares por donde he pernoctado.

Sé que la pregunta es obligada. Los motivos que me han llevado a Santiago por sexagesimosexta vez. Parezco un principiante. Me quedo un buen rato pensando la respuesta porque no quiero que ésta sea la última.

Podría hablar de motivos personales, de necesidad de visitar al mejor amigo invisible que tengo: el Santo, de encontrarme a mí mismo. Pero me parecen obviedades. Una repetición de más de lo mismo. Ese papel es un compromiso que tengo con Dios y con Santiago a los que he hecho la promesa de venir cada año mientras tenga fuerzas. “Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, cuidará sus corazones y sus pensamientos en Cristo Jesús” Filipenses 4: 6-7

Le digo a la señorita que va a tomarme los datos que el cerebro grita “a la paz de Dios” y el corazón parece que aplaude con el ritmo pausado de quien tiene limpia la conciencia.

A última hora de la tarde, durante la Misa del Peregrino, el sacerdote contará mi número, el punto de partida y nacionalidad. Los motivos se los reservo a Dios que todo lo sabe y al Santo Apóstol que vela por mí para que regrese.



Juntos. Autora Giulia Alacqua.

OS LIBROS que atopei no meu faiado

Por *Tino Chao*



**López Salinas, A. y Alfaya, J.
Viaje al país gallego.**

Ed. Península. 1967. 230 págs.

Armando López Salinas (Madrid 1925 – 2014) fue uno de los más importantes representantes de lo que se dio en llamar “Realismo social”, junto con autores como López Pacheco, Alfonso Grossó y los más conocidos Camilo J. cela y Rafael Sánchez Ferlosio.

En las obras de estos autores en los años 50 y 60 se muestran aspectos de la sociedad española de la época, sobre todo del mundo del trabajo, como así ocurre con la de uno de los autores del libro que nos ocupa, *La mina*.

Eran muchas las dificultades que tenían para poder publicar ya que la fuerte censura de aquellos años impedía cualquier atisbo de crítica o de mirada suspicaz sobre la sociedad de la época. Varios de ellos tenían además un compromiso político personal, como es el caso de Salinas, vinculado al PC, del que llegó a ser miembro del Comité central, subdirector de *Mundo obrero* y corresponsal en Madrid de Radio España independiente. Colaboró habitualmente también la revista *Cuadernos*

para el diálogo.

J. Alfaya (1939 Baiona – 2018 Madrid)) fue periodista, también vinculado con publicaciones de izquierdas y progresistas como *Triunfo*, *Cuadernos para el diálogo* y *A Nosa terra* entre otros.

Ambos autores realizan un viaje por diversas comarcas de Galicia en el año 1965 y nos describen con ojos evidentemente críticos y leves toques de ironía para eludir la censura, la Galicia urbana y rural de la época. Nos detenemos en lo que más nos interesa, Santiago. Extraigamos unos párrafos, algunos de ellos consideraciones de un estudiante con el que intiman, sobre la lengua gallega:

Compostela es una ciudad de arte. Pero también uno de los más formidables negocios turísticos de la antigüedad.../el lugar donde apareció la tumba del Apóstol Matamoros, el infatigable acompañante de las mesnadas hispánicas en sus tiempos de rapiña.../Es una ciudad que nació pronto, demasiado pronto tal vez. Hoy es una sombra desmayada de lo que debió ser.../ Las peregrinaciones son escasas.../ A la ciudad acude, de cuando en cuando, el turista interesado en arte, el esteta contemplativo.../ Una bur-

guesía pacata y reservona, unos eruditos concienzudos y tímidos han modelado lo que es hoy Santiago /.../ Nada queda de la vieja alegría del peregrino. ¡Qué diferencia con lo que vendría 20 años después!

Curiosa la conversación que mantienen con un camarero: *Santiago no es ciudad para veraneantes. La gente gusta más de playas y diversiones que de rezar al Apóstol.*

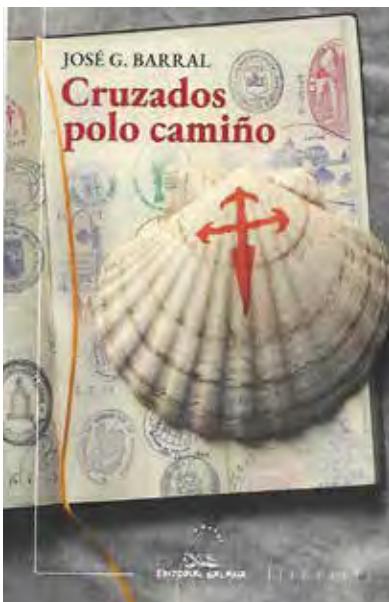
Siguen descripciones de algunas calles, de la Plaza del Obradoiro y del interior de la catedral.

Un estudiante, amigo de Alfaya, les aconseja quedarse un día más para poder asistir a la misa por Rosalía, que desde 1932 se venía celebrando en el convento de Santo Domingo y era, en los años de la dictadura, la única expresión de afirmación de la lengua gallega que se permitía. Llegó a llamársele “la misa de los ateos”. Se lamenta del abandono en que se encuentra el idioma gallego y se cierra la conversación con referencias muy leves a los hechos ocurridos durante el entierro de Valle Inclán en enero de 1936 en el cementerio de Boisaca cuando un grupo de falangistas hizo todo lo posible por boicotear el acto.



Crítica literaria

por Tino Chao Mata



Barral Sánchez, José G. **Cruzados polo camiño**

*Ed. Galaxia. Vigo.
2022. 384 páx.*

Esta novela acadou o premio de novela “Camiño de Santiago 2021”.

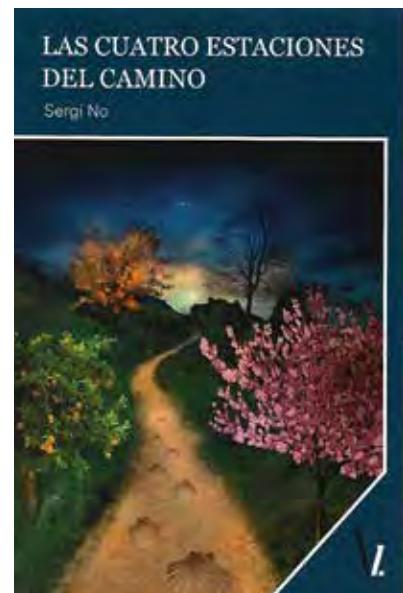
Vai da preparación dun hipotético atentado contra o papa Bieito XVI durante unha viaxe a Compostela. Os encargados de desfacer o entorto son un xoven cura galego, mui peculiar, unha bibliotecaria castelá e un esotérico investigador suizo.

Dentro das persoaxes o principal e más atractivo é o do cura. Salvo o increíble e inverosímil Lorenzo Quart de “La piel del tambor” de Pérez Reverte non

coñecía de ningún outro cura – detective que seguirá os pasos do incomparable “padre Brown” do xenial Chesterton.

A trama está ben levada, é certamente verosímil e, sen chegar a ser unha obra mestra, entretén e adevirte. As persoaxes están ben trazadas e son psicolóxicamente densas, sobre todo o xa mencionado cura Evencio. As descripcións de diversos lugares do Camiño e da propia urbe compostelá e arredores son tamén realistas e precisas.

Non pasará desde logo á historia da literatura galega pero si que é merecente de ocupar un digno lugar nunha biblioteca xacobea



No, Sergi.- **Las cuatro estaciones del Camino**

*Ediciones Oblicuas. Sitges.
2022. 392 págs.*

Se nota que es la primera novela del autor, filólogo y profesor de secundaria, pues aunque apunta formas no acaba de cuajar.

Un grupo de amigos residentes en distintas ciudades de España y Francia, sin relación y alejados a causa de la pandemia, se citan en Fisterra tras hacer diferentes tramos de Camino para depositar en mar las cenizas de una amiga común recientemente fallecida.

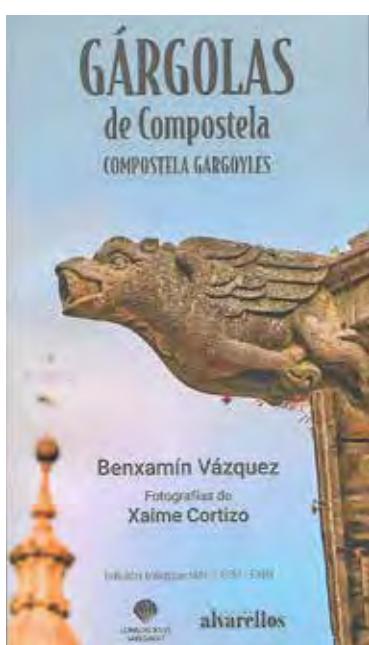
Las diferentes historias individuales no carecen de atractivo y la narración es ligera, amena y, por veces, incluso hilarante. El



fallo estriba en la interconexión entre los distintos personajes. El lector puede llegar a perderse fácilmente con los tejemanejes de cada uno y conseguir entablar las oportunas relaciones.

Los personajes son creíbles y complejos y las referencias al Camino, salvo pequeños errores, certeras. Se trata de un “camino” peculiar, saliendo de la pandemia.

Esperamos y deseamos que el autor “progrese adecuadamente” y que sus próximas novelas resulten más provechosas.



Vázquez, Benjamín.- **Gárgolas de Compostela**

*Ed. Alvarellos. Santiago de
Compostela. 2022. 144 páx*

Un excelente repaso ás gárgolas da cidade de Santiago, repartidas polos edificios de San Martiño Pinario, Hostal dos Reis Católicos, San Paio de Antealtares, Fonseca e o Pazo da Finca do Espiño.

A altura á que se sitúan estos elementos con dobre función, decorativa e de evacuación de

augas de chuvia, non facilitan a súa contemplación detallada, por iso é de agradecer este opúsculo, coas imprescindibles fotografías, que nos permite apreciar con detalle os rasgos más sobranceiro de ditos ornamentos.

Tras unha introducción sobre a súa historia e significación o autor nos describe unha a unha trinta gárgolas clasificándoas como pertencentes a distintos bestiarios unhas e antropomórficas outras.

A descripción é mui precisa e as fotografías, diáfanas. É a forma de chegar a apreciar e valorar na súa xusta medida estes elementos que case sempre nos pasan desapercibidos.



Andrade Cernadas, Xosé Miguel.- **As peregrinacións a Compostela. Mito, historia e falsedades**

*Ed. Xerais. Vigo.
2023, 196 páx.*

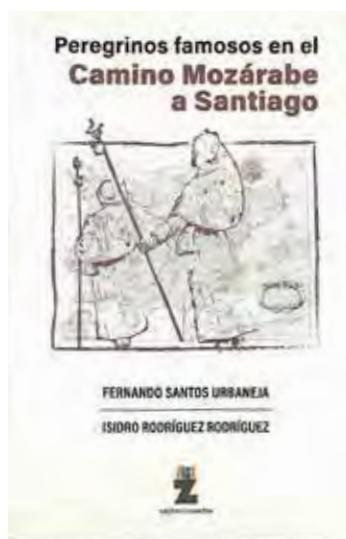
Salvo algúns nostálgicos tradicionalistas non pensó que ningún hoxendía consideren como auténticas as lendas da “translatio”, a pseudo batalla de Clavijo

e outras narracións similares. Por iso este libro non ven a aclararnos nada aos que valoramos o fenómeno xacobeo na súa ampla e xusta ó mesmo tempo medida, é dicir unha morea de mitos e lendas que diron lugar, iso si, a uns aconteceres históricos incontestables.

O autor vai pasando revista ao longo de 14 capítulos aos diferentes fitos da lenda e da historia das peregrinacións poñendo en máis que razoable dúbida non só xa os clásicos mitos senón a seriedade de feitos como o da “reinventio” ou novo achádego dos restos apostólicos en 1879.

A lo largo da obra queda crara tamén a intención do autor de amosar as intencionalidades político – económicas que foron sempre á par coa eclosión e a difusión do achádego tanto nun primeiro momento como na revitalización ata chegar á excesiva e case abafante manipulación dos nosos días. Tamén rexeita, do mesmo modo que moitos dos estudiosos serios da actualidade, a proliferación de supostos camiños históricos, xustificada con endebles argumentos.

Non vai tan lonxe o autor como a profesora Ofelia Rey, que no seu libro “Los mitos del Apóstol Santiago” (2006) non deixa títere con cabeza. Mesmo chega a afirmar que en ningún momento da historia tivo o fenómeno xacobeo tanta importancia como a que se pensa. Andrade mantense nun só escepticismo, inda que nalgúns aspectos vai mesmo máis aló que Ofelia Rey, como cando dubida da capacidade e validez dalgúns dos componentes do Comité internacional de expertos e advirte do trasfondo político que subxace tras dalgunhas das súas actuacións.



**Santos Urbaneja,
F. Y Rodríguez Rodríguez, I.-
Peregrinos famosos
en el Camino
Mozárabe a Santiago**

*Ed. Cajón de Sastre.
2023. 232 págs.*

Dos grandes conocedores del mundo de las peregrinaciones, peregrinos con polvo y barro en las botas y eruditos infatigables pasan revista a algunos de los más importantes peregrinos de la ruta mozárabe, como fueron:

El moro Al – Ghazal (722 – 866), aunque no debería ser considerado “peregrino” al pie de la letra, ya que si acudió a Santiago no fue por devoción al santo sino cumpliendo una labor diplomática.

Gonzalo Fernández de Córdoba, más conocido como el Gran Capitán, paradigma y ejemplo de caballero renacentista cristiano según las crónicas de la época y que en época en que el fervor jacobeo ya entraba en declive no dejó de acudir a postrarse a los pies del Apóstol, aunque sus hagiógrafos, también es cierto, no dedican mu-

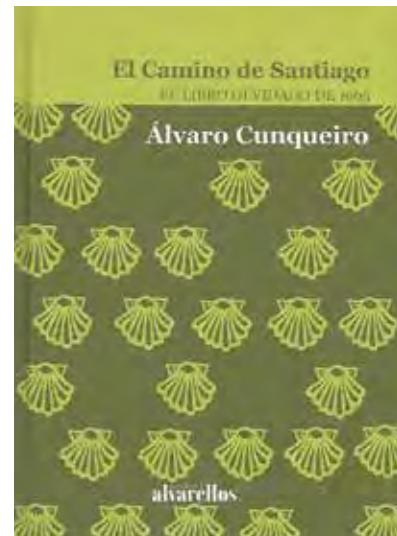
cho espacio a esa peregrinación.

Ambrosio de Morales, culto religioso renacentista que viajó a Compostela por encargo del rey Felipe II para inventariar los restos de santos mártires que allá por donde fuese hallase. Documentó el tal viaje en un libro.

Bernardo de Aldrete, también clérigo humanista y Diego Alejandro de Gálvez (1718 – 1803), que acude a Santiago por mandato del cabildo de la catedral hispalense para creditar la pureza de sangre de un pretendiente al canonicato.

Son múltiples y dispares las razones por las que estos personajes acuden a Santiago, pero lo realmente importante son las descripciones y comentarios que des sus respectivos viajes realizan, aunque no se trate de peregrinaciones al uso en varios de los casos.

La obra se lee con facilidad y resulta muy amena y entretenida



**Cunqueiro, A.
El Camino de
Santiago. El libro
olvidado de 1965**

*Ed. Alvarellos. Santiago de
Compostela. 2024. 133 págs.*

Es este un libro que vio la luz en 1965 editado por el periódico El Faro de Vigo, del cual era director el autor.

La obra tenía un fin promocional de cara a la celebración del Año Santo. Es digno de valorar tanto el texto del propio Cunqueiro como el prólogo de César Cunqueiro y la introducción de Mª Xesús Nogueira, en los que nos cuentan el germen y las vicisitudes de la obra.

Está claro que a estas alturas no nos va a descubrir nada nuevo un libro publicado en 1965 sobre la ruta jacobea, pueblos, historia y leyendas, pero siempre vale la pena dejarnos llevar por la rica prosa de don Álvaro y redescubrir lugares con el aspecto que tenían hace 60 años.

La obra ha envejecido muy bien porque el estilo del autor, como ocurre con los grandes maestros,



es atemporal y por ello es más que recomendable recorrer la ruta sagrada de la mano de uno de los mejores prosistas de la literatura gallega y española del pasado siglo.



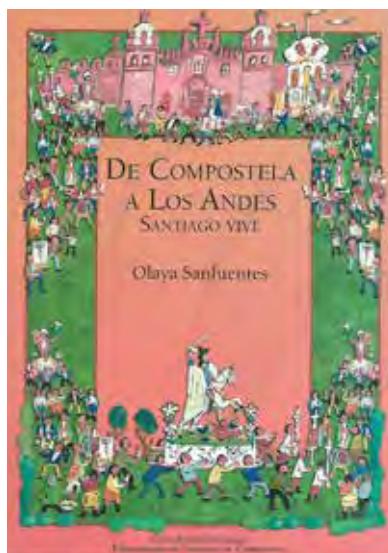
**Díaz Pintado, M. A.
Cuentos para
el Camino**

*Ed. Estrella del Norte.
2024. 196 págs.*

17 cuentos o impresiones ambientados en distintas etapas del Camino. Son de muy diversa factura y amenidad. Van desde los que rozan un realismo mágico muy atractivo hasta otros carentes del más mínimo interés.

No son desde luego narraciones al uso y eso también se agradece por la novedad, pues estamos ya bastante saturados de los “típicos” y “tópicos” cuentos del Camino en los que se nos habla de personajes singulares o de fenómenos extraños. De todos modos tampoco aportan novedad alguna y dejan la mayoría de ellas indiferente al lector. Ni

gustan ni disgustan, simplemente...dan igual.



**Sanfuentes, O.
De Compostela a los
Andes. Santiago vive**

*Ed. Consorcio de Santiago.
Universidade de Santiago. San-
tiago de Compostela.
2024. 196 págs.*

La autora, profesora de la Pontificia Universidad Católica de Chile, lleva a cabo un minucioso estudio de la iconografía del Apóstol en Hispanoamérica y más especialmente en Chile.

En siete capítulos se centra sobre todo en el Santiago caballero, más presente en estos países que el peregrino, y su evolución de “matamoros” a “mataindios” y “matapatriotas”.

Analiza también los rituales y protagonistas de los festejos, entre los cuales no faltaban las corridas de toros, los soportes y objetos de las devociones al Apóstol, los “enemigos” que yacen a los pies y finaliza con unas reflexiones sobre la actualidad y permanencia del culto.

Es una obra atractiva sobre todo para los estudiosos de la iconografía jacobea para ver como esta se adapta a distintos lugares y épocas. El rigor con que está escrita no impide la amenidad y la curiosidad del lector profano se ve también recompensada



**Giráldez Villaverde, E.
El señor sin nombre**

*Ed. Universo de letras.
2025. 411 págs.*

Primera y, desgraciadamente ya, única novela de la autora, fallecida apenas unos días antes de la publicación.

Dos individuos, en apariencia totalmente opuestos, al estilo de don Quijote y Sancho, se encuentran por azar en una etapa del Camino e inician una relación de amistad que se irá estrechando a partir de otros viajes y caminos que llevan a cabo juntos.

El uno es multimillonario, el otro casi roza la indigencia; el uno, supercultivado, el otro, semi analfabeto. Un tercer personaje, un oriental al que llaman cariñosamente “el joven Buda” añade una para más a este entramado de

contrastes. Casi podríamos denominar también “personajes” a los dos animales acompañantes, un burro y un perro, dada la complejidad con que están descritos y la interrelación entre ellos.

A través de sus distintas miradas vamos recorriendo distintos caminos, contemplando monumentos y escuchando leyendas e historias como si camináramos con ellos. También se deja ver un concienzudo trabajo de documentación en lo relativo a la gastronomía y al vino. A destacar las divertidas anécdotas que la distinta idiosincrasia de los personajes provocan en su relación, hasta el punto de que en ocasiones no solo sonrisas sino carcajadas en el lector. Casi podríamos calificarla de novela humorística.

El ritmo es ágil y rápido. Los personajes, complejos y llenos de matices. Los lugares están descritos con admirable exactitud, así como los monumentos. Los diálogos, agudos y chispeantes.

En resumen, una obra llena de matices y riqueza.



**Acebedo, Lorenzo G.
La Santa Compañía**

*Ed. Tusquets. Barcelona. 2024.
296 págs.*

Es la segunda novela con el mismo protagonista. La anterior lleva el título de *La taberna de Silos*. Nada menos que el poeta medieval Gonzalo de Berceo haciendo labores de investigador de misteriosos sucesos que van acabando con los integrantes del cabildo de la catedral.

Resulta un tanto difícil de creer e imaginarnos a buen Gonzalo en estas labores e incluso con rasgos de clérigo goliardesco. Pero como

apenas sabemos nada de la vida del autor de “Los milagros de Santa María” podemos aceptar el reto y la personalidad detectivesca que el autor le atribuye.

Mucha acción, violencia brutal en ocasiones e incluso descripciones lujuriosas y morbosas de relaciones entre gentes de iglesia, como canónigos, frailes, monjas...

Me quedo sobre todo con la descripción del ambiente de la Compostela medieval, con su entramado de artesanos, burgueses, grandes señores y religiosos de distintas categorías. Hay también ensueños y situaciones semi fantásticas, pero que acaban teniendo una explicación racional.

Los personajes no están demasiado matizados, pero posiblemente sea esa la intención del autor, crear no individualidades sino personajes tipo reflejo de los de la época.

En resumen, una obra entretenida y con claros rasgos de novela “negra”. En este caso además el adjetivo está justificadísimo por el ambiente y la sordidez de los personajes.

Repaso a un año

por Mario Clavell

Cuando escribo a mitad de octubre mi ojeada al año jacobeo 2025, la Oficina de Acogida al Peregrino acaba de registrar la llegada del caminante o ciclista número quinientos mil... ¿Hasta qué cifra habremos llegado cuando leamos en papel este reportaje? Me intrigan con quienes llegan de lejos, de muy lejos: Esos cientos de indonesios, de taiwaneses, neozelandeses, sudamericanos ¿cuántos interrogantes les planteó su decisión de venir al Camino? Conexiones de vuelo, qué excluir de la mochila por innecesario y que incluir entre los diez kilos límite de peso?, Y si enfermo en tierra extranjera ¿adónde acudir y que me entiendan?, ¿dinero suficiente...?



Me llaman la atención los peregrinos curiosos, menos convencionales o infrecuentes, cuando los tropiezo en el Obradoiro o me llega noticia de ellos. Y son más de los que alcanzo a tropezar...

— **Llegaron caminando los 256 kilómetros desde Astorga en diez días cinco excombatientes norteamericanos, ‘como terapia «para dejar atrás los fantasmas».** Así lo planteó Steve Rindahl, paracaidista —y ahora sacerdote— que vino en 2016 y ahora desde entonces vuelve con veteranos para dejar atrás los ‘fantasmas de la guerra’ y recorrer un camino de sanación (llegaron en octubre). «Vine aquí con sufrimiento y **me voy restaurada**», resume **Elaine**, ex enfermera de vuelo en la Fuerza Aérea y una de los cinco estadounidenses que han caminado este año de la mano de *Warriors on the Way* (*Griegeros en el Camino*), una asociación que ayuda a veteranos de guerra a combatir el estrés postraumático a través de **la peregrinación y la psicoterapia**. Han recorrido en

10 días los 256 kilómetros entre Astorga y Santiago.

La referencia a *Warriors On The Way* lleva a la personal de Robert XX. Coincidimos en mesas contiguas en un bar de la rúa da Troia, él con su cara bonancible de ganas de hablar: *Are you a pilgrim?* No hizo falta más. Robert es militar retirado del ejército norteamericano, combatiente en cinco frentes, desde Vietnam, y seguidos por Kuwait, Afganistán... Viene andando desde Sevilla... con las cenizas de dos hijos fallecidos en el último año y medio, destino al mar en Fisterra y Muxía...

— Incluso el peregrino autónomo necesita una aclaración y un catre diario. Si padece movilidad reducida precisa un equipo de voluntarios. La fundación También acompañó hasta la Misa del Peregrino del 10 de octubre a docena y media de ellos, cada uno con su chisme, pedaleta, handbike... adaptado a tracción de pies o manos. Es la vigésimo primera vez que hacen el camino (esta vez desde Palas). La Fundación lleva



La tropilla peregrinera de jóvenes en reinserción UP2U ante el pazo de Raxoi.



La camiseta del programa de Reyes Martel, 'Depende de tí', es más claro que el lema UP2U Project, más opaco: la exhibe un colaborador en San Martín Pinario el día de la llegada.

veinticinco años trabajando a favor de la inclusión social de personas con discapacidad en actividades deportivas adaptadas, de ocio y tiempo libre. Si el peregrino más haragán gusta verlo, el empeño que empuja a esos resistentes les proporciona una alegría contagiosa con sonrisa permanente.

—Reyes Martel, jueza de menores en Las Palmas de Gran Canaria, llegó este verano de nuevo, liderando la peregrinación Camino de los Valores. La integran jóvenes de 14 y 17 años, que cumplen sentencia, no de cárcel y sí de reinserción social. Completan su condena con la peregrinación a Santiago, una vivencia fuertemente educativa (los peregrinos adultos volvemos mejorados del Camino...). “Llevamos haciendo este proyecto muchos años. Todos los años caminamos por una causa y este es en apoyo a la salud mental: llevamos ya nueve aupando otras cuestiones: el pasado fue en apoyo a ayuda a discapacitados. Mi recomendación primera y general

es que cuidemos la educación en valores de los hijos, y que pasemos el mayor tiempo que podamos con ellos. “Las mochilas cargadas de estos menores que llegan a justicia juvenil no las han cargado ellos solos, mucho tienen que ver sus familias y entorno social. Hay oleadas cíclicas siempre, pero ahora estamos en un momento ascendente realmente preocupante. En mi opinión, se debe al descontrolado mal uso de internet y redes sociales y la crisis de valores existente”.

Otra muestra de acompañamiento en el Camino es el de Seuil Marches Educatives. Jorge, en la foto, se encontró en Burgos con Karina y Cristine, que venían desde Le Puy. Aquella acompañaba a esta dentro de la acción de Seuil de recuperación afectiva. La asociación fue creada en 2003 por Bernard Ollivier, ex periodista y escritor de viajes: «El confinamiento no es la solución. La sensación de libertad que ofrece el senderismo, la alegría de superarse a uno mismo y, sobre



Beatriz y Javier también dieron muestra de empeño peregrinero con su handbike durante semanas y el apoyo de Isidro.

todo, los encuentros que proporciona son el verdadero camino hacia la resiliencia, la capacidad de recuperarse del trauma descrito por Boris Cyrulnik».

—El rodaje de la peli ¡Buen camino!, con semejante título tan soso por desgastado, se graba en el Obradoiro, ocupado por focos, cámaras y muchos figurantes. Se han pasado medio año grabando y seguirán hasta Fisterra este octubre, con su prolífica carga de cables y colaboradores. Es dirigida por Gennaro Nunziante y protagonizada por el popularísimo Checco Zalone. Este es muy celebrado en Italia y augura mucha audiencia a pesar de la sosera de su título. Checco, el rico heredero de un imperio de fabricantes de sofás, abandona su dorada vida para ponerse tras la pista de su hija adolescente desaparecida. Acaba, a su pesar, en el Camino de Santiago, entre fatigas, ampollas, encontrazos y revelaciones. Pero...esperemos verla...

—La Compostela underground: es menos visible, debajo y detrás

de la euforia en la Plaza del Obradoiro. Ahí operan, entre otros compostelanos, veteranos peregrinos benevolentes, el matrimonio Miguel e Inma y su organización '*'Camino de peregrinación'*', acompaña a caminantes a Santiago a partir de su www.caminodeperegrinacion.es. Y abre su web así: 'Peregrinar cambia la perspectiva y permite ver la vida con más grandeza. Todo Camino es un proceso de búsqueda y de encuentro. Camino de vida. Si estás en búsqueda o si necesitas un punto de inflexión en tu vida, prepara tu Camino de Santiago con nosotros'. Los promotores se presentan como 'guías y acompañantes': lo son —cubren los servicios de la agencia de viaje que son— y añaden ese plus de apertura a la espiritualidad (cristiana) que potencia los valores de la peregrinación.

—Hay otros agentes similares. Conchita Bernárdez llevaba años acompañando a grupos pequeños en el Camino (tipo 'coach') y en el año dos mil veintidós constituyó la Fundación Conchita Bernár-



...el logo de Seuil (que significa 'umbral')



dez, con mira muy alta: ‘Entendemos la peregrinación en su sentido primigenio, no solo como el tránsito natural hacia un sitio de devoción, sino también como un viaje interior, con una clara intención orientada hacia la trascendencia’, dice su página corporativa.

Su visión espiritual y humanista busca ser dinamizador del desarrollo económico de los territorios que atraviesa. Desde el año dos mil veintitrés alientan el proyecto “Héroes en el silencio”, proyecto de Voluntariado con el que buscan atender a la limpieza de las iglesias rurales y los utensilios litúrgicos para los servicios religiosos a lo largo del Camino. Implican a señoras de los pueblos junto al Camino para las tareas de limpieza y bordado de textiles; y a escolares para mantenimiento de los templos.

—Y a la ciudad al fin del facilita tropiezos ..., en la mesa de al lado en el bar. Fue el caso de Robert. Veterano del ejército americano, combatiente en cinco frentes, a partir del lejano Vietnam, habrá llegado a Fisterra cuando leamos esta página y esparcido en el mar las cenizas de sus dos hijos fallecidos en el último año y medio. Ahí habrá acabado su Vía de la Plata y prolongado su Camino hasta el Atlántico...

—Para Jairo Forero, un colombiano de 70 años que realizó el Camino Portugués desde Baiona con su hijo Nicolás (40) en seis etapas, la emoción de la llegada a Santiago fue el antícpo de la sorpresa de ser el peregrino 500.000 de este año: «¡Qué mejor manera de haber homenajeado a mi esposa Nora Patricia, madre de Nicolás! Ya que físicamente no la tenemos, la llevamos espiritualmente, nos acompañó en este recorrido, nos guio y nos dio fortaleza. Siempre



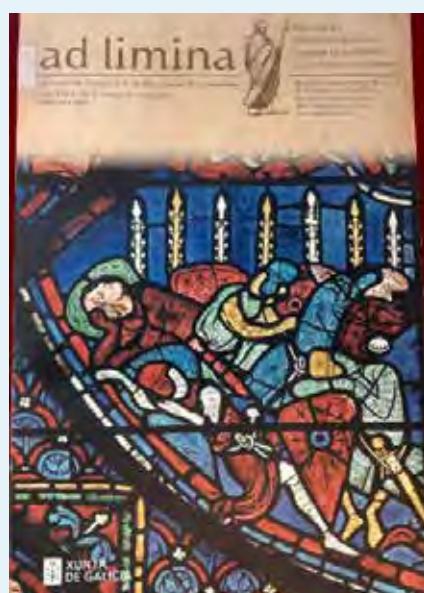
Un grupo liderado por la Fundación Conchita Bernárdez llegó a Monte do Gozo este verano 2025.



Aurora, la dulce hospitalera, posó ante esa marca de propiedad de la calle Azabachería, camino de Hospital de Órbigo



Escritores peregrinos rumanos y eslovenos junto a españoles; no los distingo...



quisimos cumplir fuera como fuera». Porque realizar padre e hijo la ruta jacobea fue la ofrenda póstuma a ella, que falleció el pasado diciembre por un cáncer. Tenían planeado peregrinar por Europa–Roma o Santiago— y ella lo apetecía muchísimo. Han peregrinado *in memoriam* y Nicolás sustituyendo a Nora...

Jairo, con una foto de su esposa colgada al cuello, contó que su mujer y él, católicos practicantes, eran «muy viajeros» y esta iba a ser la primera vez que iban a «cruzar el charco».

El año pasado faltaron unos 200 peregrinos para llegar a la cifra del medio millón.

Más de la mitad de los peregrinos (un 56 %) son de origen internacional, de más de 180 países diferentes. Estados Unidos es el

país de origen más numeroso por tercer año, con más de 40.000 peregrinos, seguido de Italia, Portugal, Reino Unido, México, Francia y Canadá.

—*Las Lecciones Jacobeas de la USC* han enriquecido el mes del Apóstol, julio, desde hace dieciséis años. Presentación de investigaciones jacobeas, de trabajos premiados y novedades. En la edición de hogaño asistimos al estreno en Europa de *The Way, My Way*, filme australiano de Bill Bennett. Más autorreferencial que otros, el director es peregrino además de realizador conocido. Véanla sin resquemor. Otra sesión insólita fue la realización de un ‘*Senderos Jacobeos*’, el podcast que produce desde hace años Raúl Fernando Gómez, en vivo y en directo. Le acompañaron X, Y, Z. Hubo 18 intervenciones.

—La dulce Aurora pasó por Compostela camino del albergue de Hospital de Órbigo, atendido habitualmente por húngaros como ella. Me dijo su nombre en esa lengua, de una fonética imposible para mí, y ni siquiera la Inteligencia Artificial ha sabido distinguir su onomástico del sustantivo ‘amanecer’. Encuentros inopinados como este son frecuentes en Compostela—

—**Libros:** los hoy nuevos siempre, presentados en Santiago. Un par de ellos —esloveno y rumano— casi inauguran una Biblioteca Jacobeas, en formación todavía, en la Oficina de Carretas. En el barullo de la foto que publicamos se adivinan esos ejemplares.

Y la revista *ad limina*, en el volumen XVI, correspondiente a 2025, incluye colaboraciones con un enunciado novedoso: el camino a Santiago imaginado, soñando... en visiones convertidas en texto. Contenido y nivel erudito.



Hospitalero en AGACS

Si eres peregrino y estás pensando en ejercer de hospitalero voluntario en alguno de nuestros albergues de acogida tradicional, puedes contactar con nosotros para que te demos toda la información que necesitas conocer.

Solo tienes que enviarnos un email a:

hospitalidad@amigosdelcamino.com

Ficha de inscripción en la Asociación

D. Dña. con D.N.I. nº

Calle Nº Piso

Localidad..... Provincia.....

CP..... Teléfono Correo electrónico

Desea pertenecer a la Asociación Galega de Amigos do Camiño de Santiago (AGACS), mediante el abono de una cuota de 30 € anuales a través de domiciliación en banco o caja.....

Oficina de N° de cuenta.....

O también, mediante transferencia bancaria a nuestra cuenta en el Banco Santander:

ES83 0049 4289 4720 1401 9723

Herbón, a de de 20

Firma del interesado

1. El espíritu del concurso es el de destacar fotográficamente los valores del Camino de Santiago en cualquiera de sus aspectos. El tema de las fotografías deberá estar forzosamente relacionado con él, su entorno, su aspecto, sus valores filosóficos, sociales o religiosos, etc.
2. La inscripción en este concurso es gratuita y en él podrá participar cualquier persona, mayor de edad, excepto los miembros de la junta directiva y sus familiares y, en general todas las que pudieran estar relacionadas en el desarrollo de actividades profesionales propias de lo que se conoce como El Camino de Santiago.
3. Cada participante podrá presentar un número máximo de tres fotografías, en color o en blanco y negro, en formato JPG no inferiores a DOCE MEGAPIXELES (12 Mpx) y una resolución de 200 ppp, no admitiéndose las que no cumplan tales requisitos. Deberán ser originales, no pudiendo haber sido publicadas previamente en revistas, periódicos o libros impresos, ni tampoco en soporte electrónico alguno, en plataformas vía Internet ni tampoco a través de redes sociales, asimismo tampoco podrán haber sido objeto de ningún premio fotográfico.
4. La Asociación Galega de Amigos do Camiño de Santiago (AGACS, en lo sucesivo) y el jurado se reservan el derecho de excluir del concurso aquellos trabajos que pudieran atentar contra el honor o la dignidad de las personas, que puedan resultar ofensivas o que atenten contra la protección, la intimidad y el honor de terceros o induzcan, inciten o promuevan cualquier tipo de actuaciones delictivas, denigratorias y/o violentas en cualquiera de sus formas, así como aquellas que no cumplan con cualquiera de las bases establecidas en este concurso.
5. El plazo de admisión de los originales es del 15 de junio al 15 de septiembre de 2026 ...*



XXVI CONCURSO FOTOGRÁFICO

retrata
los valores
del camino
2026

XXV CONCURSO LITERARIO



cuéntanos
tu historia
en el camino
2026

Temática

Relato corto de tema libre relacionado con el Camino de Santiago. La organización se reserva el derecho a aceptar las obras según se ajusten o no a la temática planteada y a unos criterios de calidad literaria mínimos.

Participantes

Podrán concurrir escritores de cualquier nacionalidad con una edad superior a 16 años, excepto los miembros de la junta directiva y sus familiares, que presenten obras escritas en cualquier lengua (los relatos que no estén escritos en castellano, gallego o catalán deberán ir acompañados de su traducción al castellano). Los relatos enviados al concurso no pueden haber sido publicados previamente en revistas, periódicos, libros impresos, ni tampoco en soporte electrónico, en plataformas vía Internet, ni tampoco a través de redes sociales, asimismo tampoco podrán haber sido objeto de ningún otro premio literario.

Plazo de presentación

El plazo de admisión de los originales es del 15 de junio al 15 de septiembre de 2026 (a estos efectos se considerará como fecha de entrega la que figure en el matasellos).

Extensión

Mínima de tres folios y máxima de cinco. El formato utilizado, mecanografiado o informatizado, deberá ajustarse a un máximo de 50 líneas por cara y de 80 caracteres por línea, con un interlineado de 1,5 y un tipo de letra Arial 12 o similar.

...*

*CONSULTA LAS BASES COMPLETAS DE AMBOS CONCURSOS EN www.amigosdelcamino.com



"Luz que llevas dentro".
Jesús Manuel Rodríguez Falcón



2º premio

XXV Concurso Fotográfico AGACS 2025.

“ La mirada del peregrino”.

Kike Balenzategui Arbizu